María Susana Ortale
y Javier Alberto Santos

ALIMENTACIÓN Y ACTIVIDAD FÍSICA

HÁBITOS Y PERCEPCIONES DE ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

elaleph.com

Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo Infantil

ALIMENTACIÓN Y ACTIVIDAD FÍSICA

Percepciones y hábitos de estudiantes de nivel medio de la provincia de Buenos Aires

La obra cuenta con la revisión de dos referatos nacionales y con el aval institucional de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, la que otorgó el financiamiento para la realización del estudio y para su publicación.

El presente trabajo fue ganador del premio "Ciencia y Comunidad Dr. Eduardo Usunoff" 2014, de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires en el área Desarrollo Social, Trabajo y/o Salud.

Ortale, Susana y Santos, Javier A.
Alimentación y actividad física: percepciones y hábitos de estudiantes de nivel medio de la provincia de Buenos Aires / Susana Ortale ; Javier Santos; contribuciones de Corina Aimetta... [et al.]; editor literario Luis P. Videla - 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Elaleph.com, 2015. 284 p.; 15 x 21 cm.

ISBN 978-987-3990-04-5

1. Salud Pública. I. Aimetta, Corina, colab. II. Videla, Luis Pedro , ed. Lit. III. Título.

CDD 613.04

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático.

© 2015, Susana Ortale y Javier A. Santos
© 2015, Elaleph.com (de Elaleph.com S.R.L.)
© 2015, Javier Santos, imagen de tapa
© 2015, Corina Aimetta, Adriana Sanjurjo, Valeria Kustich, Ayelén Mele y Diana Weingast, Colaboradoras
© 2015, Luis P. Videla, editor literario

contacto@elaleph.com
http://www.elaleph.com

Para comunicarse con los autores: cerencic@yahoo.com.ar

Primera edición

ISBN 978-987-3990-04-5

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en el mes de abril de 2016 en
Bibliográfika, de Voros S.A.
Barzana 1263, Buenos Aires, Argentina.

Susana Ortale y Javier A. Santos

ALIMENTACIÓN Y ACTIVIDAD FÍSICA

Percepciones y hábitos de estudiantes de nivel medio de la provincia de Buenos Aires

Con la colaboración de
Adriana Sanjurjo
Corina Aimetta
Valeria Kustich
Ayelén Mele
Diana Weingast

elaleph.com

Índice

Acerca de la juventud 11

Prefacio 13

Agradecimientos y reconocimientos 15

El contexto de la alimentación y la actividad física 19
Derecho a la alimentación y seguridad alimentaria 19
Patrones alimentarios 27
Estado nutricional y salud 36
La población adolescente 41

Aspectos metodológicos 45

Caracterización estructural del contexto familiar y de los estudiantes 53

Alimentación 57
Consideraciones generales 57
Percepciones sobre la propia alimentación 60
Hábitos alimentarios 64
Realización de comidas principales 64
Recordatorio del día anterior 67
Frecuencia de consumo de alimentos recomendados y no recomendados 71

Alimentación en la escuela 75
El Servicio Alimentario Escolar (SAE) 76
La opinión de los estudiantes 79
Consumos alimentarios en la escuela provenientes del mercado 82
Alimentación y salud 87
Percepciones de salud y corporales 88
Otros consumos 92

Actividad física 95
Actividad Física, Ejercicio Físico y Deporte 95
Actividad Física y Salud 97
Actividad física y jóvenes 99
Percepciones y Prácticas sobre Actividad Física 101
Actividad fisica extraescolar 102
Actividad fisica deportiva fuera de la escuela 102
Actividad fisica no deportiva fuera de la escuela 105
Actividad fisica escolar 107
Actividad física global: escolar y extraescolar 109
Actividades sedentarias 113

Conclusiones 115
Actividad física 127
Actividad física fuera de la escuela 127

Tablas 135

Bibliografía 273

Acerca de la juventud

La juventud es una etapa significativa para el crecimiento y en el afianzamiento de hábitos, entre ellos los relacionados con la alimentación y la actividad física. En este sentido, una alimentación adecuada contribuye a prevenir enfermedades crónicas no trasmisibles –de creciente incidencia– y de padecer deficiencias de nutrientes (como calcio, hierro y zinc) que afectan el patrón de crecimiento muscular y óseo, la maduración sexual y el funcionamiento del cerebro. Asimismo, frente al reconocimiento del valor que asume la actividad física sistemática en la salud y la socialización, se observa una creciente y amplia tendencia al sedentarismo. En particular, el exceso de peso en niños/as y jóvenes constituye un ámbito de preocupación extendido. La adopción de dietas desbalanceadas, la permeabilidad a las comidas "chatarra", las oscilaciones periódicas en la ingesta, son indicadores de prácticas inadecuadas muchas veces ligadas a la presión de modelos corporales. En este marco, y considerando que la alimentación y el estado nutricional en este grupo poblacional representan un área de vacancia, los objetivos del estudio se dirigieron a recuperar: a) sus hábitos alimentarios; b) la percepción de la propia alimentación; c) la percepción de la imagen corporal; d) los consumos alimentarios

dentro de la escuela y la apreciación del servicio alimentario escolar; e) los hábitos y percepciones en torno a la actividad física dentro y fuera de la escuela.

El conocimiento de las prácticas y percepciones en torno a la alimentación y a la actividad física a partir de la perspectiva de los propios los jóvenes, parte de reconocer y poner en valor sus apreciaciones y capacidades para intervenir como actor protagónico en el presente, construir su calidad de vida y aportar al desarrollo colectivo.

Dra. Susana Ortale
Directora
CEREN/CIC-PBA

Prefacio

En esta obra se presentan los resultados de un estudio representativo de estudiantes asistentes a escuelas medias públicas urbanas de la Provincia de Buenos Aires. El mismo, llevado a cabo por el CEREN[1] en noviembre de 2011, incluye información aportada por más de siete mil alumnos de 101 escuelas, ubicadas en 78 localidades de 54 municipios de la Provincia de Buenos Aires.

El objetivo principal del mismo fue conocer los hábitos y las percepciones sobre alimentación y actividad física de los estudiantes, referidas tanto al contexto escolar como al extraescolar. Particularmente, y como un objetivo secundario –pero fundamental, ligado a la alimentación en la escuela–

[1] Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo Infantil, dependiente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, realiza actividades de investigación, docencia, formación de recursos humanos y servicios de transferencia en temas de Alimentación, Nutrición, Cuidado y Desarrollo infantil. El mismo está conformado por un equipo integrado de pediatras, psicólogos, antropólogos, sociólogos, metodólogos, nutricionistas y profesores de educación física que abordan de manera interdisciplinaria diversos problemas de su competencia. Más información en *www.cic.gba.gov.ar/ceren.*

se abordó la temática del uso, percepción y valoración del Servicio Alimentario Escolar (SAE)[2].

Las dimensiones abordadas se ordenan en torno de la alimentación y la actividad física. Con relación a la primera, recuperamos las percepciones globales en torno a la alimentación, el cuerpo y el estado nutricional, continuando por la caracterización de los hábitos y percepciones asociados con la alimentación en el contexto extraescolar y escolar. Respecto de la segunda, recuperamos las percepciones y prácticas sobre actividad física, el ejercicio y el deporte tanto en el contexto escolar como extraescolar.

El propósito de este estudio radicó en aportar información original, de base, sobre el estado de situación y las características de las dimensiones estratégicas de alimentación y actividad física de manera que actores interesados y organismos con incumbencia en tales problemáticas, puedan conocer en profundidad la situación identificada y atender, promover y/u orientar acciones que promuevan la salud.

[2] El Servicio Alimentario Escolar (SAE), ejecutado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, ofrece asistencia alimentaria a niños/as y adolescentes en situación de vulnerabilidad social escolarizados en escuelas públicas, bajo distintos tipos de prestaciones (desayuno/merienda completo, copa de leche reforzada, copa de leche simple, comedor y/o vianda). Representa uno de los principales programas provinciales vinculados a la seguridad alimentaria, tanto por la magnitud de sus destinatarios y los montos asignados, como por la cantidad y complejidad de los recursos humanos intervinientes.

Agradecimientos y reconocimientos

El equipo interdisciplinario encargado del estudio contó con el aval institucional, científico y el apoyo financiero de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Asimismo, obtuvo colaboración de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) y de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo[3], ambas pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata.

Cabe destacar que el trabajo fue posible por la iniciativa y el impulso brindado por la Subsecretaría de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires (PBA), quien concentró el interés e involucró durante todo el proceso de diseño a la Dirección General de Cultura y Educación de la PBA (DGCyE-PBA) a través de la Dirección de Educación Secundaria y del Área de Estadística, al Ministerio de Salud de la PBA (a través del Programa

[3] La primera contribuyó aportando recursos humanos para la carga de datos de la encuesta. La segunda, a través de la participación de la Dra. Evelia Oyhenart y del Dr. Fabián Quintero (miembros del Grupo de Estudios en Nutrición y Crecimiento –GENyC–) en el relevamiento antropométrico en una submuestra de 1000 alumnos.

Materno-Infantil) y al Ministerio de Economía de la PBA (a través de la Dirección Provincial de Estadística). Especial reconocimiento merece la Dirección de Educación Secundaria y el Área de Estadística de la DGCyE por su compromiso y apoyo incondicional en la etapa previa al trabajo de campo y durante su desarrollo. También queremos agradecer al Observatorio Social Legislativo de la Honorable Cámara de Diputados de la PBA por haber dimensionado y valorado los aportes del estudio para la gestión pública provincial, particularmente la que corresponde al ámbito legislativo. Dicho organismo fue el que auspició la Jornada de difusión de los resultados del estudio y ofreció el espacio para su realización el 6 de diciembre de 2013.

Nuestra gratitud hacia quienes participaron en los paneles de esa Jornada dialogando, discutiendo y enriqueciendo la interpretación de los resultados: Esteban Carmuega (Director del Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil-CESNI), Enrique Abeyá Gilardón (Coordinador Área Nutrición de la Dirección Nacional de Maternidad e Infancia, Ministerio de Salud de la Nación), Carlos Carballo (Director del Dpto. de Educación Física, FaHCE-UNLP), María Clementina Vojkovic (Directora de Docencia e Investigación del Hospital Zonal especializado en Pediatría Dr. Noel H. Sbarra), Claudia Bracchi (Directora Provincial de Educación Secundaria de la DGCyE-PBA), Flavia Ranieri (Directora de Maternidad e Infancia, Ministerio de Salud PBA), Santiago Cafiero (Subsecretario de Políticas Sociales, Ministerio de Desarrollo Social PBA), Sandra Pa-

nés (Coordinadora CAJ/Dirección Provincial de Políticas Socioeducativas, DGCyE-PBA).

Especial reconocimiento y agradecimiento a quienes proveyeron la materia prima de esta obra: alumnos, directivos, personal docente y no docente de las escuelas y al eximio equipo de encuestadores.

Por último, cabe destacar que el proyecto del cual deriva esta publicación "Alimentación y Actividad Física: estudio sobre hábitos alimentarios y patrones de actividad física en escolares del nivel medio de la Provincia de Buenos Aires", resultó ganador del premio "Ciencia y Comunidad Dr. Eduardo Usunoff" 2014 de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires en el área Desarrollo Social, Trabajo y/o Salud.

El contexto de la alimentación y la actividad física

Derecho a la alimentación y seguridad alimentaria

Partiendo de un marco jurídico, el derecho a la alimentación implica "tener acceso, de manera regular, permanente y libre, sea directamente o mediante compra, a una alimentación cuantitativa y cualitativamente adecuada y suficiente, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a que pertenece el consumidor y que garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna"[4].

Como todo derecho, involucra a titulares (personas con derecho a reclamar su cumplimiento) y a responsables de su logro, desempeñando el Estado un rol fundamental en el cumplimiento de las obligaciones que garanticen la seguridad alimentaria a toda la población. Esta última, condición previa

[4] Asumido en numerosos tratados internacionales que en nuestro país tienen jerarquía constitucional desde la reforma de la Constitución de 1994.

para el ejercicio pleno del derecho a la alimentación[5], presupone la disponibilidad de alimentos, el acceso a los mismos y su efectivo consumo, junto con la utilización biológica. La definición inicial ampliamente aceptada[6], centrada en cuestiones de disponibilidad y acceso, fue reforzada en 2002 por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en el marco de la Declaración de la Cumbre Mundial de la Alimentación, donde enfatizó "la necesidad de disponer de alimentos nutricionalmente adecuados e inocuos, de prestar atención a las cuestiones nutricionales como parte integrante de los esfuerzos para promover la seguridad alimentaria y a la mejora de la calidad de la dieta; el acceso al agua potable, la atención de la salud y la educación y el saneamiento"[7].

Para lograr seguridad alimentaria a nivel nacional, el país debe producir o importar los alimentos que necesita la población y estar en condiciones de almacenarlos, distribuirlos y garantizar su acceso. Pero los hogares deben disponer de los medios y las garantías necesarias para producir y adquirir los alimentos que necesiten, sea a través del mercado o del Estado mediante programas/servicios.

[5] FAO. Naciones Unidas. Oficina del Alto Comisionado de los Derechos Humanos. El derecho a la alimentación adecuada. Folleto Informativo N° 34.

[6] "Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana" (FAO; Cumbre Mundial de Alimentación de 1996).

[7] FAO (2002). *Apéndice Declaración de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después.* Roma, IT. Disponible en *http://www.fao.org/DOCREP/MEETING/005/Y7106s/Y7106S07.htm#TopOfPage*

Resulta indispensable pues, tener en cuenta que no sólo la disponibilidad puede ser un problema para cubrir las recomendaciones alimentarias de la población, sino que el acceso a los alimentos representa un factor central. Y si bien nuestro país tiene una situación relativamente privilegiada en cuanto a la suficiencia y calidad de los alimentos disponibles, sea a través de la producción interna o de importaciones, cabe advertir la insuficiente disponibilidad de algunos grupos de alimentos respecto de las recomendaciones alimentarias y también la falta de acceso a los mismos por parte de algunos sectores de la población. La accesibilidad se encuentra limitada por dos de las variables determinantes del consumo: ingresos y precio de los alimentos. El aumento creciente de los precios de los alimentos en los últimos años ha impactado negativamente en la capacidad adquisitiva de los salarios, en particular en los sectores de bajos ingresos.

Distintas fuentes, más allá de las discrepancias en cuanto a su magnitud, reconocen la significativa disminución de los niveles de indigencia y pobreza a partir de 2003 (año en el que algo más de la mitad de la población se encontraba en situación de pobreza) y la incidencia que ha tenido en esto la Asignación Universal por Hijo (AUH)[8].

[8] La AUH es un derecho que corresponde a los hijos de las personas que están desocupadas, trabajan en la economía informal con ingresos iguales o inferiores al Salario Mínimo, Vital y Móvil, monotributistas sociales, trabajadores del servicio doméstico, trabajadores por temporada en el período de reserva del puesto o perciban alguno de los siguientes planes: Argentina Trabaja, Manos a la Obra, Ellas Hacen, Programa de Trabajo Autogestionado, Jóvenes con Más y mejor Trabajo, Programa Promover la igualdad de Oportunidades y Seguro de Capacitación y Empleo. El cobro de la Asignación Universal por Hijo requiere la acreditación anual de escolarización y controles de salud de los niños. Se abona a los menores de 18 años, hasta un máximo de 5 hijos. Fuente: *http://www.anses.gob.ar/prestacion/asignacion-universal-por-hijo-92* (consultada el 10/12/2015).

Según el INDEC, en el segundo semestre de 2011 el 6,5% de la población era pobre y el 1,7% indigente, siendo del 5,8% y 1,5% respectivamente en la Provincia de Buenos Aires (INDEC, 2012)[9]. Estimaciones de estos indicadores basadas en otros costos de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) indican para el tercer cuatrimestre de 2011 una tasa de población pobre de entre un 22,9% y 24,7% e indigente de entre el 5,5% y 6,2%.[10]

Estudios realizados por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA, 2013) analizan –para el período 2010-2012– el papel desempeñado por los programas de transferencia de ingresos sobre el presupuesto de los hogares, particularmente aquellos dirigidos a hogares con niños/as y adolescentes menores de 18 años: la AUH y las pensiones no contributivas a madres con siete hijos (M7H), y su traducción en la reducción de los riesgos de indigencia y pobreza. Concluyen que para tales hogares, el incremento de los ingresos familiares generado por las transferencias a través de la AUH-M7H habría implicado una mejora significativa en la capacidad de consumo –medida por ingresos corrientes– de los hogares y de la población de niños/as y adolescentes beneficiarios de estos sistemas de protección. Además encuentran que la tasa de indigencia de los hogares con niños/as y adolescentes menores de 18 años representa

[9] Encuesta Permanente de Hogares (2015). *Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia* Resultados del segundo semestre 2011, Informe abril de 2012. *http://www.indec.mecon.ar/uploads/informesdeprensa/pob_tot_2sem11.pdf.*

[10] ODSA (2014). *Estimaciones de Tasas de Indigencia y Pobreza (2010-2013). Totales Urbanos. Informe Final.* Abril, 2014. Observatorio de la Deuda Social:UCA. *http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/INDIGENCIA_Y_POBREZA_INFORME_PRENSA_abril_2014.pdf*

un tercio menos de lo que hubiese sido sin este sistema de protección social. Algo similar ocurre en el caso de la pobreza, aunque con un impacto significativamente menor (menos del 10% de lo que hubiese sido sin la transferencia de la AUH)[11].

Otros estudios realizados por el ODSA[12] estiman que en 2011, el 16,3% de los hogares con niños/as en los principales centros urbanos del país tenía algún nivel de inseguridad alimentaria, situación que alcanzaba al 19,2% de la población infantil de 0 a 17 años. De manera análoga, se advierte que el riesgo alimentario severo comprendía al 7,7% de los hogares y al 9,5% de la población de niños/as.

Los autores plantean que un país que experimentó un sostenido crecimiento económico, que logró mayor inclusión en el mundo del trabajo para los adultos, que amplió los derechos sociales y en particular los de la infancia, no logró aún erradicar las situaciones de riesgo alimentario, asumiendo que las respuestas son múltiples y están fuertemente asociadas a la pobreza estructural. [13]

Finalmente, hay que considerar la utilización biológica de los alimentos, que refiere a que el consumo satisfaga las

[11] ODSA (2013) *Estimación del impacto de la AUH y las pensiones para madres con siete hijos sobre los ingresos familiares, la indigencia y la pobreza urbana en la Argentina del Bicentenario*. Informe final, Mayo de 2013. Observatorio de la Deuda Social: UCA. *http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/COMUNICADO_DE_PRENSA_AUH_Pobreza.pdf*.

[12] Salvia, A.; Tuñon, I. y Musante, B. (2012). I*nforme sobre la Inseguridad Alimentaria en la Argentina. Hogares Urbanos. Año 2011*. Documento de trabajo del Observatorio de la Deuda Social Argentina. Buenos Aires. Observatorio de la Deuda Social: UCA.

[13] Salvia, A.; Tuñon, I. y Musante, B. (2012). Principales factores asociados a la inseguridad alimentaria de los hogares con niños, niñas y adolescentes de la Argentina urbana. V Congreso Mundial por los derechos de la infancia y adolescencia "Infancia, adolescencia y cambio social" 15 al 19 de Octubre de 2012, San Juan, Argentina.

necesidades fisiológicas y contribuya al mantenimiento de salud de la población. La misma depende del acceso al agua potable, a servicios sanitarios y de salud, a los controles bromatológicos que garanticen la calidad e inocuidad de los alimentos, y de factores vinculados a la adecuada higiene, preparación y conservación de los alimentos, factores más desfavorables en población con pobreza estructural.

Repasando algunas condiciones de seguridad alimentaria, las calorías disponibles en nuestro país exceden el promedio de 2.300 calorías requeridas para nuestra población, habiéndose mantenido relativamente estables: el promedio que arroja la serie histórica de hojas de Balance entre los años 1961 y 2009 es de 3118 calorías[14].

Giai y Veronesi (2010)[15], analizando datos de los últimos años sobre la producción, exportación e importación de los principales rubros de alimentos en nuestro país, concluyen que la disponibilidad para cubrir las recomendaciones de las Guías Alimentarias para la Población Argentina, no es igual para todos los grupos de alimentos.

Como se verá, si bien en el caso de los aceites, carnes y huevos la disponibilidad sería adecuada respecto de las recomendaciones, la disponibilidad para cubrir las recomendaciones alimentarias para frutas, verduras y lácteos sería insuficiente, percibiéndose un descenso de las mismas en los últimos años.

[14] El valor mínimo se registró en 1990 con 2913 calorías.

[15] Giai, M. y Veronesi, G. (2010) "Cadenas productivas y disponibilidad de alimentos en Argentina", *Diaeta* 28(131):27-31.

Nuestro país se caracteriza por disponer de una alta proporción de proteínas y grasas derivadas de productos animales. Según el Anuario de la Economía Argentina, (2009-Tendencias Económicas y Financieras), la disponibilidad de carnes (vacuna, pollo, pescado y porcino) por día y por persona fue ascendiendo progresivamente entre 2005 y 2009, superando ampliamente lo recomendado por las Guías Alimentarias para la Población Argentina (porción para adultos: 150g por persona al día). En todos los años la mayor proporción está representada por la carne vacuna. Sólo con su disponibilidad se cubriría dicha recomendación (Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas -AADYND-, 2013).

Por su parte, la disponibilidad de huevos ha ascendido progresivamente entre 2000 y 2010, superando la recomendación de las Guías Alimentarias de 3 unidades de huevos por semana. Se puede decir pues, que existe una importante disponibilidad de proteínas de alto valor biológico y de hierro de alta biodisponibilidad en el territorio nacional.

En el grupo de aceites, los de girasol y de soja son los que aparecen como los de mayor disponibilidad, por encima de la recomendación (3 cucharadas soperas o 37,5 cc por día/persona) (AADYND y CNPC, 2013).

En cuanto a los lácteos, fuente fundamental del calcio, entre 2000 y 2009 se registró una fuerte caída en la disponibilidad de leche, situación que no se recuperó en los últimos años (AADYND y CNPC, 2013). Su disponibilidad durante estos últimos años permite la cobertura de la re-

comendación básica (2 tazas o 400 cc) pero sin demasiadas posibilidades de ajuste a las necesidades de los grupos con mayor requerimiento (1 taza adicional, 600 cc) como son los niños/as, adolescentes, embarazadas y madres lactantes.

Tampoco la disponibilidad de frutas y verduras sería suficiente para cubrir las recomendaciones alimentarias para la población argentina (aproximadamente 2 frutas medianas, estimadas en un promedio de 300g/día/persona y 550g de verduras por día –considerando 1 plato de verduras crudas + 1 plato de verduras cocidas + 1 unidad mediana de papa o batata), percibiéndose un descenso en los últimos años (AADYND y CNPC, 2013, con base en datos de las Hojas de balance de FAOSTAT analizadas por Gorban et al., 2011).

Con relación a las pastas, cereales y legumbres, se observa que la disponibilidad per cápita de la harina de trigo fue en 2011 de 93,6 Kg/hab/año, siendo similar en 2012. Particularmente, Argentina no tiene un gran consumo per cápita de legumbres y las estimaciones arrojan un consumo de 300 gramos año por persona[16]. Dado que la producción supera ampliamente el nivel de consumo interno, más del 95% de la producción se destina a los mercados externos.

Como planteamos anteriormente, la disponibilidad no aporta información suficiente para conocer la calidad de la dieta. Por tanto, a continuación repasaremos algunos estudios que nos permiten conocer cuáles son los alimentos que efectivamente –y preponderantemente– se consumen

[16] Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) (2011). Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal. Cadena de Legumbres. *Documento de Trabajo.* Año 17 Edición N° 96. El informe analiza: porotos, arvejas y garbanzos.

en nuestro país, que influyen en el estado nutricional de su población.

Patrones alimentarios

Britos (2012)[17], analizando los estudios nacionales con la información más representativa sobre consumo de alimentos en diferentes grupos de población y con distintos niveles de agregación, concluye que casi el 60% de la población ingiere más energía de la que gasta.

Advierte que el elemento común de las deficiencias y los excesos es una alimentación monótona y relativamente de baja calidad nutricional. Monótona porque la combinación habitual no incluye más de 25 alimentos en el menú semanal –cuando debería contener no menos de 40 o 50– y de baja calidad nutricional porque las calorías tienen baja concentración de nutrientes esenciales (calcio, hierro, vitaminas, minerales, fibra y grasas buenas). El análisis de calidad de las dietas muestra que más de un tercio de las kilocalorías es principalmente vehículo de nutrientes que deben limitarse por ser de baja calidad nutricional[18].

El mismo observa que la dieta promedio de los argentinos incluye mucha carne, con mayor contenido graso que el recomendable y con escasa diversificación, destacando el bajo consumo de carnes magras. Casi el 60% de la carne consumida es vacuna, habiendo aumentado la incidencia del

[17] Britos S., Saraví A. y Vilella F. (2010) *Buenas prácticas para una alimentación saludable de los argentinos*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

[18] Plantea que aunque no todas las calorías de la dieta tienen que ser de buena calidad, en una dieta sana las de baja calidad nutricional no tienen que sumar más del 15% del total y en la argentina consumimos más del doble, siendo el azúcar su principal vehículo.

pollo en la dieta (30%), no así la carne de cerdo y pescado, ambas entre el 5% y 8%.

El consumo de huevo continuó aumentando a lo largo de la década llegando en 2012 a ser (según la Cámara Argentina de productores avícolas) de 236 unidades per cápita anual, superando el recomendado por las Guías Alimentarias de 3 huevos por semana.

Britos señala que en los lácteos predomina el consumo de leche y yogures de variedades enteras –de mayor contenido en grasa saturada– observando en los quesos la misma situación, a lo que se agrega el alto contenido de sodio de los mismos.

El bajo consumo de frutas y verduras se viene señalando desde décadas pasadas: datos del INDEC referían ya que el "consumo aparente" de frutas y verduras de los hogares de la región Metropolitana ubicados en los deciles 2 y 3 de ingreso no alcanzaban a cubrir las cantidades recomendadas (AADYND y CNPC, 2013).

Según Giai y Veronesi (2010) la disponibilidad de frutas y verduras es baja no sólo por el desplazamiento de la producción frutihortícola a raíz de la expansión de la producción de granos en nuestro país, sino también por su bajo consumo y limitada variedad: lechuga, tomate, papa y cebolla se mencionan como las verduras más consumidas (Britos, 2010).

Diversos estudios realizados en el país en los últimos años, algunos de los cuales incluyen población escolar (FAO[19], Encuesta Mundial de Salud Escolar), coinciden con

[19] Fraga, C. (2007). *Diagnóstico antropométrico y de conocimientos, actitudes y prácticas de escolares de 1° a 6° básico, de sus padres y de las necesidades de capacitación de los docentes en educación en alimentación y nutrición* [Internet]. Buenos Aires: Ministerio de Educa-

lo planteado por la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS) del año 2005, donde se refleja, además de la escasa variedad de frutas y verduras, su bajo consumo en los diferentes grupos etarios.

La II Encuesta Mundial de Salud Escolar, reveló que entre 2007 y 2012, el consumo de 5 verduras/frutas al día pasó de 14% a 17%.

Respecto del consumo de pastas, cereales y legumbres, algunos estudios poblacionales (cit. por AADYND y CNPC, 2013) arrojan que el arroz, los fideos y, en menor medida, la polenta, son alimentos de amplio consumo[20]. Sin embargo, según Britos, tanto los/as niños/as (pequeños y escolares) como las mujeres, no consumen en exceso pastas, cereales y legumbres, aunque sí harina como ingrediente de alimentos de alta densidad calórica. El consumo per cápita de los dos productos más representativos del grupo: pastas y arroces, es inferior al que se observa en muchos países y mucho más bajo aún el consumo de legumbres.

Con relación a los lácteos, un estudio de la FAO (2007) informa que el 52% de los escolares manifestó tomar leche diariamente, un 21% consumir yogur todos los días, y el 72% consumir eventualmente quesos. Datos más recientes[21] obtenidos a nivel nacional sobre población de 2 a 17 años

ción, FAO. Proyecto Tcp/Arg/3101 (T). Disponible en: *http://www.rlc.fao.org/es/nutricion/arg3101/pdf/diag.pdf.*

[20] AADYND (2007). *Diagnóstico antropométrico y de conocimientos, actitudes y prácticas de escolares de 1° y 6° básico, de sus padres y de las necesidades de capacitación de los docentes en educación en alimentación y nutrición*. Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina: UBA.

[21] ODSA (2015). Derecho a una alimentación adecuada en la infancia. Niños, niñas y adolescentes entre 2 y 17 años en la Argentina urbana *Boletín N° 1* , ODSA:UCA.

de áreas urbanas informan que un 23,6% de los/as chicos/as no consume ningún lácteo en el desayuno o sólo toma leche en una infusión (mate cocido, té o café con leche). A medida que los chicos/as crecen se incrementa el no consumo de lácteos en el desayuno y el consumo de infusión con leche. Esta misma tendencia se advierte a medida que desciende el estrato social de los hogares.

El consumo promedio semanal de lácteos fuera del desayuno (trozo de queso, leche, o yogurt) es insuficiente o inadecuado en el 46,6% de la población de niños/as y adolescentes (31,4% insuficiente y 15,2% inadecuado: no suelen consumir) (ODSA-UCA, 2015).

Piaggio (2011)[22] plantea que las comidas elaboradas y compartidas en el hogar, además de disminuir en su número, han sufrido otros cambios: las preparaciones caseras se han simplificado, las despensas y heladeras se han llenado de alimentos pre-elaborados y congelados, contribuyendo a una mayor monotonía alimentaria.

Entre 2009 y 2013 el porcentaje de población que agrega siempre sal a las comidas después de la cocción o al sentarse a la mesa, disminuyó del 25,3% al 17,3%. Otro de los nutrientes esenciales es el agua; un adecuado balance hídrico es fundamental para mantener el estado de salud.

En 2011 se realizó una reunión de expertos vinculados a la nutrición y el metabolismo, donde se discutieron temas vinculados al rol del agua como nutriente (Sociedad Argentina de Nutrición, 2012). Basándose en la evidencia científica interna-

[22] Piaggio, L. et al (2011). Alimentación infantil en el ámbito escolar: entre patios, aulas y comedores. *Salud colectiva*, vol 7 N° 2.

cional y local existente, recomendaron una ingesta de líquidos de 2 a 2,5 lt./día para mujeres y varones respectivamente (sin incluir el agua aportada por alimentos líquidos tales como lácteos, sopas o jugos exprimidos), no habiendo establecido un límite máximo de ingesta para el agua.

En esa ocasión, también advirtieron que la sed no es una alerta eficaz ya que dicha sensación aparece cuando ya se ha perdido el 1 a 2% del peso en agua. El estudio HidratAR llevado a cabo por el CESNI en 2010, representativo del consumo de agua y otras bebidas de personas de 0 a 65 años de edad en grandes centros urbanos del país, planteó que la problemática de la hidratación se relaciona con el tipo de líquidos consumidos por la población. Encuentran que la 'Jarra de Líquidos' típica de los argentinos se compone en un 50 % de bebidas con sabor e infusiones azucaradas (aguas saborizadas, amargos diluidos, bebidas isotónicas, jugos en polvo regulares, jugos envasados, infusiones azucaradas, jugos a base de soja con azúcar, gaseosas y bebidas energizantes), un 29 % de bebidas con sabor e infusiones sin azúcar (gaseosas *light*, aguas saborizadas *light*, jugos en polvo *light*, infusiones sin azúcar, mate con el agregado de menos de 0,1 cucharada de azúcar por mate) y un 21 % de agua pura[23].

Ese estudio estima que el consumo promedio de agua, infusiones y bebidas fue de 2.050 ml./día/ persona. Asimismo observa que el azúcar ingerido a través de líquidos/ infusiones superó la recomendación de azúcares simples de la

[23] CESNI. Resultados Preliminares del Estudio HidratAR. Disponible: *http://www.cesni.org.ar/Content/Informe%20Preliminar.pdf*. Consultada el 18/1/2015.

Organización Mundial de la Salud (OMS) y que la ingesta de bebidas e infusiones azucaradas fue mayor en la infancia, los consumos se asociaron a las comidas principales y a los grupos con menor grado de instrucción. Esta institución plantea que estimular el consumo de agua (corriente o envasada) en niños/as y adultos previene el sobrepeso por disminución del consumo de otras bebidas azucaradas que aportan calorías ocultas (CESNI, 2010).

Otro estudio realizado en nuestro país con adolescentes sobre calidad nutritiva y consumo de bebidas incluyendo el agua, halló que las bebidas aportaban más del doble de los azúcares simples recomendados por la OMS. El promedio de consumo de agua fue 1.878 ml/día (incluyendo el agua utilizada en la preparación de infusiones como mate, té y café), señalando que el aporte de azúcares y alcohol provisto por las bebidas representaban un riesgo para la salud pública[24].

Como dato alentador, la II Encuesta Mundial de Salud escolar mostró que entre 2007 y 2012 disminuyó el consumo de bebidas azucaradas (consumo de 2 o más veces/día en los últimos 30 días) pasando del 52% al 46%.

Continuando con los alimentos no recomendados o que se recomiendan consumir con moderación, el mercado de golosinas en nuestro país muestra un crecimiento anual estimado en alrededor del 6% durante los últimos años, siendo el consumo per cápita anual de 4 kilos. A pesar de que las golosinas generalmente están dirigidas a los/as chicos/as,

[24] Cúneo F. y Schaab N. (2013). Hábitos de consumo de bebidas en adolescentes y su impacto en la dieta. *Diaeta* vol.31 no.142 Ciudad Autónoma de Buenos Aires ene./mar.

los adultos también son grandes consumidores (AADYND y CNPC, 2013).

El CESNI hace más de 10 años advertía en niños/as de 4 a 13 años de distintas localidades del país, que las gaseosas, golosinas y galletitas dulces eran los principales alimentos obesogénicos consumidos por los niños/as de mayor NSE mientras que en el grupo de menor nivel socioeconómico (NSE) los más consumidos son azúcares y dulces, gaseosas y golosinas[25].

El estudio realizado por la FAO (2007) encontró en los escolares, un consumo excesivo (95%) de golosinas (chocolates, alfajores, caramelos, chupetines), *snacks* (papas fritas y chizitos) y de gaseosas y jugos artificiales.

En cuando a las bebidas sin alcohol, las gaseosas lideran el mercado[26], seguidas por el agua mineral y los jugos listos para beber/concentrados. En tercer lugar están las aguas saborizadas y luego se encuentran las gaseosas *light*, las bebidas hidratantes y las energizantes.

En el período 2002-2009 el consumo anual por persona de bebidas sin alcohol creció a más de 96 litros: un 80% correspondería al consumo de bebidas endulzadas con azúcares nutritivos y un 20% a bebidas de bajas calorías (conocidas como dietéticas o *light*) endulzadas con productos sintéticos no nutritivos.

Un informe de la consultora Euromonitor International, indica que nuestro país lidera en 2012 el consumo

[25] O´Donnell A. (2004). *Obesidad en Argentina: ¿Hacia un nuevo fenotipo?*. Buenos Aires: CESNI.

[26] La elaboración de gaseosas creció entre los años 2002 y 2009 un 59%.

mundial de gaseosas, consumiendo 131 litros anuales por persona.

Con relación a los productos panificados, en 2010 el consumo anual per cápita se estimó –para el caso del pan tradicional de panadería– en 70,6 Kg y en 4,6 Kg para el pan industrial. El de galletitas y bizcochos fue de 9,6 Kg./hab./año. De cada 10 galletitas despachadas, 6 son dulces y 4 saladas (incluyendo las crackers y las de agua)[27].

El INDEC, en estudios sobre consumo alimentario en población general, informa que la tendencia al consumo de galletitas y golosinas viene siendo marcada desde 1992. Esa tendencia se refleja también en los datos aportados por el Informe Argentino de Desarrollo Humano basados en análisis de consumo de 1.238 niños/as de 0 a 14 años, que muestra un alto consumo de golosinas, alfajores y galletitas (IDH 1999, cit. por Peterson et al., 2006).

Se enfatiza el desbalance de estos alimentos, así como los de las comidas "chatarra", percibidos socialmente como no saludables e incluso como "no alimentos", asociándoselos con el placer.

Con base en lo expuesto, diferentes estudios y encuestas confirman la elevada incidencia de consumo de alimentos que deberían consumirse con moderación.

Britos[28] concluye que los alimentos de alta densidad de nutrientes (lácteos, hortalizas, frutas, carnes no vacuna y aceites)

[27] Ministerio de Agricultura (2011). *Informe de productos. Galletas y Bizcochos*. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura.

[28] Britos S., Saraví A. y Vilella F. (2010) *Buenas prácticas para una alimentación saludable de los argentinos*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

se consumen en un 42%. El 58 % de déficit[29] indica la necesidad de promover consumos alineados a dietas saludables.

Dicho autor observa que en nuestro país, el consumo de alimentos de alta densidad calórica y baja densidad de nutrientes y fuente principal de calorías discrecionales en la dieta (azúcares, dulces, bebidas azucaradas, golosinas, *snacks*, productos de panificación y repostería de alto tenor graso, aderezos, grasas de origen animal, margarina y similares), excede las cantidades recomendadas.

En síntesis, la comida está estructurada fundamentalmente alrededor del pan, la carne vacuna, bebidas y alimentos azucarados. Lácteos, verduras y frutas (fuentes de fibras, vitaminas y minerales) son los grupos de alimentos menos consumidos. Estas características están presentes no sólo en los hogares pobres sino también en aquellos con pleno acceso a los alimentos (Britos, 2012)[30].

El sentido de esta revisión apunta a que estas constataciones sean tenidas en cuenta a la hora de interpretar nuestros resultados, realizándose de manera relacional y contextualizada, evitando la tendencia a atribuir a los jóvenes hábitos "desviados", como si fuesen inherentes a esa etapa de la vida.

Estado nutricional y salud

Argentina, a pesar de la variada producción y disponibilidad de alimentos, enfrenta problemas nutricionales cró-

[29] Este porcentaje es algo mayor en hogares pobres –65%– aunque con el mismo patrón de alimentos con brecha negativa.

[30] Britos, S. et al. (2012) *Hacia una alimentación saludable en la mesa de los argentinos*. Buenos Aires: Orientación Gráfica Editora.

nicos. Básicamente el estado nutricional es resultante de: a) los hábitos alimentarios característicos de cada cultura, b) la disponibilidad y accesibilidad de los alimentos ligadas a su producción y distribución, dependientes del contexto político-económico y c) los requerimientos correspondientes a cada una de las etapas del ciclo de vida.

La atención del estado nutricional amerita esfuerzos en situaciones de déficit: la desnutrición (donde pueden verse afectados negativamente el peso y/o la talla conduciendo a la emaciación o al retardo lineal de crecimiento) y de excesos: el sobrepeso y la obesidad.

En 2003 la OMS publicó el segundo informe técnico de la comisión de expertos FAO/OMS recopilando la evidencia disponible sobre la relación entre la salud y la dieta como factor de riesgo o factor protector. Posteriormente otras entidades científicas sumaron evidencias sobre las relaciones entre dieta y diversas patologías.

Cabe decir que en el grupo de países que integra Argentina, hay siete factores de riesgo que representan el 25% de la carga de enfermedad regional. Los más relevantes, ligados a la nutrición son: elevado consumo de alcohol, hipertensión arterial, insuficiencia ponderal, sobrepeso, hipercolesterolemia y bajo consumo de frutas y hortalizas. Algunos informes señalan que el principal factor de riesgo en Argentina está vinculado a la dieta[31].

La Subcomisión de Epidemiología y el Comité de Nutrición de la Sociedad Argentina de Pediatría (2005) señalan

[31] "Global burden of diseases, injuries, and risk factors Study 2010. Argentina". *http://www.healthmetricsandevaluation.org*

desde hace una década que la Argentina, como la mayoría de los países del mundo occidental, se caracteriza por la adopción de hábitos que contribuyen en una medida importante al desarrollo de enfermedades crónicas no transmisibles, las que asumen el carácter de epidemia. Uno de ellos es el consumo elevado de algunos alimentos ricos en grasas y calorías que dan un placer transitorio pero tienen efectos adversos sobre la salud. Las recomendaciones y acciones para revertirlos se dan en un contexto de intensa urbanización en donde comer equilibrado y practicar regularmente actividad física colisionan con estilos de vida ligados a condiciones de vida que promueven el sedentarismo y que hacen que se coma rápido, lo más barato, acompañados de una mercadotecnia alineada a tales cambios.

Diversos estudios con representatividad estadística[32] a nivel nacional de grupos de edad definidos y otros estudios más acotados pero de incuestionable valor, dan cuenta de las modificaciones en el orden de importancia de los problemas nutricionales en nuestro país que se expresan en el predominio de enfermedades crónicas no trasmisibles vinculadas a los excesos (sobrepeso, obesidad) a la vez que se observa la persistencia de deficiencias crónicas (como la baja talla y la desnutrición oculta) y la reducción de la desnutrición aguda. No obstante hay que considerar que las poblaciones o grupos se ubican de diferente manera en este proceso de transición nutricio-

[32] Encuesta Nacional de Nutrición y Salud y las tres Encuestas Nacionales de Factores de riesgo realizadas en todo el territorio nacional en población materno-infantil y adulta respectivamente.

nal, representando situaciones extremas en el continuo de déficits y excesos que coexisten no sólo dentro de un país, provincia, localidad o barrio sino también incluso dentro de un mismo hogar.

El análisis de la situación de salud y nutrición de la población de nuestro país permite sostener que el proceso de transición nutricional se manifiesta en la preeminencia de la problemática referida a los excesos (sobrepeso y obesidad) en todos los grupos de edad (desde la infancia a la adultez).

Esta a su vez, condiciona en buena parte el perfil de morbilidad y mortalidad en la vida adulta y explica la alta proporción de incidencia sobre los años de vida perdidos prematuramente[33] así como la discapacidad y deterioro en la calidad de vida de los sujetos afectados, tanto más cuanto peores son sus condiciones de vida.

Por otro lado, estudios actuales confirman la relación entre la desnutrición temprana y el riesgo de exceso de peso, y consecuentemente de enfermedades crónicas no transmisibles. En tal sentido, reclama especial preocupación la infancia, afectada por problemáticas de desnutrición crónica y oculta, solapadas en algunos casos con la creciente prevalencia de obesidad, que constituyen factores que alteran el crecimiento y desarrollo en la infancia y en la salud futura de estas poblaciones. Son numerosos los estudios que indican

[33] Las enfermedades cardiovasculares constituyen tanto en varones como en mujeres las principales causas de años de vida perdidos por muertes prematuras. Estas enfermedades están claramente asociadas al estado nutricional y a factores ligados los hábitos de vida así como a las condiciones en donde se desarrollan la vida de las personas, entre las que la alimentación constituye un factor fundamental.

la mayor predisposición a desarrollar enfermedades cardiovasculares, diabetes, hipertensión y síndrome metabólico en los adultos que experimentaron déficits nutricionales en los primeros años de vida (Barker, 1993; Osmond, 2000; Hales, 2001; Sawaya, 2003; Bhargava, 2004; Barker, 2005; cit. por AADYND y CNPC, 2013).

La ENNyS 2004-2005 realizada en menores de 6 años, embarazadas y mujeres con lactancia, mostró la incidencia de la anemia y el exceso de peso como problemas que atraviesan a todas las clases sociales.

La Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR)[34] realizada en 2005, 2009 y 2013 por iniciativa del Ministerio de Salud de la Nación, mostró –en la última encuesta– que: a) 6 de cada 10 personas registraron exceso de peso, aumentando desde 2005 (49,0%), al 2009 (53,4%) llegando al 57,9% en 2013; b) en 2013, 2 de cada 10 personas registraron obesidad, aumentando en un 42,5% la prevalencia respecto de 2005 (14,6% a 20,8%), con un incremento menos significativo desde 2009; c) la baja actividad física se evidenció en 1 de cada 2 personas, se mantuvo estable con relación a 2009 y resultó mayor entre mujeres. La prevalencia de obesidad resultó mayor entre varones y en las personas con menor nivel educativo.

[34] La Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR) forma parte del Sistema de Vigilancia de Enfermedades No Transmisibles (ENT) y del Sistema Integrado de Encuestas a Hogares (SIEH). La tercera edición se realizó en nuestro país entre octubre y diciembre de 2013, en el marco de un convenio entre el Ministerio de Salud de la Nación, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y las Direcciones Provinciales de Estadística. Fue realizada con anterioridad en 2005 y 2009 utilizando los mismos estándares metodológicos. La misma brinda información representativa a nivel nacional y provincial de la población de 18 años y más, residente en localidades de 5.000 y más habitantes.

Respecto de la población escolar, estudios recientes realizados en nuestro país, señalan que 1 de cada 3 o 1 de cada cuatro chicos/as (dependiendo del tramo de edad considerado) tenía exceso de peso (Kovalskys et al., 2003; EMSE, 2012; CESNI-SAOTA, 2012).

Kovalskys y colaboradores (2003) encontraron en población que asistía a consultorios pediátricos que 1 de cada cuatro chicos/as de 10 a 19 años padecía exceso de peso (21% sobrepeso y 5% obesidad). El exceso de peso fue mayor en los varones que en las mujeres; el sobrepeso fue mayor en los más pequeños (34% entre los 10-12 años) que en los de 16 años (12%) y la obesidad fue significativamente más baja en los mayores de 16 años.[35]

La última Encuesta Mundial de Salud Escolar (EMSE) realizada en Argentina[36] arrojó que 1 de cada 3 chicos/as tenía exceso de peso. En 2012 se evidenció un incremento respecto de 2007 del sobrepeso (pasando en los niños/as de 12 a 15 años del 24% al 28%) y de la obesidad, pasando del 4,4 al 5,9%. Asimismo halló un aumento de la actividad física recomendada (60 minutos diarios de actividad física), ascendiendo del 12% al 16%. Sin embargo en 2012, el sedentarismo (más de 3 hs. sentado) estaba presente en el 50%. Y cuando lo recomendable es que no excedan las dos horas diarias frente a una pantalla, el promedio rondaba las 5 hs.

[35] Kovalskys, I. et al. (2003). Prevalencia de obesidad en una población de 10 a 19 años en la consulta pediátrica. *Archivos Argentinos de Pediatría* 101(6).

[36] Encuesta Mundial de Salud Escolar realizada en 2012 en nuestro país sobre 28 mil chicos/as de los primeros años del secundario (hasta 15 años).

Hace más de 20 años O´Donnell y Carmuega (1995) en Tierra del Fuego mostraba cómo la prevalencia de exceso de peso aumentaba con la edad (6% en preescolares hasta 21% en los adolescentes). La recopilación de estudios sobre nutrición en población infantil, realizada también por el CESNI (2004) permitía sostener a los autores que el sobrepeso y obesidad era mayor en los varones que en las mujeres.

Informes más recientes (CESNI, 2012) arrojaron un 24% de preescolares, 37% de escolares y 27% de adolescentes con exceso de peso, advirtiendo que los efectos adversos del exceso de peso son peores cuando se registran a temprana edad (CESNI-SAOTA, 2012).

La población adolescente[37]

El grupo de adolescentes manifiesta la problemática del sobrepeso y obesidad, siendo escasa la información que permita conocer los déficits de nutrientes específicos. Aunque las manifestaciones de las deficiencias de micronutrientes sean poco evidentes, sus consecuencias en la calidad de vida son incuestionables, incrementando las alteraciones en el crecimiento, en el desarrollo mental y en la morbimortalidad.

[37] Usamos este término porque es el que se liga inequívocamente con el grupo de edad de los jóvenes que asisten a la escuela. No obstante, siguiendo a Chaves (2005), reconocemos que "adolescente" es el término para referirse a los jóvenes que se encuentra en el d*iscurso psicologista.* Se trata de la mirada sobre la juventud como momento de confusión, como un proceso psicológico particular que debe resolver casi individualmente y que de todos modos lo va a resolver, *porque se trata de una etapa y va a pasar*. También es el término que está presente en el discurso médico, vinculado a aquel que adolece de algo, como dolencia, como sufrimiento..

Ellos transitan una etapa significativa para el crecimiento ya que tienen necesidades nutricionales específicas (dependientes en gran medida de la actividad física), requeridas por la aceleración del crecimiento y también para el afianzamiento de hábitos, entre ellos los relacionados con la alimentación y la actividad física.

En este sentido y como hemos dicho, una alimentación adecuada contribuye a prevenir enfermedades crónicas no trasmisibles –de creciente incidencia– y de padecer deficiencias de nutrientes (como calcio, hierro y zinc) que afectan el patrón de crecimiento muscular y óseo, la maduración sexual y el funcionamiento del cerebro.

La importancia de la alimentación en el aprendizaje escolar es un hecho constatado y que no se puede soslayar en la medida que la glucosa es fundamental para el funcionamiento del cerebro y su carencia implica dificultades para pensar.

Asimismo, frente al reconocimiento del valor que asume la actividad física sistemática en la salud y la socialización, se observa una creciente y amplia tendencia al sedentarismo.

En particular, el exceso de peso y los trastornos de conducta alimentaria en jóvenes constituyen un ámbito de preocupación extendida.

La adopción de dietas desbalanceadas, la permeabilidad a las comidas "chatarra" y a los snacks, las oscilaciones periódicas en la ingesta, son indicadores de prácticas inadecuadas promovidas por los medios masivos y el mercado.

Se reconoce ampliamente que estos actores inducen permanentemente nuevas necesidades, existiendo una

sobre-estimulación al consumo de distintos productos. Las ofertas que se vinculan con las dietas tienen por principales destinatarias a las mujeres, habida cuenta del significado que asume determinado modelo corporal para la aceptación social. Ellas son las que adoptan dietas extremas y disarmónicas y quienes concentran la casi totalidad de casos de anorexia y bulimia.

Cabe decir que la EMSE y la ENFR aportan alguna información comparable a la que hemos relevado y dentro de los estudios próximos al que presentamos, el realizado por Kornblit (2006) en escuelas medias de Argentina, aporta que los jóvenes de estratos socioeconómicos más bajos están más preocupados por su salud y presentan deficiencias en cuanto a la distribución y el tipo de comidas que realizan, respecto de aquellos de estratos socioeconómicos superiores.

Asimismo, el relevamiento del Observatorio de la Deuda Social Argentina (2015) referido a los niños, niñas y adolescentes de 2 a 17 años de áreas urbanas del país, permite una importante referencia de contraste nacional. Sus principales resultados registrados en 2014 afirmaron que: a) una gran proporción no realizaba el desayuno. Alrededor de 500 mil chicos/as en la Argentina no solía desayunar todos los días; cuestión que se destaca en las mujeres, se acentúa con el avance de la edad y en los estratos sociales más pobres; b) la calidad del desayuno tendía a ser inadecuada o insuficiente para casi el 20% de la población. Los pre-adolescentes y adolescentes (de 10 a 17 años) presentaban mayor propensión a realizar un desayuno inadecuado: un 23,6% no consumía

ningún lácteo en el desayuno o sólo tomaba leche en una infusión (mate cocido, té o café con leche). Conforme avanzaba la edad se incrementaba el no consumo de lácteos en el desayuno y el consumo de infusión cortada con leche. Esta misma tendencia se advirtió conforme descendía el estrato social de los hogares; c) las falencias en el consumo alimentario básico se manifestó en el insuficiente consumo semanal (menos de 4 veces por semana) de verduras, de pastas o arroz, de frutas y de lácteos (50,8%, 49,4%, 46,3%, 31,4%, respectivamente). El informe destaca que una proporción importante de niños, niñas y adolescentes no consumía lácteos (ni en el desayuno, ni fuera del mismo), ni frutas frescas, ni verduras crudas o cocidas (que no sean papa, batata, choclo o mandioca). Finalmente, cabe recuperar del mismo que mientras un 22,4% de los chicos/as del estrato más pobre no solía consumir ninguno de los grupos de alimentos de referencia, esta situación se daba en apenas un 3% de los del estrato medio.

Aspectos metodológicos

Los datos presentados en este libro provienen de una encuesta sobre Alimentación y Actividad Física (EAyAF) que recupera aspectos centrales de una línea estratégica de indagación que el CEREN viene desarrollando en los últimos años denominada "Alimentación y Actividad Física en la infancia y adolescencia en la Provincia de Buenos Aires". La EAyAF aborda el estudio específico de los hábitos y percepciones sobre alimentación y actividad física –escolares y extraescolares– de los estudiantes de nivel medio a través de una muestra probabilística estratificada de escuelas públicas urbanas de la Provincia de Buenos Aires[38]. El diseño de la investigación se presenta a través de la explicitación de las decisiones en torno a la selección, recolección y análisis.

[38] La población total sobre el que se realizan las estimaciones está constituido por el total de alumnos de las escuelas secundarias estatales de gestión provincial ubicadas en zonas urbanas. De acuerdo al Relevamiento Anual 2010, la matrícula total de estas escuelas alcanzaba 919 mil alumnos. El relevamiento de la EAyAF se realizó en Noviembre de 2011.

Decisiones de selección

Para cumplir con los objetivos de la EAyAF, se diseñó una muestra probabilística en dos etapas. La primera consistió en la selección de escuelas, las cuales fueron definidas como unidades primarias de muestreo. En una segunda etapa se seleccionó una sección completa de cada año de estudio de la escuela seleccionada en la primera etapa, encuestando al total de los alumnos que componían la misma.

Para la selección de escuelas de la primera etapa, se constituyeron estratos en función del interés por realizar estimaciones para diferentes dominios geográficos: total provincial; primer cordón del conurbano, segundo cordón del conurbano, partidos de grandes distritos del interior y resto de los partidos del interior provincial. Las variables de clasificación utilizadas fueron: ubicación geográfica de la escuela, percepción y tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) de la escuela, Índice de Vulnerabilidad Geográfico (IVSg) de la escuela, tamaño poblacional del distrito de localización de la escuela. El tamaño resultante de selección de la primera etapa fue de 100[39] escuelas con asignación proporcional por estrato y peso relativo (PPT, método de Sampford) de la matrícula de cada escuela, según el RAM 2010[40].

En la segunda etapa de diseño, dentro de cada escuela seleccionada, se encuestó a una sección completa de estudiantes de cada año de estudio, independientemente

[39] De ellas 60 resultaron ser escuelas con SAE y 40 escuelas sin SAE.

[40] RAM refiere al Relevamiento Anual de Matrícula que realiza la Dirección de Información y Estadística de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

de la cantidad total de secciones correspondientes a cada año. Salvo en los casos en donde existía una sola sección por año de estudio, en los restantes casos la selección de secciones se realizó de manera aleatoria[41]. El procedimiento implementado implicó listar todas las secciones por año de estudio de cada la escuela y una selección en base a una tabla de números aleatorios por año. Una vez seleccionada la sección, el relevamiento fue de tipo censal.

La selección general fue de 100 escuelas, 400 secciones y 7.187 casos. Los parámetros de determinación del tamaño muestral y las hipótesis de estimación utilizadas en este diseño se guiaron por la estimación de proporciones y con una asunción de variabilidad máxima (p=0,50). El nivel de confianza definido fue del 90% (Z=1,645). Ambas hipótesis se mantuvieron tanto para la estimación correspondiente al total provincial como a los distintos dominios definidos. El margen de error se ubica en 1%/1,5% para las estimaciones del total provincial y que no superan el 3%/3,5% en el caso de las estimaciones correspondientes a los 8 dominios que marcan el máximo nivel de desagregación.

Del diseño de muestra aplicado surgieron los factores de expansión por diseño, los cuales son iguales a la inversa

[41] La selección de las secciones no pudo realizarse a priori, por dos razones. Si bien se cuenta con información de relevamientos estadísticos sobre las secciones (matrícula por sección), estos datos corresponden al año anterior al relevamiento y no era seguro que la estructura de secciones en cada escuela se reiterase en el ciclo lectivo siguiente, más aún cuando el nivel secundario de la educación común se encuentra en un periodo de completa reestructuración tras la unificación de los ex niveles de Secundaria Básica y Polimodal a partir de la Ley Provincial de Educación de 2007. Por otro lado, la forma en que se consigna la identificación de la sección en los relevamientos estadísticos puede no coincidir con la forma en que la misma se conoce administrativa o coloquialmente en la escuela, lo que podría haber dado lugar a múltiples confusiones.

del producto de las probabilidades de inclusión de cada etapa de muestreo. Estos criterios permitieron ajustar por no respuesta a nivel de cada estrato y calibrar los factores de expansión siguiendo la metodología de Deville y Sarndal[42].

Decisiones de recolección

El instrumento para relevar la información requerida en el estudio fue una encuesta auto administrada, semi-estructurada, de respuesta voluntaria e información confidencial. Ella se desarrolló a partir de una operación de indicadores derivados de las dimensiones analíticas centrales de la investigación: Alimentación y Actividad Física, diferenciadas según instancia Escolar o Extraescolar. Estos criterios permitieron desplegar y desarrollar cuatro subdimensiones analíticas: a) Alimentación Escolar; b) Alimentación Extraescolar; c) Actividad Física Escolar; d) Actividad Física Extraescolar.

Las subdimensiones conformaron el cuerpo central del cuestionario que quedó constituido por 63 preguntas y 221 ítems[43]. De ellas, 30 resultaron de carácter abierto[44] y el resto de índole estructurado. Entre ellos destacan los indicadores asociados a: los hábitos alimentarios, la comensalidad familiar y la apreciación de la propia alimentación; los referidos a la

[42] Los totales que se utilizaron corresponden al RAM 2011. Esta información, desagregada a nivel de año de estudio por escuela, brindó los factores de expansión calculados sobre la base de la información paramétrica actualizada correspondiente al año 2011.

[43] Muchas de las preguntas incluían en su interior un subconjunto de ítems derivados.

[44] El número se eleva a 40 si como pregunta con respuesta abierta a aquellas que sólo solicitaban algún numero como respuesta.

salud y la autopercepción del cuerpo; y aquellos referidos a la práctica y percepción sobre la actividad física escolar y extraescolar.

La autoadministración de la encuesta estuvo coordinada por equipos simultáneos (de 4 gestores de campo por sección) quienes tenían a su cargo la presentación de los objetivos del estudio a los estudiantes y la orientación general para la cumplimentación de la encuesta y para aclaración de dudas cuando fuese necesario.

Decisiones de análisis

El análisis de las respuestas abiertas inició con la aplicación de la técnica de Análisis de Contenido Temático (ACT), Krippendorff (1990). Ello implicó la recuperación temática y codificación de los contenidos y aspectos teóricamente relevantes de las respuestas para transformarlas en unidades que permitieran su descripción y análisis. Este análisis se aplicó sobre el conjunto de las respuestas a las preguntas de tipo abierta así como las de las respuestas a las categorías "Otros/¿Cuál?". Para la confección de las categorías se priorizó la búsqueda exploratoria del contenido sustantivo del mensaje (asunto o tópico) y (dirección) sobre una selección aleatoria del 30% de las respuestas según escuelas relevadas.

Los análisis estadísticos usados en los análisis que presentamos en esta publicación radicaron en estadísticas descriptivas e inferenciales. Para las comparaciones estadísticas se utilizaron coeficientes de asociación así como la prueba de significación estadística (Chi^2)[45]. Los resultados se muestran

[45] Los valores de $p \leq a\ 0{,}05$ se consideraron estadísticamente significativos.

teniendo como contraste variables de corte, seleccionadas en base a su carácter estructural y a su importancia en la capacidad teórico-explicativa. Las variables de corte abordadas en este informe son el sexo, los grupos etarios y el estrato socio-residencial (ESR)[46].

[46] Para la determinación de los estratos socioeconómicos residenciales se utilizó la estrategia basada en los rasgos socioeducativos residenciales aplicados por el Barómetro de la Deuda Social Argentina de la UCA (BDSA, 2010). La operacionalización de este criterio se hizo sobre el marco muestral formado por los Radios Censales (Puntos Muestra), definiendo cinco tipos de estratos teóricamente relevantes de espacios residenciales. Los puntos de corte –basados en la representación de las modas de cada distribución– constituyeron una estructura socioeconómica de los siguientes estratos residenciales socioeducativos (ERS): 1) Radios de Clase Muy Baja / Baja (con proporción muy baja o baja de jefes de hogares con secundario completo o más); 2) Radios de clase Media Baja (con proporción media baja de jefes de hogares con secundario completo o más); 3) Radios de clase Media (con proporción media de jefes de hogares con secundario completo o más). La decisión por construir un índice socioeducativo de anclaje territorial (ESR) –en lugar de utilizar el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)– se debe a que los indicadores sobre NBI no mostraron diferenciaciones apreciables de su situación estructural de la población abordada. Asimismo, el uso del ESR se funda en antecedentes que dan cuenta de que se trata de un descriptor pertinente de las probabilidades de vulnerabilidad socioeconómica (ODSA-UCA, 2010).

Ficha técnica

Ámbito Geográfico	Provincia de Buenos Aires
Dominios	Se estructuraron conglomerados geográficos; total provincial y cuatro subregiones primer cordón del conurbano, segundo cordón del conurbano, partidos del interior compuesto por grandes distritos y resto de los partidos del interior.
Población	Estudiantes de escuelas medias públicas urbanas de la Provincia de Buenos Aires.
Muestreo	Probabilístico, por conglomerados en dos etapas. La primera etapa seleccionó escuelas y la segunda seleccionó una sección completa de cada año, encuestando al total de los alumnos que la componen.
Tamaño de la muestra	7.187 casos (100 escuelas ubicadas en 78 localidades de 54 municipios)
Error muestral global	+/- 3,8%
Nivel de confianza	90%
Instrumento de recolección	Encuesta auto administrada semi-estructurada
Fecha de relevamiento	Noviembre de 2011

Caracterización estructural del contexto familiar y de los estudiantes

A continuación, y con vistas a comprender más acabadamente las tendencias generales y las diferencias en los hábitos y percepciones sobre alimentación y actividad física, describiremos algunos indicadores que contribuyen a contextualizar las condiciones de vida de los estudiantes.

En conjunto, los datos reflejan la tendencia, registrada también en otros estudios, de una progresiva concentración de población de sectores socioeconómicos bajos en el sector público de la educación, cuestión que deriva del aumento de la matrícula escolar, de la menor tasa de desgranamiento –especialmente a partir de la AUH– y del desplazamiento de la población de sectores medios al sector privado.

Con relación a los hogares de los estudiantes:

- El 40% de ellos pertenecía a hogares del estrato socioresidencial muy bajo/bajo, el 47% al estrato medio inferior y 13% a hogares del estrato medio.

- Poco más de la mitad integraba hogares nucleares biparentales, una cuarta parte de hogares extensos (completos o incompletos) y el 17% hogares monoparentales.
- El 27% de las madres y 28% de los padres presentaban nivel primario completo; 20% y 17% respectivamente secundaria incompleta, de lo que se desprende un proceso de movilidad educativa ascendente en los hijos.
- En el 70% de los hogares trabajaban dos o más miembros.
- El 60% de las madres trabajaba, lo mismo que el 95% de los padres. La informalidad incidía más marcadamente en las madres (la mitad) que en los padres, quienes presentaban trabajos informales en un 37%.
- El 45% de los hogares percibía la Asignación Universal por Hijo, un 9% recibía alimentos a través de programas alimentarios del Estado, igual porcentaje producía alimentos (huerta, cría de animales) y una minoría –2,5%– recibía alimentos de organizaciones no gubernamentales.
- En cuanto a las viviendas, el 78% contaba con agua de red, el 52% con gas natural y el 45% con cloacas. El 82% disponía de cuarto de cocina independiente.

Con relación a los estudiantes:

- El 50,8% fueron varones y el 49,2% mujeres.
- El 45% de los mismos tenía edades comprendidas entre los 12-14 años, un 43% entre los 15 y 17 años y el resto

–12%– edades superiores presentando la mayoría de estos últimos, sobre-edad para el nivel educativo.

- El 42% había trabajado alguna vez y el 31% lo había hecho siempre o casi siempre durante el último año. Los varones lo hicieron principalmente como ayudantes de albañilería, carga y descarga de camiones y fletes, mecánica, pintura, carpintería, herrería. El trabajo de las mujeres consistía centralmente en actividades como vendedoras en comercios, peluquería, promotoras de venta de bienes/servicios y en el cuidado de niños/as.

Alimentación

Consideraciones generales

Se asume ampliamente que la alimentación refiere a un proceso complejo cruzado por múltiples factores y aunque muchas veces aparezca homologada a la nutrición o incluso al acto de comer, ella no se reduce a una actividad biológica o mecánica. En efecto, la alimentación incluye conceptualmente aspectos nutricionales pero también todas las dimensiones no biológicas asociadas con ella (De Girolami et al., 2008).

La nutrición, a diferencia de la alimentación, se vincula con la composición, requerimientos, asimilación e impactos que los macro y micronutrientes de los alimentos tienen sobre el organismo, según necesidades biológicas específicas (Aranceta, 2001; OMS, 2012). En esta línea, la adecuación nutricional se define como la instancia en la que se logra la cobertura de los requerimientos nutricionales a través de la incorporación o ingesta de los alimentos (o grupos de alimentos) en

la cantidad, calidad, armonía y adecuación necesarias para el mantenimiento y/o desarrollo vital (López, 2002).

No obstante, se reconoce que las acciones o políticas dirigidas a mejorar hábitos alimentarios a través de la promoción y/o difusión de dietas saludables y de recomendaciones alimentarias, no resultan efectivas cuando se apoyan sólo en los conocimientos sobre salud, dietética o nutrición.

La alimentación complejiza el fenómeno de la nutrición reconociendo y poniendo en foco los aspectos no biológicos que inciden en ella. Como fenómeno complejo, remite a determinaciones múltiples: ecológicas, económicas, sociales, culturales, estilos de vida, psicológicas (Díaz Méndez et al., 2008).

En los estudios sobre alimentación de carácter social como es nuestro caso, suelen tener especial relevancia las recomendaciones alimentarias sustentadas por la medicina y la nutrición con vistas a identificar e interpretar hábitos considerados poco saludables por sus expertos. El seguimiento de tales recomendaciones, ligadas a lo que se consume, cuánto, cómo, cuándo y dónde dependen de ideas, valores, conocimientos, prejuicios, acerca de la comida, pero también de necesidades, situaciones y posiciones sociales. De aquí la centralidad de una comprensión cabal, accesible mediante indagaciones socio-antropológicas, de las condiciones sociales de la alimentación de los grupos humanos.

En el marco de estas múltiples determinaciones, la alimentación se configura como una práctica que se expresa en hábitos de alimentación, en la selección de alimentos que se ingieren, en la cantidad de los mismos, en las preparacio-

nes culinarias (Gracia Arnaiz, 2010; Osorio et al., 2002). La misma suele considerarse adecuada en tanto logra cubrir los requerimientos nutricionales en términos de cantidad (o suficiencia), completitud (o calidad), proporcionalidad (o armonía) y adecuación o pertinencia. Tales requerimientos, conocidos como las cuatro leyes de Escudero, debería, según las normas, imbricarse mutuamente (López, 2002).

El requerimiento de cantidad refiere a que los alimentos incorporados en la alimentación deban ser suficientes para cubrir las exigencias nutricionales del organismo; el de calidad refiere a que la alimentación deba ser completa en su composición para ofrecer la heterogeneidad de componentes y sustancias que requiere; el de armonía sugiere el mantenimiento de las proporciones de los componentes de los alimentos (hidratos de carbono, proteínas y grasas) que debe mantener una comida adecuada; el de adecuación o pertinencia remite a la alimentación como medio para cubrir las necesidades nutricionales en función de disponibilidades, accesos, recursos, gustos y hábitos, entre otros.

Estos criterios llevan a sostener que el análisis e interpretación de la información requiera articular "normalidades" y "normatividades": las costumbres extendidas o lo que resulta habitual en la población estudiada y las normas del saber experto, principalmente médico-nutricional, que instituye lo que es "adecuado" e inciden con desigual intensidad –y a través de diversos mecanismos– en los comportamientos de las personas que participan de tal contexto.

En este marco, el abordaje de las prácticas alimentarias y sus percepciones son un medio adecuado para caracterizar la alimentación en una población, evaluar el riesgo y/o sus efectos en la salud y realizar diagnósticos para la construcción de políticas públicas de intervención específica.

Percepciones sobre la propia alimentación

Una de las vías frecuentemente utilizadas para intervenir en la alimentación de la población en general y particularmente de la población escolar, se basa en la difusión de conocimientos normativos. Sin embargo, como planteamos anteriormente, consideramos que este es un recurso necesario pero insuficiente, si tenemos en cuenta –tal como se verá más adelante– el claro reconocimiento que los estudiantes presentan de las normas y el uso de las mismas como referencia de sus respuestas. En efecto, el análisis de la información sobre la percepción de los estudiantes acerca de su propia alimentación, mostró conocimientos normativamente adecuados y su utilización para evaluar sus hábitos alimentarios.

Por caso, pudo observarse que ante la consulta sobre cuáles eran los alimentos que no debían faltar para lograr una adecuada alimentación, la casi totalidad de alimentos mencionados por los estudiantes se correspondían con los recomendados por los estándares alimentarios nacionales e internacionales. En efecto, ellos mencionaron como importantes a las carnes, las verduras, las frutas, los cereales, los lácteos y las legumbres pero con un peso diferencial. La prioridad la tuvieron las carnes (con el 25,5% de las men-

ciones), seguido por las verduras (20,2%), las frutas (17,6%), los cereales (13,8%), los lácteos (13,7%)[47] y por último las legumbres con una escasísima referencia (Tabla A1).

Respecto de la valoración global de la propia alimentación, casi 6 de cada 10 estudiantes (59,1%) consideró que su alimentación era nutricionalmente variada y adecuada, respuesta que se vio incrementada en los varones y en el grupo de menor edad. Mientras que el 64,5% de los estudiantes de entre 12 a 14 años consideró tener una alimentación nutricionalmente variada y adecuada, la proporción decayó al 58% en los de 15 a 17 años y al 44,1% en los de 18 y más años y del 63,3% en los varones al 54,7% en las mujeres (Tabla A2).

Las principales razones de la evaluación de la alimentación se basaron en general en el cumplimiento o incumplimiento de la premisa de variedad y adecuación de alimentos, y particularmente en la inclusión o exclusión de frutas y verduras. Las razones asociadas a tener una alimentación adecuada se relacionaron con énfasis con criterios de variedad y adecuación ("porque es variada, completa y saludable": 65,3%), y particularmente con el consumo de frutas y verduras ("porque es rica en frutas y verduras": 14,9%). Quienes

[47] Según la Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas (AADYND) (2000) las recomendaciones para el consumo de alimentos (en cantidad y proporción adecuada diariamente) dan prioridad a los cereales (avena, arroz, cebada, maíz, trigo) sus derivados (harinas y productos elaborados con ellas) y legumbres secas (arvejas, garbanzos, lentejas, porotos, soja), seguidos por las verduras y frutas, los lácteos, las carnes y huevos, los aceites y las grasas, y por último (y en menor grado) a los azúcares y dulces. Asociando esto a las respuestas de los estudiantes, puede observarse que: a) existe entre ellos un alto conocimiento/saber sobre alimentos que son prioritarios y saludables y b) se reconoce una jerarquización de la carne respecto de la establecida por la AADYND, aunque se encuentra dentro de los grupos de alimentos indicados por la misma.

asumieron que su alimentación no era adecuada (o lo era medianamente), plantearon que esto se debía a la falta de variedad y a que excluía alimentos "saludables" (principalmente de frutas y verduras: 59,7%) y/o porque no comían o restringían el consumo de alimentos o bien salteaban u omitían comidas (10,1%) (Tabla A3).

Siete de cada 10 estudiantes sostuvieron que la cantidad de comida que consumían era suficiente para lograr una nutrición adecuada. 3 de cada 10 afirmaron que era insuficiente (incumplimiento pleno o parcial)[48]. La percepción de suficiencia fue más marcada *en* los varones (71,8%), en el grupo de 12 a 14 años (71,0%) y en el estrato socio-residencial Medio (74,1%). La percepción de insuficiencia predominó en las mujeres (37,5%), en el grupo de 18 y más años (48,7%) y en el ESR Bajo|Muy Bajo (34,8%) (Tabla A4).

Las razones esgrimidas al valorar la suficiencia –o no– de comida para tener una adecuada nutrición refirieron a la realización de todas las comidas diarias y a la saciedad o restricción en el consumo de alimentos. Los que afirmaron satisfacer el criterio de cantidad destacaron "comer adecuadamente, no saltear comidas, comer lo necesario para saciarse" (67,6%); mientras que quienes sostuvieron no comer lo suficiente refirieron principalmente que "a veces no como, como poco, como cualquier cosa" (52,8%) (Tabla A5).

[48] Es importante señalar que el indicador de inseguridad alimentaria en el hogar indagado en la encuesta arrojó que el 15% de los jóvenes encuestados afirmaron que en los últimos tres meses, en sus hogares, algún integrante había comido menos, disminuido el número de comidas habituales o se había quejado por sentir hambre (2,4% frecuentemente y 12,3% a veces).

Cinco de cada 10 estudiantes afirmaron que siempre o a veces consumían alimentos en exceso. En particular, menos de 1 de cada 10 encuestados (sólo el 6,9%) sostuvo que siempre consumía alimentos en exceso, mientras que casi 5 de cada 10 lo hacían "a veces" y 4 de cada 10 nunca (Tabla A6).

Los alimentos que mencionaron consumir en exceso fueron mayormente aquellos poco recomendados por las normativas. En efecto, los alimentos consumidos en exceso fueron, en orden de importancia, dulces/golosinas (30,9%), alimentos farináceos (20%), alimentos grasos (14,3%) y *snacks*/chatarra (11,1%). Las gaseosas se mencionaron en el 2,9% siendo escaso su reconocimiento al igual que el de jugos artificiales ya que, como veremos más adelante, su consumo constituía un hábito bastante generalizado (Tabla A7).

El consumo de alimentos inadecuados para la salud se registró en 5 de cada 10 estudiantes. Esto fue más destacado en las mujeres (55,0%), en los grupos etarios de mayor edad (55,5%) y en el ESR Medio (51,7%) (Tabla 8). Asociado a esto, los consumos reconocidos como inadecuados para la salud fueron la comida chatarra (33,1%), los alimentos grasosos, fritos y aceitosos (21,2%), y en menor medida las golosinas (12,5%) muchas veces consideradas como "no alimentos" y mencionadas como "porquerías" (Tabla A9).

El análisis de la información mostró que los estudiantes disponían de conocimientos normativamente adecuados y que estos eran puestos en juego en la evaluación de sus propias prácticas alimentarias. En función de ello, y si bien

buena parte de los estudiantes consideró que su alimentación era nutricionalmente variada, adecuada y suficiente (principalmente los varones y los del grupo de menor edad) también reconocieron en gran medida que eso coexistía con el consumo –permanente o regular– de alimentos en exceso y/o inadecuados para la salud (más destacado en las mujeres y en el grupo de mayor edad).

Hábitos alimentarios

Tres fueron las vías de acceso al conocimiento de los hábitos de los estudiantes. La primera se vinculó con la realización de las comidas principales y con el "picoteo" entre comidas. La segunda, con la composición de esas comidas a través del análisis de los consumos que habían realizado el día anterior a la encuesta (siempre que no se tratara de un día de fin de semana). La última, relevó la frecuencia de consumo (diario o semanal según los casos) de grupos de alimentos recomendados y no recomendados o de consumo moderado.

Realización de comidas principales

El desayuno mostró ser la comida principal más omitida por los estudiantes. A pesar de la importancia que tiene la primera comida del día, 2 de cada 10 estudiantes afirmó no desayunar (y casi 4 de cada 10 sostuvo hacerlo a veces) y las razones asociadas a ello giraron principalmente en torno a la falta de costumbre (35,2%), a no disponer de tiempo (23,8%) y al hecho de tratarse de una comida que "cae mal" (18,1%) (Tabla A11) (Tabla A12).

El desayuno, además de su baja realización relativa, mostró diferenciales según grupo etario y sexo. El desayuno era realizado por el 52,3% de los varones decayendo al 39,3% en las mujeres; no lo realizaba nunca 1 de cada 10 estudiantes de 12 a 14 años, 2 de cada 10 de los de 15 a 17 años y más de 3 de cada 10 entre aquellos de 18 y más años (Tabla 12).

La merienda se registró como la segunda comida con menos realización permanente. En efecto, 1 de cada 10 estudiantes no realizaba la merienda. Las razones asociadas a la omisión de la merienda se centraron en la falta de costumbre (46,6%) y en menor grado en no disponer de tiempo (15,2%) (Tabla A11) (Tabla A12).

El almuerzo era realizado de lunes a viernes por casi 8 de cada 10 estudiantes, evidenciando los varones su realización en el 82,1%, los del grupo etario de 12 a 14 años en el 82,6% y en el 88,6% los del ESR Medio. Las razones asociadas a la omisión del almuerzo se centraron en no disponer de tiempo (35,1%) y en menor grado, en la falta de costumbre (24,2%) (Tabla A11) (Tabla A12).

La cena se registró como la comida principal de mayor realización entre los estudiantes. Más de 8 de cada 10 afirmó cenar de lunes a viernes. En esto se destacan los varones (89,3%), el grupo de 12 a 14 años (86,8%) y los del ESR Medio (90,7%). La no realización de la cena fue atribuida principalmente a la falta de costumbre (38,6%)(Tabla A11) (Tabla A12).

Con todo, y de lunes a viernes, de cada 10 estudiantes: 8,5 cenaban, 8 almorzaban, 5 merendaban y 4,5 desayunaban. En

efecto, la cena fue referida como la comida de mayor realización permanente (84,4%) seguida por el almuerzo (79,2%), la merienda (53,0%) y el desayuno (45,9%) (Tabla A11).

Combinando la realización de las comidas principales, encontramos que de lunes a viernes, sólo 4 de cada 10 afirmó realizar las cuatro comidas principales y 7 de cada 10 estudiantes afirmó realizar siempre almuerzo y cena.

El mayor cumplimiento de las cuatro comidas principales desayuno, almuerzo, merienda y cena (DAMC) y también el mayor cumplimiento de realización de almuerzo y cena (AC) se dio en los varones (49,3% DAMC|75,4% AC), en el grupo de 12 a 14 años (47,8% DAMC|74,1% AC), y en el ESR Medio (50,3% DAMC|81,8% AC). El menor cumplimiento se observó en las mujeres (32,3% DAMC|63,1% AC), en el grupo de 18 o más años (28,5% DAMC|61,8% AC) y en el ESR Bajo|Muy Bajo (38,0% DAMC |64,6% AC) (Tabla A13).

Las razones de las omisiones de las principales comidas se centraron en la falta de costumbre y en la falta de tiempo. En el desayuno y la merienda, primó la falta de costumbre, mientras que en el almuerzo fue la falta de tiempo.

Los varones, el grupo etario de 12 a 14 años y el ESR Medio observaron mejores niveles de completitud, mientras que en las posiciones más inadecuadas se encontraron las mujeres, el grupo etario de mayor edad (de 18 años o más) y los del ESR Bajo|Muy Bajo.

Estos resultados deben interpretarse considerando que las respuestas parten de una concepción tradicional de lo que constituye el contenido y la modalidad de realización

de las comidas principales. Muchos consumos realizados en los horarios que corresponden a las comidas principales, no fueron concebidos por los estudiantes como "comida" de allí la elevada proporción de respuestas ligadas a la no realización de las mismas. En línea con esto, el comer entre comidas (o picotear) apareció como un hábito bastante generalizado en la población estudiada. En efecto, 2 de cada 10 estudiantes manifestó tener siempre esa costumbre, proporción que se elevó a 8 de cada 10 estudiantes si incluimos a aquellos que afirman comer "a veces" entre comidas. En este hábito se destacaron sensiblemente las mujeres y el grupo de 18 y más años (Tabla A14).

Las razones principales que fundamentaron tal costumbre se asociaron al hambre (56,9%) y/o al aburrimiento (37,4%) (Tabla A15).

Recordatorio del día anterior[49]

Considerando que el desayuno completo es aquel que incorpora en su composición lácteo, cereal y fruta (Ministerio de Salud, 2010), observamos que casi la totalidad de los estudiantes mostraron realizar un desayuno de tipo incompleto. En efecto, 3 de cada 10 afirmaron consumir infusión (sola o cortada) acompañada con cereal (pan/galletitas), otros 3 de cada 10 dijeron consumir infusión sola o cortada con algún otro alimento no recomendado, otros 2 de cada 10 refirieron consumir sólo infusión y sólo 2 de

[49] El Recordatorio Alimentario del Día Anterior es una técnica para el registro de alimentos consumidos en un día típico. En este caso se relevaron las cuatro comidas principales del día anterior con un registro cualitativo sobre los alimentos consumidos.

cada 10 refirieron consumir un desayuno más completo, compuesto por cereales y lácteos. El desayuno más completo se observó en los varones, en el grupo de 12 a 14 años y en el ESR Medio (Tabla A16).

Casi la totalidad de los estudiantes reflejaron realizar una merienda incompleta[50]. Se observó que 4 de cada 10 consumían solo lácteo o cereal o fruta, 1 de cada 10 infusión sola o cortada con algún alimento no lácteo/cereal/fruta, 1 de cada 10 refirió consumir sólo infusión y sólo 2,5 de cada 10 refirieron consumir una merienda más completa, compuesta por cereales y lácteos. En la merienda no se manifestaron diferencias entre los distintos grupos de edad o entre varones y mujeres, siendo más completa en el ESR Medio (Tabla A17).

La composición de la merienda mostró ser más completa que la del desayuno. En ella tendía a haber mayor presencia relativa de combinatoria de alimentos, y principalmente un mayor consumo de lácteos (35,6%), predominando en el desayuno las infusiones solas o cortadas (Tabla A16) (Tabla A17).

De los estudiantes que habían almorzado el día anterior, casi la totalidad había tenido un almuerzo incompleto[51]. Sólo a un 10,2% correspondía un almuerzo considerado completo; un 42,0% había consumido una comida con carne (o huevo) faltando verdura/fruta o cereal; un 16,7% había consumido una comida con verdura/fruta o cereal; un 14,7%

[50] Ministerio de Salud de la Nación (2010) *Guías Alimentarias para la población infantil. Guías para los equipos de salud.* La merienda completa, lo mismo que el desayuno, es aquella que incorpora en su composición lácteos, cereal y fruta.

[51] El almuerzo completo es aquel que incorpora en su composición proteína, verdura/fruta y cereal (MDS, 2010).

había consumido sólo carne (o huevo), y el resto otras combinatorias sin carne o bien infusiones. En el almuerzo no se observaron diferencias significativas según la edad o el sexo (Tabla A18).

Sólo 1 de cada 10 estudiantes que había cenado el día anterior, había consumido una comida considerada completa[52]. En efecto, sólo 10,6% incorporó carne (o huevo) verdura/fruta y cereal. La composición más frecuente (36,3%) incluyó carne (o huevo) faltando verdura/fruta o cereal. La cena compuesta por verdura/fruta o cereal sin carne se registró en el 20,9%; sólo el consumo de carne (o huevo) se dio en el 14,4%, la compuesta por fruta/verdura y cereal sin carne en el 8,4%, y un 7% sólo consumió infusiones. En la cena, a diferencia del almuerzo, se presentaron diferencias significativas según el ESR. Mientras que la composición completa registró mayor proporción en el ESR B|MB, la incompleta (sea carne sola o el consumo de carne –o huevo– y faltante de fruta/verdura o de cereal) lo hizo en el ESR Medio (Tabla A19).

En el registro alimentario del día anterior, la recomendación de inclusión de una variedad de 5 frutas/verduras en la alimentación del día sólo estuvo presente en el 1% de los estudiantes[53]. En casi 3 de cada 10 estudiantes la comida del día anterior incluyó entre 2 y 4 frutas/verduras y 7 de cada 10 incluyó sólo una o ninguna. El consumo de estos alimentos

[52] La cena completa es aquella que incorpora en su composición proteína, verdura/fruta y cereal (MDS, 2010).

[53] Este resultado contrasta con el obtenido al relevar la frecuencia de consumo de alimentos. A través de esa vía, el 51,5% de los estudiantes afirmó consumir diariamente 5 frutas/verduras.

es mejor en las mujeres, en el grupo etario de más edad y en quienes se ubican en el ESR Medio.

Siguiendo las normativas, el tipo de composición de las comidas, para la gran mayoría de los estudiantes, fue de tipo incompleto. Con base en estas referencias, lo analizado mostró que la composición de la merienda es relativamente mejor que la del desayuno y que la composición del almuerzo es relativamente mejor que la de la cena.

Pese a la importancia del desayuno como primera comida del día, su composición fue la más incompleta, destacándose la frecuencia del consumo de infusión sola (22,8%)[54] o infusión (sola o cortada) acompañada con cereal (33,3%).

Por su parte, la composición de la merienda tendió a ser más completa que el desayuno, principalmente por una mayor presencia de lácteos (35,6%).

Aún siendo el almuerzo y la cena las comidas de mayor frecuencia de realización, también mostraron un extendido incumplimiento en las expectativas de adecuación (Carne|Fruta /Verdura|Cereal). La combinación más frecuente en ambas comidas, incluye carne (o huevo) y faltante de verdura/fruta o cereal.

Un aspecto que debe destacarse en estas comidas es que en 2 de cada 10 almuerzos y en 3 de cada 10 cenas, el consumo de los estudiantes sólo se restringía a la ingesta de caldo o de un único componente de los grupos principales.

[54] Si consideramos que el 21% no consumió nada el día anterior, tenemos que el 44% no había recibido aporte de nutrientes en el desayuno.

Asimismo, se destaca también la bajísima presencia de frutas y verduras en la alimentación del día anterior –muy alejada de lo esperado– siendo más favorable en los varones, en el grupo de menor edad (12-14 años) y en el ESR Medio.

Frecuencia de consumo de alimentos recomendados y no recomendados[55]

Otra forma de abordar los consumos alimentarios fue a partir de un relevamiento de la frecuencia de consumo en base a las normas de adecuación alimentaria para la población sujeto provenientes de las recomendaciones sobre "Alimentación Saludable en los Adolescentes" del Programa Nacional de Seguridad Alimentaria del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS, 2014).

Los fundamentos de las recomendaciones permitieron conformar tres grandes grupos de alimentos (con sus frecuencias y porciones recomendadas): los recomendados (carnes, lácteos, cereales y frutas y verduras)[56], los no recomendados (dulces, golosinas)[57], y los inadecuados (embutidos, *snacks*, gaseosas azucaradas)[58].

[55] Se agradece a las nutricionistas Miriam Marino y Zulma Zufriategui (Profesionales del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires) su participación y asesoramiento en la definición de estos indicadores.

[56] Incluye: a) una vez al día carne de vaca o pollo o pescado o cerdo o huevo; b) 3 veces al día leche o yogurt o quesos o ricota; c) un plato de fideos (o de polenta o de arroz o pastas o pizza o empanadas o porotos o lentejas o arvejas) y 4 porciones de pan (8 rebanadas de pan lactal o 4 mignones); d) 5 frutas y/o verduras en total por día.

[57] Incluye: a) 4 o más veces por semana alfajores o tortas o facturas o bizcochitos de grasa; b) 4 o más veces por semana helados o jugos envasados o gelatina; c) 4 o más veces por semana caramelos o chocolates o chupetines o galletitas dulces.

[58] Incluye: 4 o más veces por semana salchichas o chorizos o hamburguesas o patitas de pollo; b) 4 o más veces por semana chizitos o palitos o papas fritas; c) 4 o más veces por semana gaseosas azucaradas.

Siguiendo estos criterios, se generó una escala de hábitos de consumo en torno a 4 categorías valorativas: *Muy Buenos, Buenos, Regulares y Malos*[59].

La categoría *Muy Buenos:* incluye los casos que combinaron el consumo de al menos tres grupos de alimentos recomendados; el consumo semanal de hasta tres alimentos poco recomendados y la exclusión de alimentos inadecuados.

La categoría *Buenos:* incluye los casos que combinaron el consumo de al menos tres grupos de alimentos recomendados; el consumo semanal de hasta tres alimentos poco recomendados y la inclusión de alguno de los consumos inadecuados.

La categoría *Regulares:* incluye los casos que combinaron el consumo de al menos tres grupos de alimentos recomendados; el consumo semanal de hasta tres alimentos poco recomendados y la inclusión de más de un consumo inadecuado.

La categoría *Malos:* incluye los casos que no llegaron a cumplir el mínimo semanal de tres consumos recomendados y sus combinatorias.

Entre los consumos recomendados, el que más se adecuó a la recomendación fue el consumo diario de carnes/huevo en casi 9 de cada 10 estudiantes (88,7%); lo sigue el consumo diario de cereales y/o legumbres en el 6 de cada 10 casos. Más alejados en el cumplimiento de la recomendación se encontraron los consumos de lácteos en el 54,8% de los estudiantes y el de frutas y verduras en el 51,5%[60] (Tabla A21).

[59] En este análisis se excluyó de la tipología los consumos de azúcar y aceite en función de su presencia habitual en los consumos semanales.

[60] La Encuesta de Salud Escolar informó que en 2007 el 14% y en 2012 el 17% de los escolares consumía 5 verduras/frutas al día. Estos porcentajes resultan más cercanos al

El cumplimiento del consumo de los cuatro grupos de alimentos recomendados se observa solo en 2 de cada 10 estudiantes, siendo mayor este porcentaje en los varones y en el grupo etario de 12 a 14 años. Asimismo se observa un descenso de consumo de cereales y legumbres y un aumento en el consumo de lácteos a medida que aumenta el ESR, no así el de frutas y verduras[61].

El consumo de cereales tiene mayor presencia en el ESR Muy Bajo-Bajo (Tabla 21). (Tabla A22).

Entre los consumos poco recomendados o de consumo moderado, el más frecuente fue el de de golosinas y/o helados, jugos u otros, registrándose su consumo 4 o más veces por semana en más de 6 de cada 10 estudiantes. Asimismo, y en 5 de cada 10 estudiantes aparece la misma frecuencia semanal de consumo de alfajores/tortas/facturas o bizcochos de grasa (Tabla A21).

Sólo 1 de cada 10 estudiantes no consumía (con la frecuencia establecida) alimentos no recomendados. Si bien el comportamiento es extendido, se destacan las mujeres (sobre todo en el consumo de golosinas), el grupos de 12 a 14 años y aquellos que corresponden a los ESR bajos (salvo en el consumo de golosinas, que tiene presencia fuerte en todos los estratos) (Tabla A21) (Tabla A22).

registro del consumo de alimentos basado en la indagación de las 4 principales comidas realizadas el día anterior.

[61] Los resultados sostienen lo que se conoce como la ley de Bennett: conforme aumentan los ingresos de un hogar, disminuye la cantidad de calorías procedentes de harinas y la dieta se hace más variada.

Entre los consumos inadecuados (por tipo y frecuencia), el más frecuente fue el de gaseosas azucaradas, registrándose en más de 6 de cada 10 estudiantes. Seguido, aparece el consumo de más de 4 veces por semana de embutidos/procesados de carne en más de 4 de cada 10 estudiantes y luego el de *snacks* (chizitos, palitos, papitas fritas) en 3 de cada 10 estudiantes (Tabla A21).

Siete de cada 10 estudiantes reflejaron el consumo de alimentos inadecuados (Tabla 22). Los consumos inadecuados de embutidos/fiambres/procesados de carne tienden a darse en el ESR Muy Bajo | Bajo (49,2%) y el de *snacks* en el de los estudiantes de menor edad (36,7%) y en el ESR Bajo | Muy Bajo (37,1%).

El consumo de gaseosas azucaradas se registró con fuerza en los varones (71,3%), en el grupo de 12 a 14 años (68,6%) y en el ESR Muy Bajo | Bajo (69,0%) (Tabla A21).

En la casi totalidad de los estudiantes se registró una frecuencia de consumo semanal de 4 y más veces por semana de alimentos no recomendados o inadecuados. En efecto, casi 3 de cada 10 estudiantes consumían entre 5 y 6 alimentos no recomendados o inadecuados. El consumo excesivo de los mismos (excepto las gaseosas) se destaca en las mujeres y en el grupo de 12 a 14 años (Tabla A23).

Con base en la frecuencia de consumo y en las categorías valorativas elaboradas para su análisis, se observa que 7 de cada 10 estudiantes tenían hábitos alimentarios Regulares y Malos, siendo el grupo de menor edad y el que corresponde al ESR Bajo los que presentaban una mayor proporción (Tabla A24).

Siete de cada 10 estudiantes afirmaron tomar agua diariamente, siendo de 6,5 el promedio de vasos (de 200 ml.) al día. Sin embargo, menos de 4 de cada 10 que bebía agua diariamente cubría la recomendación para los/as niños/as de 6 al día[62].

En la mitad de los casos (51,8%) el agua consumida provenía de la red pública de agua corriente, un 17,8% envasada, un 14,8% de pozo/perforación con bomba a motor, el resto de combinatorias.

Sintetizando la dimensión de la frecuencia de consumo diario|semanal, señalamos que sólo 2 de cada 10 estudiantes afirmó consumir los cuatro grupos de alimentos recomendados (en ello destaca el consumo de carnes/huevo en el 88,7% de los casos). Al bajo consumo de los recomendados, se agrega el que casi todos los estudiantes consumían con mucha frecuencia alimentos no recomendados o inadecuados. Entre los no recomendados el más frecuente fue el de golosinas (65,2%) principalmente en las mujeres y entre los inadecuados predominaron las gaseosas azucaradas (65,1%) particularmente entre los varones.

La manifestación de frecuencias de consumos diarios/semanales regulares o malas en 7 de cada 10 estudiantes refleja hábitos ya reconocidos y señalados en otros estudios.

Alimentación en la escuela

La alimentación de los estudiantes atraviesa múltiples espacios, uno de ellos es el escolar. Teniendo a la escuela como

[62] Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, Oficina de Alimentos. Programa Armando Salud, s/f.

referente, distinguimos un contexto alimentario extraescolar y otro escolar. A su vez, en el contexto alimentario escolar reconocemos diferentes modalidades: por un lado se presentan aquellos recursos provenientes del mismo sistema educativo (como los ofrecidos por el Servicio Alimentario Escolar -SAE-) y los que provienen del mercado (principalmente desde la venta de los kioscos/buffet dentro o fuera de la escuela).

De esta manera, para conocer las características de la alimentación dentro de la escuela, se hizo necesario recuperar las prácticas y percepciones de los estudiantes y de otros actores (como gestores, kiosqueros, etc.), sobre los consumos alimentarios provenientes tanto del SAE como los provenientes del mercado (abordado principalmente desde la disponibilidad de kiosco o buffet dentro y fuera de la Escuela)[63].

El Servicio Alimentario Escolar (SAE)

En la provincia de Buenos Aires, en el momento del estudio, existían aproximadamente 3100 escuelas públicas del nivel medio distribuidas en 25 regiones educativas. A ellas asistían aproximadamente un millón de chicos/as. El 57% de esas escuelas tenía alguna de las modalidades del SAE.

Dentro del Reglamento General de las Instituciones Educativas de la Provincia de Buenos Aires[64], las actividades que los establecimientos educativos concreten en el marco

[63] Se indagó: el tipo de local de venta (Kiosco/Buffet/Kiosco saludable); la conformidad con la oferta, la frecuencia de compra, compras habituales, sugerencias para mejorar la oferta, compra de comidas en comercios externos a la escuela y tipos de alimentos/comidas comprados.

[64] Decreto 2299/11 del 22/11/2011.

del SAE, o el programa que en el futuro lo reemplace, son responsabilidad de los organismos provinciales específicos y parte integrante del Proyecto Institucional. En este sentido, se establece que el SAE constituye "una fuente casi inagotable de experiencias que pueden traducirse en la adquisición de hábitos saludables y actitudes favorables para el desarrollo integral del alumno. Los docentes cuentan, entonces, con una herramienta complementaria para su tarea áulica en la formación de conductas de higiene y salud vinculadas a la alimentación y las formas sociales de compartir el alimento" (DGCyE, 2011:9).

De cara a las modificaciones sobre los principios de la educación plasmados en el cambio de Ley Educativa, que tienen como propósito la búsqueda de la igualdad y posibilitar una inclusión de calidad de los/as niños/as y los jóvenes a partir de concebirlos como "sujetos de derecho", y específicamente de considerar que el Servicio Alimentario Escolar debe ser mejorado e incluido en el proyecto educativo institucional. Principalmente se reconoce que los montos que destina la dirección de Consejos Escolares de la provincia de Buenos Aires para el mismo se encuentran desactualizados y que los menús que se ofrecen son cada vez más precarios[65].

Asumiendo que las comidas ofrecidas por el SAE representan un aporte minoritario dentro de la alimentación global de los/as chicos/as pero que –conforme los lineamientos del programa– deberían destacarse en un sentido positivo

[65] Este aspecto es uno de los que indagamos en el estudio realizado y sobre el cual informaremos. Agradecemos el trabajo sistemático sobre el material aportado por las entrevistas realizado por las licenciadas Corina Aimetta y Ana Pilar Pi Puig.

respecto de los consumos que se realizan fuera de la escuela, es que en lo que sigue se abordan las percepciones sobre el SAE de los responsables de su gestión dentro de las escuelas y de los jóvenes destinatarios.

El SAE muestra una cobertura importante en más de la mitad de los establecimientos educativos. De las escuelas incluidas en el estudio, más de 6 de cada 10 disponían de SAE[66]. Esta proporción se elevaba a 8 de cada 10 escuelas en el conurbano y descendía a 3 de cada 10 en el interior de la provincia de Buenos Aires (Tabla S1).

En las escuelas con SAE, su oferta era diaria en casi 8 de cada 10 (78,7%). Esta oferta diaria se daba en casi 9 de cada 10 escuelas del conurbano bonaerense y en casi 6 de cada 10 escuelas del interior (Tabla S2).

La modalidad principal ofrecida era la Vianda Simple (64%). En el 14,1% de las escuelas se ofrecía Vianda Doble, en un 18,5% la modalidad de comedor (18,5%) y sólo en un 3,5% se observó alguna otra modalidad (Tabla S3).

Si bien la oferta de Vianda Simple era la más extendida y amplia en todos los contextos, ésta tenía mayor presencia en el Conurbano que en el Interior provincial (67,1% vs. 51,7%). Es interesante, también, observar que en el Interior la modalidad comedor casi triplicaba su presencia con re-

[66] Del total de las escuelas relevadas (100), 66 disponen de SAE. De ellas, 26 pertenecen al Interior y 40 al Conurbano. De las primeras, 10 presentan un valor crítico en el índice de vulnerabilidad lo mismo que 23 de las segundas. Con relación al SAE, considerando que se preguntó sólo a aquellos que asistían a escuelas con SAE, poco más de las tres cuartas partes afirmó que la escuela brindaba diariamente el servicio, porcentaje que asciende en los alumnos que corresponden al estrato bajo-bajo. Todos los análisis de tipo bivariados presentados son significativos en base a las pruebas de significación estadística chi cuadrado.

lación a la del conurbano (34,4% vs. 14,4%). Si bien en las áreas con Índice de Vulnerabilidad Geográfica (IVg) crítico la proporción de comedores era mayor a las no críticas (22% vs. 6,7%), en el conurbano con IVg crítico la presencia de comedor era muy baja (18,8%) en comparación con su alta presencia en las áreas con IVg crítico del interior (70,5%) (Tabla S3).

La variedad de alimentos ofrecidos por el SAE en términos agregados, era acotada. En efecto, la oferta común tendía a centrarse y distribuirse proporcionalmente en: panificados dulces (26,8%), sándwiches de jamón y/o queso (20,6%), alfajores (20,3%) y panificados salados (8,4%) (Tabla S4). Esta homogeneidad de oferta se registra independientemente del ámbito geográfico o IVg, existiendo variaciones según modalidad del SAE (Tabla S4).

Así, la oferta de alimentos era menos variada en la modalidad vianda simple que en la de vianda doble y que en la modalidad comedor (Tabla S4). En los tipos de SAE con Vianda Simple o Doble, la oferta consistía principalmente –en un 80,0% aproximado–, en los panificados dulces, sándwiches de jamón y/o queso, alfajores y panificados salados. En cambio, cuando se trataba de Comedor, la oferta se ampliaba destacándose los sándwiches de alto valor proteico y distintas comidas elaboradas (43,4%)(Tabla S4).

La opinión de los estudiantes

Sólo 2 de cada 10 estudiantes incluidos en el SAE consumían siempre los alimentos que ofrecía dicho servicio. En efecto, sólo el 21,34% de los alumnos consumía la comida

del SAE siempre, un 57,0% lo hacía sólo a veces y un 20,4% nunca. Es decir, casi 8 de cada 10 estudiantes consumía sólo a veces o nunca la oferta alimentaria de la escuela, proporción que se elevaba en los del ESR más elevado (Tabla S6). En esto, el tipo de modalidad de SAE parece mostrar diferencias interesantes asociadas con un consumo más frecuente en las modalidades simple y doble que en comedor. Así, mientras que la opción de *vianda simple* tiene una frecuencia de consumo "nunca" de 12,4%, esta se eleva al 43,1% en el caso del comedor (Tabla S7).

La mayoría de quienes no consumían la comida ofrecida por el SAE, refirieron no quiero (37,6%) o no me gusta (24,5%), incidiendo más marcadamente en las escuelas de áreas con IVg no críticas la categoría *no quiero* (41,7% vs 35,2% en las críticas). (Tabla S8).

Mientras que la categoría *no quiero* tiende a aumentar a mayor ESR, muestra un sentido inverso en la categoría *no me gusta*. Se observa así, entre los extremos de los estratos, que la categoría *no me gusta* (como indicador de gusto) es un factor que duplica el no consumo de la comida que brinda el SAE: 24,4% en el ESR Muy Bajo | Bajo y 12,4% en el ESR Medio (Tablas S7).

Sólo 2 de cada 10 estudiantes consideraron que la Escuela siempre ofrecía buena variedad de alimentos. Por el contrario, casi 7 de cada 10 refirieron a veces o nunca (52,6% y 19,3%, respectivamente). Esta desfavorable opinión de variedad se destaca en el grupo etario de mayor edad y en las escuelas con oferta de SAE simple o doble. En cambio, la

mayor presencia de ofertas de buena variedad de comidas se registró más en el interior (32,9%) que en el conurbano (20,1%) y en las escuelas que disponían de comedor (34,7%). (Tabla S9) (Tabla S10).

Tres de cada 10 estudiantes consideraron que las comidas ofrecidas por el SAE eran saludables. Esta proporción se eleva a casi 5 de cada 10 estudiantes en las escuelas con servicio de comedor y cae a más de 2 de cada 10 en la oferta de vianda simple. En efecto, el reconocimiento de una oferta saludable es significativamente mayor en el interior (49,1%) y en donde existía comedor (47,3%). En contraste, el mayor reconocimiento sobre la oferta no saludable se da en el conurbano (34,4%) y donde se ofrecía vianda simple (37,2%) y doble (32,7%). (Tabla S11) (Tabla S12).

Siete de cada 10 estudiantes planteó que le gustaría que hubiese comidas más saludables en la escuela. Esta apreciación se destacó en los estudiantes del grupo etario de 18 y más años, en el ESR Medio, en aquellas escuelas con servicios de SAE simple o doble y en el conurbano. (Tabla S13) (Tabla S14).

Con relación a las sugerencias para mejorar la oferta de comidas y/o bebidas ofrecidas por el SAE, plantearon la necesidad de mayor variedad (16,3% incluyendo oferta de fruta y lácteos, por ejemplo); mayor calidad (8,7% incluyendo la solicitud de mejorar la palatabilidad de los alimentos, la cocción y la oferta de alimentos calientes), mayor oferta de alimentos más nutritivos/sanos (5,3%); mayor volumen de las porciones que generen saciedad; mayor higiene (como uso

de guantes por quienes sirven los alimentos, la necesidad de presentar los alimentos envasados, con oferta de servilletas) (Tabla S15) (Tabla S16).

Asimismo, manifestaron la necesidad de que la oferta de alimentos sea acompañada de bebidas (7,4%) (Tabla S15) (Tabla S16).

Con relación a la incidencia que tiene el SAE en la realización de las comidas principales, la mitad de los alumnos sostuvo que sus comidas principales no se alteraban cuando no asistían a la escuela. Incluso un tercio reconoció que el desayuno, almuerzo y merienda eran mejores cualitativamente cuando no asistían. Esto se destaca en los ESR más altos y en las áreas no críticas. (Tabla S17) (Tabla S18).

Sin embargo, poco más de 1 de cada 10 estudiantes suprimía el desayuno o la merienda cuando no asistía a la escuela. Esto se destaca a medida que aumenta el grupo etario, que baja el ESR y también en el Conurbano. (Tabla S17) (Tabla S18).

Consumos alimentarios en la escuela provenientes del mercado

La alimentación en la escuela no sólo se restringe al aporte del SAE sino también a lo que ofrece el mercado de venta de alimentos ya sea dentro de la escuela (a través de kioscos/buffets) o fuera de ella (kioscos/almacenes/supermercados, etcétera).

Casi 9 de cada 10 escuelas disponía de kiosco o buffet. En ellas, 6 de cada 10 eran kioscos simples, 2 de cada 10 eran buffet y en menos de 1 de cada 10 se observó kiosco

saludable. En efecto, la presencia de estos últimos resultó ser muy baja, del 2,6% sobre el total (Tabla K1).

El kiosco refiere a espacios emplazados dentro de la escuela –construido o no para tal fin– en donde se comercializan principalmente golosinas, bebidas gaseosas, galletitas, alfajores. El Buffet se diferencia del kiosco por la disponibilidad de espacios más amplios con mobiliario y posibilidad de elaboración de comidas. El kiosco saludable refiere al espacio de comercialización donde existen restricciones al tipo de productos en oferta, priorizando los recomendados como saludables o no inconvenientes.

De lo observado, los kioscos eran espacios reducidos (alrededor de 4 m², resultado de la adaptación de aulas, pasillos, rincones, cocinas, galpones u otros) que contaban con poca infraestructura, mobiliario y eran atendidos a través de ventanillas. Encontramos además casos en los que no había un espacio físico específico destinado al kiosco, resolviéndose el almacenamiento en armarios de porterías o cocinas que se ofrecían en los recreos a través de cajas que se ubican en mesas del patio, pasillo o sobre una mesada del comedor. Eran pocos los casos en los que se había construido un espacio ad hoc para su funcionamiento. Varios no contaban con heladera por lo que se veían limitados en el tipo de productos que ofrecen. Sólo en unos pocos casos se disponía de *freezer*.

Los buffet estaban mejor equipados y ofrecían una mayor cantidad y variedad de productos. Únicamente en las escuelas con buffet se generaban espacios de reunión de alumnos y/o profesores.

Menos de 1 de cada 10 estudiantes no compraba en los Kioscos o Buffet de la escuela y 8 de cada 10 lo hacía con cierta habitualidad (Tabla K2). De estos, 8 de cada 10 estaba conforme con los productos que vendían allí (Tabla K3).

Casi 5 de cada 10 consumos frecuentes eran golosinas o gaseosas azucaradas mientras que los alimentos considerados saludables se registran con una frecuencia conjunta del 4,7%, esto es 0,5 de cada 10 estudiantes.

Las golosinas, las gaseosas azucaradas, los sándwiches, los jugos de frutas, las galletitas o panificados dulces y/o salados y los *snacks* representaban el 90% de los productos más consumidos. El consumo de golosinas se destaca diferencialmente en el grupo etario de 12 a 14 años y en el ESR Medio; el consumo de *snacks* en los ESR bajos y el de sándwiches en las escuelas con IVg no crítico (Tabla K4) (Tabla K5).

Existe una alta asociación entre los productos que compraban los estudiantes en el kiosco o buffet de la escuela y los que consideraban que no debían faltar en el mismo. En efecto, los productos más demandados eran las gaseosas azucaradas, las golosinas, los sándwiches, los jugos de frutas, las galletitas o panificados dulces o salados. Sin embargo, entre los que no deberían faltar, se destacan aquellos que eran demandados en los kioscos de la escuela, la mayoría de los cuales no estaba disponible: agua mineral, frutas, ensaladas de fruta, alimentos *light* (barras de cereal, galletas integrales) (Tabla K6).

Más de 5 de cada 10 estudiantes sostuvieron la necesidad de modificaciones sobre los kioscos de la escuela. De ellos, la mitad planteó la necesidad de abaratar los precios y la otra

mitad sugirió la necesidad modificar y/o ampliar la oferta de alimentos (principalmente productos sanos/saludables/ frescos como lácteos, frutas, agua mineral). En esto, una cuarta parte del total de estudiantes planteó la necesidad de modificaciones de la oferta de productos del kiosco, un cuarto planteó la reducción de los precios, un cuarto no cambiaría nada y otro cuarto no opinó al respecto (Tabla K8) (Tabla K9).

Casi 6 de cada 10 estudiantes compraba con cierta habitualidad en kioscos/almacenes aledaños a la escuela (Tabla K10). Los productos adquiridos en esos comercios tienen alta correlación con los adquiridos dentro de la escuela, aunque se advierte una proporción mayor de compra de alimentos *light*, agua mineral, alimentos dietéticos no ofrecidos en los kioscos escolares (y también demandados como necesarios de agregar a la oferta de los kioscos) (Tabla K12).

Un aspecto importante relacionado a las características de la oferta se deriva de la tensión entre la demanda, la infraestructura y la rentabilidad. De la observación de los kioscos o buffets surgió que la oferta tenía un fuerte componente de productos envasados industrializados: principalmente golosinas, galletitas, *snacks* y bebidas; varios vendían sándwiches de jamón y queso. La mayoría de los kioscos vendían también barras de cereal y turrones, los que fueron mencionados como "alimentos saludables", preferidos por las mujeres. Los espacios tipo buffet ofrecían, además, algunas comidas elaboradas (empanadas, tartas, milanesas, panchos, hamburguesas, pastas, etcétera), facturas y cafetería.

Según pudimos relevar, el criterio más importante que funcionaba regulando la oferta de productos era la demanda que, asociada a la estacionalidad[67], se basaba en aquello que más se vendía, "lo que sale". En todos los casos, los kiosqueros aseveraron que los precios de los kioscos en las escuelas eran más bajos que en los negocios externos y en general los productos comercializados eran los más baratos y saciadores. En este sentido, varios mencionaron que los productos saludables "no salen" porque son caros y que "los chicos buscan cosas baratas y que los llenen". En este mismo sentido, muchos kioscos o buffets plantearon que la ampliación de productos, sobre todo de tipo saludable, se les imponía como difícil en función de los costos o falta de infraestructura. Por ello, pocos kioscos vendían lácteos, flanes, gelatinas, ensaladas de frutas o frutas y helados; y la mayoría no lo hacía ya sea por los costos o por no contar con infraestructura básica para ello (por ejemplo: heladera o *freezer*), no conseguir proveedores y por baja o nula demanda.

Debido a que los precios eran más económicos dentro que fuera, los alumnos realizaban sus compras principalmente en estos negocios. Las realizadas fuera de la escuela se asociaban con productos no encontrados dentro, especialmente chicles y semillas de girasol (e incluso otros

[67] Los encargados de los kioscos manifestaron que la demanda de determinados alimentos variaba estacionalmente, predominando en primavera la venta de bebidas (jugos y gaseosas) y helados (aquellos que tenían). En invierno, los productos más demandados eran los chocolates y los alfajores. Otros, como los *snacks* y las golosinas (refirieron especialmente caramelos, chupetines, pastillas y gomitas) eran requeridos durante todo el año.

productos no hallados en estos espacios) o productos *light*. Casi ninguno de los kioscos vendía chicles ni semillas de girasol, debido a que su venta estaba prohibida por los directivos escolares.

Alimentación y salud

Como ya se ha mencionado antes, la alimentación se encuentra íntimamente asociada a la conformación del estado de salud y por ello la alimentación adecuada deviene requisito necesario –aunque no suficiente– para la constitución del bienestar integral, principalmente durante los procesos claves del desarrollo biológico. Por ello, la importancia que adquiere reconocer las prácticas y hábitos alimentarias –y estimular las de tipo saludables a edades tempranas– para colaborar en la reducción de la probabilidad de padecer enfermedades crónicas no trasmisibles (ECNT) (OMS, 2012)[68].

La adolescencia refiere particularmente a una etapa de desarrollo acelerado del crecimiento biológico[69] con requerimientos nutricionales específicos. En esta etapa, los déficits de energía y/o las bajas ingestas de proteínas y de

[68] En los últimos años las ENCT han crecido de manera exponencial a nivel mundial (Reche, 2012) y si bien los factores genéticos tienen influencia en gran parte de las mismas, resulta creciente la incidencia de prácticas y hábitos alimentarios inadecuados y de una insuficiente actividad física (Bolaños Ríos, 2009). Particularmente, la obesidad aparece como una preocupación sustantiva en la población de niños/niñas, adolescentes y jóvenes. Según Majem Serra (2003) se trata de una enfermedad crónica, compleja y multifactorial, pero que suele iniciarse principalmente entre la infancia y la adolescencia, y que debe su origen a factores genéticos como no genéticos. Estos últimos aparecen como centrales en tanto reconocen un desequilibrio entre las prácticas y hábitos de ingesta y el gasto energético.

[69] Los adolescentes despliegan su pico de crecimiento máximo entre los 11 y 16 años (entre los 11 y 15 años para las mujeres y entre los 13 y los 16 años para los varones).

micronutrientes como el calcio, zinc y hierro puede producir trastornos a nivel muscular, óseo y una inadecuada maduración sexual. Asimismo, el consumo de alimentos ricos en hidratos de carbono y grasas, también pueden producir efectos negativos en el desarrollo y crecimiento de este grupo principalmente en lo que refiere al exceso de peso y la obesidad (Ortale et al., 2013)[70].

En este marco cobran centralidad las prácticas, hábitos y percepciones alimentarias de los sujetos que, según los estudios específicos, distan de adecuarse a los requerimientos normativos. En este sentido, es extendido el reconocimiento de que los adolescentes en la actualidad tienden a consumir preferentemente alimentos con un alto contenido de calorías (como los alimentos fritos, gaseosas y golosinas/dulces), a la omisión de algunas comidas (como el desayuno y el almuerzo) y/o a la implementación de estrategias de control de peso[71] (Pineda y Herrera, 2004) (Britos, 2010).

Percepciones de salud y corporales

Casi 8 de cada 10 estudiantes consideró que su estado de salud era Bueno/Muy Bueno. Las autopercepciones más

[70] Tendencialmente distintos estudios señalan que los adolescentes, vienen sosteniendo conductas alimentarias y prácticas poco saludables basadas en la ingesta elevada de alimentos hipercalóricos y bajos en micronutrientes, con cantidades excesivas de grasa (especialmente saturadas), colesterol y sal, con insuficiente ingesta de fibras y potasio, falta de ejercicio y exceso de tiempo dedicado a ver televisión, las que se asocian con sobrepeso y obesidad, tensión arterial elevada, disminución de la tolerancia a la glucosa y dislipemia (OMS/FAO, 2003; Subcomisión de Epidemiología y el Comité de Nutrición de la Sociedad Argentina de Pediatría, 2005).

[71] La presión o mandato social por tener un cuerpo delgado, juega un papel muy importante en las expectativas y en la satisfacción o insatisfacción de los adolescentes, en la preocupación y en los comportamientos alimentarios (realizando por ejemplo dietas hipocalóricas).

favorables se observaron en los varones, en los más jóvenes y en los ESR más altos.

Dos de cada 10 estudiantes afirmó tener algún problema de salud asociado con la alimentación. Esta proporción se eleva en las mujeres, en el grupo etario de 18 o más años y en el ESR Bajo|Muy bajo.

De ellos, 3 de cada 10 mencionó el sobrepeso. A este problema le sigue el de las caries y el bajo peso. El sobrepeso tiende a marcarse con mayor énfasis entre los varones, entre los más jóvenes y en los ESR medios. Las caries, en cambio, tienden a evidenciarse con mayor peso relativo en las mujeres, en el grupo etario de 15 a 17 años y en el ESR Bajo-Muy Bajo (Tabla PS3).

Más de 4 de cada 10 estudiantes planteó haber sentido en la escuela –en lo que transitaba del año– mareos, malestar, descompostura, ganas de vomitar, dolor de cabeza o desmayos en algún momento. Ello se destaca en las mujeres (55,4%) y en el ESR Medio (47,5%) (Tabla PS4).

La mitad de ellos atribuyó a la alimentación las razones de esos malestares (Tabla PS5): "por no haber comido" (28,4%); por "haber comido apurado/a" (14,4%), "por haber comido de más" (8,5%) y "por haber comido alimentos en mal estado" (2,9%). Estas razones se destacan principalmente en las mujeres y en los ESR Bajo | Muy Bajo. Otras razones –no vinculadas a la alimentación– fueron: "por otra razón que no tiene que ver con la comida" (21,4%), "no sé por qué pasó" (17,6%) y el calor (1,2%) (Tabla PS5).

Con relación a la percepción del cuerpo, de los auto reportes de peso y talla, se reconoce que de cada 10 estudiantes 1,6 tendría infrapeso, 6,4 normopeso y casi 2 exceso de peso[72]. El exceso de peso se observa más marcadamente en el grupo etario de mayor edad y en el ESR Bajo.

De la percepción de la adecuación del peso a la altura, casi 6 de cada 10 estudiantes se consideraron con un peso adecuado, casi 3 se percibieron con exceso de peso y 1 con déficit de peso. La percepción de exceso de peso fue relativamente mayor entre las mujeres y en el grupo de mayor edad (Tabla PC2). En cambio, el bajo peso es una percepción más destacada entre los varones.

Sólo 3 de cada 10 estudiantes con auto reporte de infrapeso, se percibía con bajo peso. En efecto, la mayoría se consideró con peso normal e incluso algunos con exceso de peso.

Seis de cada 10 estudiantes con peso normal según auto reporte, se percibió con un peso adecuado a su estatura. En cambio, un 11% se percibió con un peso insuficiente y un 17% con exceso de peso.

Entre los estudiantes con exceso de peso por auto reporte, el 6 de cada 10 se percibió en esa categoría. Este porcentaje fue mayor en las mujeres y en el grupo de más edad.

[72] Esto surge del análisis del auto reporte del peso y la talla de los estudiantes al momento del relevamiento y se apoya la existencia (reflejada en investigaciones conexas) de gran correspondencia entre los resultados que arroja el auto reporte de peso y talla (los datos informados por los/as chicos/as sobre su peso y talla) con los datos antropométricos medidos por el equipo coordinado por la Dra. Evelia Oyhenart (Facultad de Ciencias Naturales y Museo UNLP).

Existe una autopercepción de mayor inadecuación del peso respecto de la talla entre las mujeres. Las mujeres tendieron a considerarse en mayor proporción en situación de sobrepeso, aún estando en un rango de normopeso de acuerdo a las normativas nacionales e internacionales (Tabla PC2)[73].

Casi 5 de cada 10 estudiantes afirmó estar o haber estado preocupado o disconforme con su cuerpo. Esta proporción es más elevada entre las mujeres, en los estudiantes de mayor edad y en los que corresponden al ESR Medio (Tabla PC3).

Como práctica de control del peso, una cuarta parte de los estudiantes había recurrido alguna vez a dejar de comer voluntariamente hasta perder el apetito. Esto destaca entre las mujeres y en quienes corresponden al ESR Bajo. (Tabla PC3).

Uno de cada 10 estudiantes se había provocado alguna vez vómitos voluntariamente como forma de equilibrar lo que consideraban un exceso de consumo. Esto es similar entre varones y mujeres y tiende a descender conforme aumenta la edad (Tabla PC3).

Más de 4 de cada 10 estudiantes había realizado algún tipo de dieta. La mayoría de ellos lo hizo sin indicación médica (25%), casi el doble que con indicación médica. Esta tendencia es más marcada en mujeres y en el grupo de más edad (de 18 y más años) (Tabla PC4).

[73] Ortale, Susana; Oyhenart, Evelia; Santos, Javier; Quintero, Fabián y Aimetta, Corina (2013): "Hábitos alimentarios, estado nutricional y percepción del cuerpo en jóvenes escolarizados de la Provincia de Buenos Aires, Argentina". XXIX Congreso ALAS Crisis y emergencias sociales en América Latina. Santiago de Chile - 29 de Septiembre al 4 de Octubre de 2013. *http://www.actacientifica.servicioit.cl/*

Las prácticas de control del peso corporal a través de la ingesta de medicamentos o laxantes para adelgazar (con o sin indicación médica) tuvieron poca presencia (Tabla PC5).

Otros consumos

Más de 2 de cada 10 estudiantes ha fumado tabaco alguna vez. Esta proporción se eleva al 26,4% entre las mujeres, aumenta conforme la edad (12% entre los estudiantes de 12 a 14, pasando a 29,5% entre los de 15 a 17 y llegando al 44,6% entre los de 18 o más años) y no encuentra distinciones significativas según ESR. (Tabla TyA1). Estos datos se muestran similares a los hallados por la Encuesta Mundial de Tabaquismo en Jóvenes (GYTS) en 2007 en 2007 (25%) y en 2012 (21%).

De ellos, 3 de cada 10 tenía entre 10 y 12 años cuando fumó su primer cigarrillo. Esta proporción es común entre varones y mujeres pero destaca en el ESR Muy bajo | bajo. En el ESR Medio el inicio se registra más tardíamente (Tabla TyA2).

Seis de cada 10 estudiantes que han fumado alguna vez un cigarrillo, lo siguen haciendo. Esto se destaca, sobre todo, conforme aumenta la edad (Tabla TyA3).

De ellos, 2 de cada 10 continuaban fumando todos los días. El 76,8% consumía hasta 10 cigarrillos diarios (52,4% de 1 a 5 cigarrillos y un 24,4% de 6 a 10 cigarrillos). El consumo diario de 1 a 5 era más destacado en las mujeres y en el grupo de 12 a 14 años, mientras que los consumos mayores se destacan en los varones y en el grupo de mayor edad (Tabla TyA4).

Más de 6 de cada 10 estudiantes consumieron alguna vez bebidas alcohólicas. Esta proporción se eleva conforme aumenta el grupo etario (de 46,7% entre los estudiantes de 12 a 14 años, 73,7% entre los de 15 a 17 años y 82,1% en los de 18 y más años) (Tabla TyA5). Esta proporción coincide con la encontrada en 2012 por la Encuesta GYTS (63%).

Casi 6 de cada 10 estudiantes –que consumieron alguna vez alcohol– lo hicieron por primera vez entre los 12 y 14 años. (Tabla TyA6).

Casi 5 de cada 10 estudiantes consumía alcohol con cierta habitualidad semanal, aumentando esa proporción con la edad y en el ESR Medio.

5 de cada 10 estudiantes afirmó haber consumido alcohol la semana anterior al relevamiento. Más de la mitad había consumido entre 1 y 5 vasos, el 16% de 8 a 10 vasos y 11% 11 y más vasos, siendo mayor el consumo en el grupo de más edad y en quienes se ubican en el ESR Medio (Tabla TyA8) (Tabla TyA9).

Actividad física

Actividad Física, Ejercicio Físico y Deporte

La actividad física es un concepto amplio que refiere a la articulación de diferentes componentes: fisiológicos (energía), biomecánicos (movimiento), como psicosociales (conductas). Su sentido más básico, la define como cualquier movimiento del cuerpo producido por la musculatura esquelética que conlleva o exige algún un gasto de energía (OMS, 2014).

Ahora bien, en tanto que la actividad física es una referencia amplia que reconoce desde los mínimos movimientos (como pararse, cambiarse, bañarse) hasta las actividades deportivas más exigentes, es necesario reconocer distintas graduaciones: ejercicio físico y deporte[74].

El ejercicio físico es un tipo de actividad física que se realiza con motivación explícita de movilización corporal. Si es planeado, estructurado y repetido en el tiempo, puede

[74] Es decir que en ella pueden encontrarse actividades laborales, recreativas, deportivas u otras.

resultar en el mejoramiento o mantenimiento de uno o más aspectos de la aptitud física[75]. En este sentido, el ejercicio físico es un tipo de actividad física planificada, estructurada, repetitiva y realizada en torno al mejoramiento o sostenimiento del estado físico. Pero la actividad física abarca también otras actividades que entrañan movimiento corporal y se realizan como parte de los momentos de juego, del trabajo, de formas de transporte activas, de las tareas domésticas y de actividades recreativas. El deporte, por su parte, es un tipo de actividad física que introduce reglas de juego (como formas de normar la actividad física en contextos específicos, con tiempos particulares) en función de ser una actividad competitiva (Ministerio de Salud de la Nación, 2013).

La actividad física puede ser caracterizada también en cuanto a su d*uración* (tiempo en que se debería realizar la actividad física o ejercicio en una sesión, suele expresarse en minutos); *Frecuencia* (número de veces se debería realizar un ejercicio o la actividad física, suele expresarse en sesiones por semana; *Volumen (*cantidad total de actividad realizada, suele expresarse en tiempo total de actividad, distancia

[75] La aptitud física es la capacidad para llevar a cabo las tareas diarias con vigor y el estado de alerta, sin fatiga excesiva y con energía suficiente para disfrutar del tiempo libre y hacer frente a imprevistos situaciones de emergencia (Ministerio de Salud de la Nación, 2013). La aptitud física es el estado o condición que cada individuo posee o alcanza. La aptitud física posee un conjunto de diferentes dimensiones, es decir, diferentes aspectos como la resistencia o capacidad cardiorrespiratoria, la resistencia muscular, la fuerza muscular, la velocidad, la flexibilidad, la agilidad, el equilibrio, el tiempo de reacción y la composición corporal. La aptitud física se puede dividir en la aptitud física relacionada con el rendimiento (o habilidad) y la aptitud física relacionado con la salud, vinculada a la reducción de la morbilidad y mortalidad para mejorar la calidad de vida. En este caso, de actividad física relacionada con la salud, las dimensiones más importantes son la resistencia cardiorrespiratoria, la fuerza y resistencia muscular, la composición corporal, los aspectos neuromotores y la flexibilidad.

total recorrida o kilos totales levantados en un período de tiempo), *Carga (*cantidad de resistencia para cada ejercicio, usualmente es una tensión más elevada que aquella a la que se está acostumbrada, a fin de mejorar la condición física), *Progresión (*es la forma en que se debe aumentar la carga con el fin de mejorar la aptitud física) e *Intensidad* (es el ritmo y nivel de esfuerzo con que se realiza la actividad física). Esta última suele especificarse en intensa o moderada. Las actividades físicas intensas refieren a aquellas que implican un esfuerzo físico importante y que causan una gran aceleración de la respiración o del ritmo cardíaco[76]. Las actividades físicas moderadas son aquellas que implican un esfuerzo físico moderado y causan una ligera aceleración de la respiración o del ritmo cardíaco[77]. Así, el tipo de actividad física que realice un individuo será resultado de las características que asuman las actividades laborales / recreativas / deportivas u otras que despliegue.

Actividad Física y Salud

La importancia asignada a la Actividad Física recae en su potencial para la mejora del estado de salud y de la calidad de vida de las personas. En efecto, buenos niveles de actividad han mostrado mejoras en la prevalencia de enfermedades crónicas como diabetes, obesidad, enfermedad

[76] Son actividades que representan del 45% al 59 % del Consumo de Oxígeno Máximo (VO2 máx.), también podemos estimarlo como el 50 al 69 % de la frecuencia cardíaca máxima, incluye caminar enérgicamente, bajar escaleras, bailar, andar en bicicleta, jugar al fútbol, correr, levantar grandes pesos, caminar a buen paso.

[77] Son actividades donde el consumo de oxígeno es mayor al 60% del máximo posible, la frecuencia cardíaca es mayor al 70% de la máxima, incluye correr, subir escaleras, bailar a un ritmo intenso, andar en bicicleta cuesta arriba, saltar la cuerda, jugar al fútbol.

cardiovascular, entre otras (OMS, 2009). Así, la realización de actividad física intensa o moderada en forma de ejercicio o deporte aparece como un medio destacado para mejorar la aptitud cardiorrespiratoria, la fuerza y resistencia muscular, la flexibilidad, la composición corporal y la aptitud neuromotora y, a través de ello, mejorar el estado general de salud.

Sin embargo, la prevalencia de la inactividad física es una preocupación cada vez más extendida[78]. Se trata de un fenómeno que se viene ampliando globalmente producto de un proceso de transformación cultural que lleva a limitar la actividad física y que trae consecuencias directas sobre la salud y la calidad de vida de la población (OMS, 2010).

En este sentido, el reconocimiento de su importancia como medio para la mejora del estado de salud de la población ha motivado un conjunto amplio de investigaciones para el diseño e implementación de políticas públicas que difundan a la población sobre los beneficios de la actividad física regular y su adopción como hábito para toda la vida. Desde el punto de vista de la prevención primaria y secun-

[78] Muestra de ello es la expansión de espacios de gestión e intervención asociados a esta temática. Uno de los más destacados proviene del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación principalmente a través de la red nacional de Actividad Física y Desarrollo Humano (REDAF). Desde este espacio, y fuertemente desde 2008, se viene trabajando en la instalación del valor de la actividad física desde la perspectiva de la educación permanente, instalándola en la agenda, desde un enfoque prospectivo, y articulando con los distintos niveles de la gestión pública e instituciones, organizaciones y profesionales afines. En ese marco vienen desarrollando distintos programas como el Programa Nacional Actividad Física en Familia**,** Argentina, con vos siempre; Actividad física en familia –verano–, etcétera.

daria[79], la misma logra adaptaciones fisiológicas que accionan sobre la condición física, mejorando la aptitud física.

Ahora bien, la actividad física –como hábito regular durante toda la vida– es una prescripción básica y general, para la promoción de la salud. Sin embargo, los requerimientos no son únicos y universales. En efecto, existen diferenciales que hacen que los requerimientos más adecuados de actividad física se ajusten de acuerdo al estadio vital, edad, sexo, u otros[80].

Actividad física y jóvenes

Según normas internacionales (OMS, 2010) y ratificadas en el *Manual Director de Actividad Física y Salud de la República Argentina, l*os niños, niñas y adolescentes (5 a 17 años) deberían realizar un mínimo de 60 minutos diarios acumulativos[81] de actividades físicas en forma de desplazamientos, juegos, actividades recreativas, educación física, ejercicios programados y/o deportes, ya sean escolares como extraescolares. A

[79] La prevención primaria es un conjunto de acciones sanitarias realizadas en una comunidad para evitar la aparición de una enfermedad. En el caso que nos ocupa, se trata de la prevención de las enfermedades hipocinéticas, es decir aquellas relacionadas con bajos niveles de actividad física. La prevención secundaria es la detección, en una población asintomática, de una enfermedad en estadio inicial, y como deseablemente estará asociada a un tratamiento eficaz, se podrá disminuir su tasa de mortalidad. La actividad física posee especial interés respecto de la prevención primaria y secundaria de diversas enfermedades no transmisibles.

[80] No todos los tipos de actividad física son efectivos para promover la salud en todas las poblaciones. Y, por ello, para que las adaptaciones fisiológicas buscadas ocurran, los estímulos aplicados deben ser los adecuados al sujeto y deben construirse de acuerdo al nivel actual de aptitud física y a las metas propuestas. En base a estos aspectos, la prescripción de actividad física podrá estructurarse en frecuencia, duración, volumen, carga, intensidad y/o progresión necesaria para cada caso.

[81] Esta carga horaria prescripta, puede ser cubierta en una o varias sesiones a lo largo del día (por ejemplo, dos veces de 30 minutos) (Ministerio de Salud de la Nación, 2013).

este requerimiento diario debería sumarse la participación en actividades de fortalecimiento muscular, dos o tres veces por semana, para la mejora de la fuerza[82].

En los adolescentes, los beneficios que la prescripción de actividad física busca son: mejorar la condición física general (principalmente asociada con la mejora de la función cardiorrespiratoria y mayor fuerza muscular), la reducción de la grasa corporal, la mejora de la salud ósea y la reducción del riesgo de enfermedades cardiovasculares y metabólicas (Janssen, 2007). Los jóvenes que realizan actividad física relativamente intensa presentan una menor adiposidad en contraste con los menos activos (Ministerio de Salud de la Nación, 2013). Entre ellas pueden nombrarse: jugar al fútbol, correr, levantar grandes pesos, caminar a buen paso.

Si generamos una clasificación entre el vigor y la frecuencia prescripta para los jóvenes (de 15 a 25 años), podemos obtener tres niveles analíticos de actividad física: Alto, Moderado y Bajo. En esto se reconoce que las actividades físicas de nivel alto estarían más asociadas al deporte, las actividades de nivel moderado al ejercicio y las de bajo nivel de actividad a las prácticas físicas como las del movimiento básico cotidiano[83].

[82] Actividad Física Recreativa (pasear perro, trotar, correr, senderismo, baile, andar en bicicleta, montar a caballo, subir las escaleras, escalar, *skate, paint ball),* Actividad Deportiva (artes marciales, atletismo, básquet, fútbol, gimnasia, hándbol, hockey, natación, patinaje, tenis, voleibol) (Ministerio de Salud de la Nación, 2013).

[83] En términos normativos | técnicos, un nivel de *actividad física alto* se da cuando la suma del número de días que realiza actividades intensas (ya sea en la escuela, el trabajo y/o en el tiempo libre) en una semana típica es mayor o igual a 3 días y la actividad física total en MET –minutos por semana >= 1500. Un nivel de *actividad física moderado* se da cuando la suma del número de días que realiza actividades intensas y moderadas en una semana típica es mayor o igual a 5 días y la actividad física total en MET– minutos por semana

Estos niveles de actividad física son una especificidad derivada del requerimiento normativo global –para esta población específica– de 60 minutos diarios acumulativos (incluyendo la realización de actividades de fortalecimiento muscular entre dos y tres días a la semana para la mejora de la fuerza).

En lo que sigue presentamos una serie de indicadores asociados con la actividad física que, sin agotar todas las dimensiones, permiten reconocer aspectos sustantivos asociados a las características y percepciones existentes entre los estudiantes en torno a la actividad física desarrolladas tanto dentro como fuera de la Escuela.

Esta selección intenta dar cuenta del grado de cobertura de algunos requerimientos normativos mundiales sobre actividad física así como también aportar una caracterización de las prácticas y percepciones de Actividad Física entre los estudiantes.

Percepciones y Prácticas sobre Actividad Física

Una de las nociones generalizadas en torno a la actividad física con impacto en la calidad de vida y la salud de la población adulta se relaciona con el tipo de actividad física que realizamos cotidianamente como parte de nuestras obligaciones diarias (laborales y/o de estudio) y a las voluntarias (por caso en la realización de ejercicio físico). Se sabe que el gusto por la actividad física es una clave para el sostenimiento de hábitos de actividad física beneficiosos para la salud. Esto es importante también en la población estudiantil en donde la obligatoriedad de realización de actividad física está acotada

>= 600. El nivel de *actividad física es bajo*, cuando no cumple los criterios de cobertura mínimos sostenidos para los niveles de actividad alto o moderado.

a lo que prescribe la currícula escolar y por tanto el grado de disfrute en su realización es sustantiva.

En tal sentido, encontramos que 9 de cada 10 estudiantes manifestó disfrute en la realización de actividad física. En efecto, casi 6 de cada 10 respuestas afirmaron sentir mucho disfrute, 3 de cada 10 algún disfrute y sólo 1 de cada 10 refirió disgusto en la realización de este tipo de actividades.

Sin embargo, sobre esta cuestión existe una diferencia marcada entre varones y mujeres y entre grupos de edad y estratos socio residenciales. En principio, los varones tendieron a mostrar un marcado mayor gusto por la actividad física que las mujeres (71,6% contra el 43,1%, respectivamente) pero este disfrute decae con el aumento de la edad (de 60,7% entre los estudiantes de 12 a 14 contra el 46,7% entre los de 18 o más años) y a medida que baja el estrato socio-residencial (de 63,1% en el estrato Medio a 53,2% en el estrato Muy Bajo | Bajo) (Tabla AF 0).

Actividad fisica extraescolar

Actividad física deportiva fuera de la escuela

La realización de actividad física deportiva fuera de la escuela se presentó en 5 de cada 10 estudiantes relevados (51,4%) (Tabla AF 1)[84]. Sin embargo fueron los varones quienes más la practicaban: mientras que el 67,9% de los varones afirmó realizar alguna actividad deportiva extraescolar, esa proporción cae al 34,4% entre las mujeres. Las principales

[84] Esta cifra se relaciona con los datos que el ODSA (UCA) registró en 2014: 6 de cada 10 niños/as relevados no realizaban ninguna Actividad Física fuera de la Escuela.

razones por las cuales no realizaban este tipo de actividad física fueron: la falta de Interés o gusto por el deporte (33,2%), una auto percepción de incapacidad o falta de destreza para la realización de actividades deportivas (13,7%) y/o a afecciones a la salud (11,5%) (Tabla AF 5).

La proporción de realización de actividades deportivas extraescolares tiende a descender a medida que avanza la edad, tanto en varones como en mujeres. Sin embargo, los varones mostraron proporciones de realización de estas actividades muy superiores a las de las mujeres. Entre los varones, la realización de deporte fue del 73,6% –entre los 12 a 14 años– y decae al 56,2% entre 18 y más años. Entre las mujeres, la tendencia es la misma, aunque partiendo de una base de realización mucho menor: con una práctica deportiva de 38,2% –en el grupo de 12 a 14 años–, cae al 30,8% en el grupo de 18 y más años. Es decir, mientras que 7 de cada 10 estudiantes varones de 12 a 14 años realizaban actividades deportivas extraescolares, esta proporción decae a 5 en el grupo etario de 18 o más mientras que en las mujeres, la proporción de realización máxima es inferior al valor más bajo de realización en los varones: partiendo de casi 4 de cada 10 en el grupo etario menor y cayendo a 3 de cada 10 en el mayor. (Tabla AF 1.1).

El tipo de actividades deportivas practicadas tendieron a ser más homogéneas entre los varones que entre las mujeres. En efecto, la actividad deportiva más realizada por los varones es el Fútbol (54,0%), mientras que entre las mujeres se

reparte entre Vóley (21,6%), Fútbol (16,7%), Hándbol (10,3%) y Gimnasia o Patín artístico (10,3%) (Tabla AF 2).

Para los varones, el Fútbol se encontraba extendido en todos los grupos etarios (por encima del 40,0%) (Tabla AF 2), decayendo a medida que aumenta el nivel socio residencial. Analizando el comportamiento según la variable sexo, la práctica deportiva de fútbol entre varones apareció en más de 6 de cada 10 estudiantes (61,6%) del estrato Muy bajo| Bajo, pasando a 5 de cada 10 (51,3%) en el Medio Inferior y a 4 de cada 10 (44,4%) en el estrato Medio. Relacionado con esta tendencia, se observa una mayor variedad en los estratos Medio y Medio Inferior, registrándose una mayor realización relativa de Básquet, Vóley, Rugby, Tenis| Squash | Paleta y/o Natación (Tabla AF 2) (Tabla AF 2.1).

Entre las mujeres, se observa que Vóley era la actividad más frecuente en todos los estratos pero sin el peso que tenía el Fútbol entre los varones y con una diferenciación destacada según estrato socio-residencial. En efecto, en el estrato más bajo (Muy Bajo| Bajo) las actividades deportivas con mayor peso fueron Vóley (26,3%) y Fútbol (19,0%) mientras que en el estrato más alto (Medio) predominó Vóley (16,8%), Gimnasia (16,6%) y Hándbol (12,7%). En este último la realización de fútbol decae al 9,2% (Tabla AF 2) (Tabla AF 2.1).

El promedio de días de realización de actividad deportiva era de 3,4 por semana. El 41,1% de quienes realizaba este tipo de actividades la hacía 3 veces semanales[85] y un 29,1%

[85] Que representa un 20,4% de la población de estudiantes total relevado.

las llevaban a cabo entre 1 y 2 veces a la semana. Fueron los varones quienes mostraron más frecuencia diaria (de 3 o más días en un 75,6%) (Tabla AF 3).

Más de 6 de cada 10 estudiantes que no se encontraban realizando actividades físicas deportivas extraescolares al momento del relevamiento, las habían realizado anteriormente. Las razones referidas al abandono se asociaron principalmente al aburrimiento (34,3%), a la superposición de horarios con otras actividades (17,2%), a problemas de salud (como se lastimó/lesionó) (8,0%), o a problemas de relación (como por ejemplo que el grupo en el que participaba no era de su agrado) (6,6%) y salía caro (5,7%) (Tabla AF 4) (Tabla AF 5) (Tabla AF 6).

Actividad física no deportiva fuera de la escuela

La actividad física no deportiva realizada fuera de la escuela mostró mayor peso relativo que la realización de deporte extraescolar. En efecto 86,5% realizaba alguna actividad física no deportiva (Tabla AF 7).

El promedio de días de realización de actividad física no deportiva fue relativamente alto: 4,3 días a la semana. Destaca en esto que: un 44,1% de los estudiantes las realizaba 4 o más veces por semana y que un 34,9% las realizaba 3 veces semanales (Tabla AF 9). A diferencia de las actividades deportivas extraescolares, las no deportivas extraescolares no mostraron diferencias en la frecuencia de realización entre varones y mujeres, aunque si en el tipo de actividades.

Casi 9 de cada 10 estudiantes realizaba actividades físicas no deportivas extraescolares (de intensidad moderada a

baja) (Tabla AF 4). Entre ellas se destacan: caminar (29,2%), correr (18,4%), andar en bicicleta (15,0%) y limpiar la casa (18,5%), habiendo diferencias asociadas al sexo, grupo de edad y estrato socio-residencial (Tabla AF 7).

Si bien se reduce la brecha entre varones y mujeres respecto de lo que ocurre con las actividades deportivas, las actividades no deportivas de las mujeres reflejaron ser de menor intensidad relativa. En efecto, las actividades predominantes entre los varones eran caminar, correr y andar en bicicleta y en las mujeres caminar y realizar tareas hogareñas como por ejemplo limpieza de la casa (Tabla AF 8).

El 70% de las actividades no deportivas extraescolares realizadas por los varones se concentran en: caminar (26,5%), correr (24,1%) y andar en bicicleta (18,4%). Entre las mujeres, las actividades centrales estaban focalizadas –en casi un 60%– en caminar (31,7%) y en la realización de la limpieza de la casa (24,6%) (Tabla AF 8). Salvo caminar, que era común a ambos grupos, el correr se destacó en los varones (24,1% contra un 12,9% de las mujeres) y la limpieza de la casa en las mujeres 24,6% (contra un 12,6% en los varones).

Las actividades que ganaban terreno con la edad resultaron ser las menos vigorosas como: caminar, ir al gimnasio y la realización de la limpieza de la casa. En oposición, las actividades que con la edad perdían importancia relativa fueron correr y andar en bicicleta[86]. (Tabla AF 8).

[86] Cabe destacar que las actividades no deportivas tienden a ser relativamente homogéneas entre los estudiantes según estratos socio residenciales salvo para la limpieza de la casa que se muestra diferencial: mientras es de 19,3 en el estrato más bajo, decae a 13,4% en el más alto.

Actividad fisica escolar

Más de 9 de cada 10 estudiantes refirió tener regularmente clases de Educación Física (Tabla AF 10). De ellos, casi 8 de cada 10 afirmó tenerlas dos veces por semana y, 2 de cada 10, sólo una vez por semana (Tabla AF 11).

Salvo una minoría, los estudiantes recibían un promedio aproximado de 120 minutos semanales de clase de Educación Física. La duración específica de cada clase variaba según las veces de oferta semanal: cuando se dictaban dos clases semanales la duración tendía a ser de 60 minutos y cuando se dictaba una vez por semana, la duración tendía a ser de 120 minutos (Tabla AF 12) (Tabla AF 13).

La participación en la clase de Educación Física mostró impacto sustantivo en poco más de la mitad de los estudiantes. 6 de cada 10 estudiantes participaban siempre, mientras que casi 3 de cada 10 lo hacía a veces y casi 1 de cada 10 no participaba nunca (Tabla AF 14).

La mayor participación se destacó en los varones, en los más jóvenes y en los estudiantes de estratos socio residenciales más altos: se observa en el 65,3% de los varones (contra el 54,7% de las mujeres); en el 62,2% del grupo etario de entre 12 a 14 años (contra el 53,4% del grupo de 18 o más)[87]; y en el 75,8% del estrato socio residencial Medio (contra el 53,4% en el estrato Medio Bajo | Bajo) (Tabla AF 14).

Poco más de 6 de cada 10 estudiantes manifestó sentir gusto –o mucho gusto– en las clases de Educación Física. Esta apreciación fue más destacada entre los varones, en los más

[87] Por caso la no participación casi se triplica del grupo etario menor de 6,7% a 16,7% entre los de 18 o más).

jóvenes y en los estudiantes de estratos socio-residenciales más altos (Tabla AF 15).

Quienes no participaban nunca de las clases de Educación Física refirieron no hacerlo principalmente por: aburrimiento (23,8%), porque no les gustaba *(19,2%)*. Muy pocos argumentaron no participar nunca por problemas de salud (12,3%) y/o por auto percepción de incapacidad o inhabilidad o por problemas de inclusión (10,0%) (Tabla AF 16).

Los varones destacaron como razón el aburrimiento (31,2%) mientras que las mujeres señalaron como razón, el disgusto por el tipo de actividad propuesta en la clase (21,8%) seguida por el aburrimiento (18,3%). Los argumentos asociados con afecciones de salud fueron minoritarias en ambos grupos (Tabla AF 16).

En las clases de Educación Física mujeres y varones realizaban diferentes actividades deportivas.: los primeros practicaban fútbol y secundariamente vóley y las mujeres practicaban vóley, hándbol. Correr y trotar se presentan en ambos grupos con frecuencias menores a los deportes enunciados (Tabla AF 17).

Menos de 1 de cada 10 estudiantes, usaba algo del tiempo libre (como recreos u horas libres) para realizar alguna actividad física. A pesar de la baja incidencia, pudo observarse un uso activo de ese tiempo libre en los varones, en los grupos de menor edad y en los de estrato socio-residencial Muy Bajo|Bajo (Tabla AF 18)[88].

[88] En la actualidad existen programas (públicos y privados) que buscan intervenir para estimular mayor proporción de actividad física en las escuelas por fuera del espacio específico de la clase de Educación Física. Entre las acciones de orden público en la provincia de Buenos Aires, se destaca la gestión del Ministerio de Salud de la provincia –articulada

Con relación al período de receso escolar, 4 de cada 10 estudiantes reconoció realizar menos actividad física durante las vacaciones que en el período escolar. Esto se mostró más pronunciado en las mujeres: 5 de cada 10 mujeres y 3 de cada 10 varones disminuían la actividad física en vacaciones. Estos últimos manifestaron incrementar la actividad física en las vacaciones en una proporción de casi 4 de cada 10 casos. En esto es importante recuperar la centralidad de la escuela en el aporte de tiempo dedicado a la actividad física de los estudiantes (Tabla AF 19), particularmente en las mujeres.

Actividad física global: escolar y extraescolar

Conjugando el análisis previo se observa que 5 de cada 10 estudiantes no cumplía con la recomendación de Actividad Física mínima semanal. La estimación global de realización de actividad física semana –de 60 minutos diarios acumulativos– muestra que 5 de cada 10 estudiantes no llegaba a cumplir con el requerimiento mínimo. Asimismo, y como se observó anteriormente en otros indicadores, existe un diferencial según edad, sexo y estrato socio-residencial: el 56,1% de los varones y el 39,6% de las mujeres cumplía con el requerimiento; asimismo el cumplimiento fue del 48,9% en el grupo de 12 a 14 años, decayendo al 39,8% en el de 18 años y más[89]; finalmente, mientras que en el estrato Muy

con la cartera de educación– para impulsar el proyecto de recreos saludables en movimiento. Esta acción es parte de la campaña Armando Salud, que viene siendo impulsada para promocionar hábitos saludables entre los estudiantes y que se fundamenta en la intención de combatir el sedentarismo, controlar los casos de sobrepeso y obesidad y prevenir enfermedades cardiovasculares, oncológicas y diabetes tipo 2.

[89] Entre los varones, el grado de cumplimiento es relativamente mayor al de las mujeres y tiende a bajar poco a medida que avanza el grupo etario. En efecto, el cumplimiento global

Bajo | Bajo el cumplimiento se daba en el 53,3% decae al 45,3% en el estrato más alto (Tabla AF 20).

Del total de horas de actividad física desarrollada por los estudiantes semanalmente (deportivas y no deportivas, escolares o extraescolares) el aporte de la escuela sigue siendo muy importante. En efecto, del total de horas, 2 de cada 10 provenían de actividades deportivas extraescolares, 4 de cada 10 de actividades no deportivas extraescolares y casi 4 de cada 10 de las clases de Educación Física en la escuela (Tabla AF 21).

Para muchos estudiantes, el aporte de actividad física realizada en la Escuela era de importancia. En efecto el 39% del total de horas registradas en el relevamiento provenían de este espacio. Eran incluso más importantes para las mujeres: en efecto, para casi 5 de cada 10 mujeres las clases de Educación Física en la escuela representaba la mitad de su actividad física global semanal, y para 2 de cada 10 representaba el total de actividad. En esto se reconoce la influencia del estrato socio residencial: a mayor nivel fue menor la contribución relativa de la actividad física escolar (Tabla AF 22).

Este diagnóstico de déficit de actividad física no es un dato enteramente novedoso. Motivar a los estudiantes a incrementar la actividad física se ha transformado en una

es de casi 6 de cada 10 pasando de un cumplimiento del 57,5% en el grupo etario de 12 a 14 pasa a 55,7% en el de 15 a 17 años y a 52,7% en el de 18 o más. En cambio en las mujeres, el promedio de cumplimiento es de menos de 4 de cada 10 y su cumplimiento tiende a ser más pronunciado a medida que aumenta la edad. En efecto, mientras que el cumplimiento es de 42,1% en el grupo de edad de 12 a 14 años, de 37,1% entre los de 15 a 17 años y cae a 29,7% en el de 18 o más (Tabla AF20.1).

meta clave en el horizonte de los actores directos e indirectos asociados con la salud. Tengamos en cuenta que en esta ecuación, la escuela sigue siendo un aporte sustantivo para cubrir los requerimientos normativos mínimos, debiendo prestar mayor atención a los grupos de mayor edad y, sobre todo, a las mujeres. Para muchas de ellas, incluso, el único estímulo de actividad física es el que les ofrece la escuela (con un promedio de 120 minutos semanales). Por eso, algunos expertos proponen y recomiendan elevar a tres la cantidad de clases semanales de Educación Física, algo que muchas escuelas –especialmente las que han iniciado acciones de extensión de la jornada escolar– ya están haciendo[90].

Desde el contexto extraescolar, y con base en el mismo diagnóstico, desde distintas escalas de gobierno se emprendieron acciones para aumentar la actividad física de la población. Desde el nivel nacional se destacaron las propuestas que –desde la perspectiva de derechos y para población general– se desplegaron desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación principalmente a través de la Red Nacional de Actividad Física y Desarrollo Humano (REDAF)[91]. Desde el ámbito de la provincia de Buenos Aires,

[90] Los alumnos que van a colegios de jornada simple practican menos deportes que los que hacen doble jornada. Es decir que el déficit de actividad física es una de las consecuencias de la escasa oferta de escuelas de jornada extendida, que llegan apenas al 8% en el país, y se concentran sobre todo en la gestión privada y la Capital Federal.

[91] Desde este espacio, y marcadamente desde 2008, viene promoviéndose un trabajo de instalación de la importancia de la actividad física en la agenda, desde un enfoque prospectivo, y articulando con los distintos niveles de la gestión pública e instituciones, organizaciones y profesionales afines. En ese marco vienen desarrollando distintas líneas de acción como: el "Programa Nacional Actividad Física en Familia" (donde estudiantes de los últimos años del profesorado de Educación Física coordinados por la REDAF, llevan adelante propuestas de actividad física inclusivas en distintos contextos geográficos de la Argentina), asimismo han sostenido programas masivos de promoción de la activi-

además de los programas nacionales, se implementaron acciones –centradas en el contexto escolar– para aumentar la actividad física de los estudiantes. Así por ejemplo, el programa Recreos Activos (Ministerio de Desarrollo Social de la Pcia. de Buenos Aires) promovió juegos activos durante el recreo y otros alentaron el hábito de asistir a la escuela caminando o en bicicleta.

Actividades sedentarias

Dentro de las actividades diarias de los estudiantes, se destaca la presencia de actividades de tipo sedentario (de diversa índole y con distinta magnitud). Entre ellas encontramos que: 1 de cada 10 estudiantes dedicaba parte de su tiempo al aprendizaje de idiomas y/o a jugar con juegos de mesa; 2 de cada 10 a realizar tareas artísticas como plástica y/o música; 6 de cada 10 a estudiar | leer y/o jugar con videojuegos; 7 de cada 10 a navegar por internet (principalmente para usar redes sociales) y 8 de cada 10 a ver televisión y/o a escuchar música.

La proporción de horas diarias dedicadas a actividades sedentarias mostró ser alto: 8 de cada 10 estudiantes dedicaba

dad física y de un estilo de vida activo durante las temporadas de verano de los últimos años en la costa atlántica como: "Argentina, con vos siempre; Actividad Física en Familia –Verano–"; "El verano de un amor". Asimismo colaboran con el Programa "Argentina Nuestra Cancha" (red de Actividad Física y Deporte) destinado a incluir en actividades deportivas y recreativas a niños/as, jóvenes, adultos, personas con discapacidad y adultos mayores por medio de la creación y desarrollo de *Polos de Actividad Física y Deportiva* en todo el país, dependiente de la Secretaria de Deporte del mismo ministerio y que junto a los programas de promoción del deporte como los Juegos Nacionales "Evita", el programa "Nuestro Club" y el "Plan Nacional de Deporte Social" configuran la estructura de acción más destacada desde esta cartera en torno al tema de la Actividad Física y el Deporte.

5 o más horas a distintas actividades sedentarias. En esto se observa una diferencia significativa entre los grupos de edad y el estrato socio-residencial de pertenencia: esa proporción era algo menor en los estudiantes de 12 a 14 años (7 de cada 10) y aumentaba en los de 18 años y más (9 de cada 10). Asimismo, esa proporción promedio de 8 de cada 10 con 5 y más horas dedicadas a actividades sedentarias decae en el estrato Muy Bajo|Bajo y se eleva en el nivel Medio.

Restringiendo las actividades sedentarias a aquellas vinculadas al uso de pantallas (mirar televisión; jugar videojuegos y/o navegar por internet), casi 7 de cada 10 estudiantes excedía la recomendación de 2 horas diarias. Destacamos que estas actividades tuvieron una mayor presencia relativa entre las mujeres, en los grupos etarios de mayor edad y en el estrato socio-residencial más alto.

Conclusiones

Teniendo como marco el análisis detallado de las percepciones y hábitos de los estudiantes sobre los principales indicadores asociados a la alimentación y la actividad física escolar y extraescolar, recuperaremos a continuación, y antes de una sucinta reflexión, los principales resultados del estudio a fin de delinear las tendencias generales más importantes.

Percepciones sobre la alimentación

Todo aquello que los estudiantes manifestaron acerca de su alimentación, la apreciación sobre la misma y las razones que le daban sustento[92], reflejaron que:

- Entre los estudiantes existía una extendida –y normativamente pertinente– noción acerca de cuáles eran alimen-

[92] Como se desarrolló en el capítulo sobre Alimentación, la evaluación de la pertinencia en torno a la alimentación tiende a analizarse convencionalmente en términos de cantidad, calidad, proporcionalidad y adecuación. La aprehensión de las percepciones y hábitos, se dirigió a captar tales criterios.

tos recomendados y no recomendados, que eran puestos en juego a la hora de evaluar sus hábitos alimentarios.

- Casi 6 de cada 10 estudiantes consideró que su alimentación era nutricionalmente variada y adecuada, percepción que adquirió más peso en los varones y en el grupo de menor edad. Las principales razones asociadas a dicha evaluación se basaron en el consumo de alimentos variados y recomendados, y particularmente en la inclusión de frutas y verduras en sus comidas.
- Siete de cada 10 estudiantes sostuvieron que la cantidad de comida que consumían era suficiente para lograr una nutrición adecuada. Las razones de esta valoración refirieron principalmente a la realización de las cuatro comidas principales y a la sensación de saciedad. En cambio, 3 de cada 10 sostuvieron que la cantidad de comida que consumían resultaba –a veces o siempre– insuficiente[93].
- Cinco de cada 10 estudiantes afirmaron que –siempre o a veces– consumían alimentos en exceso. Dichos alimentos se caracterizan por ser en su mayoría, los no recomendados nutricionalmente o los que se recomiendan comer con moderación como dulces/golosinas (30,9%), alimentos farináceos, alimentos grasos y/o *snacks*/comida chatarra.

[93] Es importante señalar aquí que el indicador de inseguridad alimentaria en el hogar indagado en la encuesta arrojó que el 15% de los jóvenes encuestados afirmaron que en los últimos tres meses, en sus hogares, algún integrante había comido menos, disminuido el número de comidas habituales o se había quejado por sentir hambre (2.4% frecuentemente y 12,3% a veces).

- En síntesis: para los estudiantes existía una percepción extendida acerca de que su alimentación era mayormente variada, adecuada y suficiente aunque reconociendo la existencia de consumos en exceso y principalmente de alimentos no recomendados. En las percepciones no había inadecuación alimentaria por insuficiencia (cantidad) y variedad de alimentos, sino más bien por exceso de consumo (y centrado en alimentos no recomendados).

Hábitos alimentarios

La indagación de los hábitos alimentarios, se llevó a cabo a través de preguntas dirigidas a conocer la realización regular y cotidiana de las comidas principales, las comidas consumidas el día anterior a la encuesta y la frecuencia de consumo diaria o semanal de alimentos.

Realización de comidas principales

- El desayuno fue la comida más omitida por los estudiantes siendo la cena la comida que registró mayor frecuencia de realización. De lunes a viernes, de cada 10 estudiantes: 8,5 cenaban, 8 almorzaban, 5 merendaban y 4,5 desayunaban.
- Siete de cada 10 estudiantes afirmó realizar siempre el almuerzo y la cena, pero sólo 4 de cada 10 afirmó realizar las cuatro comidas principales, de lunes a viernes.
- Comer entre comidas era un hábito generalizado entre los estudiantes relevados. Las razones principales

que se esgrimieron estaban asociadas al hambre y/o al aburrimiento.

- En síntesis: la realización de las cuatro principales comidas era infrecuente, siendo el desayuno la más omitida.

Recordatorio del día anterior

- La información consignada por los estudiantes sobre las comidas realizadas el día anterior, revela la tendencia señalada previamente: 2 de cada 10 estudiantes no había desayunado, la merienda fue omitida por 1,8 de cada 10 y tanto el almuerzo como la cena fueron realizadas por la mayoría.
- En cuanto a la composición y atendiendo a la importancia del desayuno como primera comida del día, casi la totalidad de los estudiantes que desayunaron y merendaron el día anterior, mostraron que la composición de estas comidas había sido incompleta, aunque la composición de la merienda resultó ser más completa que la del desayuno.
- En la composición del desayuno se destacó el consumo de infusión sola o cortada con leche y algún cereal. En la merienda se registró una mayor presencia de lácteos.
- Aún siendo el almuerzo y la cena las comidas de mayor frecuencia de realización y centralidad en la alimentación, también mostraron un extendido incumplimiento de la norma (carne|fruta/verdura|cereal). Casi la totalidad de

los estudiantes que habían almorzado el día anterior realizaron una comida considerada incompleta. Lo mismo puede decirse respecto de la cena: sólo 1 de cada 10 estudiantes tuvo una cena que puede considerarse completa.

- La combinación más frecuente, en ambas comidas, fue la compuesta por carne (o huevo) con faltante de verdura/fruta o de cereal.
- La incorporación de frutas y/o verduras en las comidas del día anterior estuvo muy alejada de lo esperado, contrastando marcadamente incluso con los porcentajes que se derivan de la declaración de la frecuencia diaria de consumo de estos alimentos. Comparativamente, fueron los varones, el grupo de menor edad (12-14 años) y aquellos que corresponden al estrato socio-residencial medio quienes mejor comportamiento mostraron.
- Cabe destacar que en 2 de cada 10 almuerzos y en 3 de cada 10 cenas, el consumo de los estudiantes sólo se restringió a la ingesta de caldo o un único componente de los grupos principales.
- En síntesis: la composición de las comidas, para la gran mayoría de los estudiantes, fue –según las normativas– de tipo incompleta. Con base en estas referencias, lo analizado mostró que la composición de la merienda era relativamente mejor que la del desayuno y la del almuerzo mejor que la de la cena.

Frecuencia de consumo de alimentos recomendados y no recomendados

- Entre las recomendaciones, el consumo diario de carnes/huevo fue el que más se adecuó a la normativa, registrándose en casi 9 de cada 10 estudiantes; lo siguió el consumo diario de cereales y/o legumbres en 6 de cada 10 casos. Más alejados en el cumplimiento de la recomendación se encontraron los consumos de lácteos en 5,5 de cada 10 estudiantes y el de frutas y/o verduras en 5 de cada 10[94], muy superior al derivado del recordatorio de consumo del día anterior.
- El cumplimiento del consumo de los cuatro grupos de alimentos recomendados se dio sólo en 2 de cada 10 estudiantes, siendo mayor esta proporción en los varones y en el grupo etario de 12 a 14 años.
- Siete de cada 10 estudiantes afirmaron tomar agua diariamente, siendo de 6,5 el promedio de vasos (de 200 ml.) al día, inferior a la cantidad recomendada.
- Casi la totalidad de los estudiantes consumían alimentos no recomendados o inadecuados: 9 de cada 10 estudiantes reconoció consumir (en proporción y frecuencia) alimentos no recomendados y 7 de cada 10 alimentos inadecuados.
- Entre los consumos no recomendados –realizados 4 o más veces por semana–, el más frecuente (en más de 6 de cada 10 estudiantes) fue el de golosinas y/o jugos artificiales.

[94] La Encuesta de Salud Escolar informó que en 2007 el 14% y en 2012 el 17% de los escolares consumía 5 verduras/frutas al día.

- Entre los inadecuados –también realizados 4 o más veces por semana– el de gaseosas fue el predominante, registrándose en más de 6 de cada 10 estudiantes.
- En síntesis: con relación a la frecuencia de consumo, sólo 2 de cada 10 estudiantes incluyó diariamente los cuatro grupos de alimentos recomendados (destacándose la presencia de carnes/huevo en el 88,7% de los casos). Además del bajo consumo de los recomendados, casi la totalidad de los estudiantes reflejó consumir alimentos no recomendados o inadecuados 4 o más veces por semana. Entre los no recomendados el más frecuente fue el de golosinas (65,2%) principalmente en las mujeres y entre los inadecuados el más frecuente fue el de gaseosas azucaradas (65,1%). Globalmente, 7 de cada 10 estudiantes evidenció una frecuencia de consumo diario|semanal de tipo regular o mala.

Alimentación en la escuela

La alimentación dentro de la escuela representa un aporte minoritario a la alimentación global de los estudiantes pero es indicativa –en el caso del SAE– de la definición de las necesidades nutricionales por parte del Estado y de los hábitos de consumos mercantilizados en el caso de los kioscos-buffet. Consideramos que esta información puede iluminar sobre los cambios que deberían realizarse cuando se generalice la jornada escolar extendida, instancia en la que la alimentación adquirirá preponderancia en la agenda educativa y en las actividades escolares.

El Servicio Alimentario Escolar (SAE)

- El SAE estaba presente en más de la mitad de las escuelas medias públicas urbanas de la provincia de Buenos Aires.
- En las escuelas con SAE, su oferta era diaria en casi 8 de cada 10 casos.
- La modalidad principal que se ofrecía era la Vianda Simple (64%). Si bien esta modalidad era la más extendida y amplia en todos los contextos, tuvo mayor presencia en el conurbano que en el interior de la provincia (67,1% vs. 51,7%).
- La variedad de alimentos ofrecidos por el SAE era, en términos generales, acotada. Particularmente era menos variada en la modalidad vianda simple que en la de vianda doble y que en la modalidad comedor.
- En la modalidad vianda simple o doble, la oferta consistía principalmente en panificados dulces y salados, sándwiches de jamón y/o queso y alfajores. En cambio, en la modalidad Comedor, la oferta se ampliaba destacándose los sándwiches de alto valor proteico y distintas comidas elaboradas.

La opinión de los estudiantes

- Sólo 2 de cada 10 estudiantes que recibía el SAE, lo consumían siempre.
- Casi 7 de cada 10 de aquellos que no consumían la comida ofrecida por el SAE, prefirieron no hacerlo porque no querían o porque no les gustaba la comida.

- Sólo 2 de cada 10 estudiantes consideraron que el SAE siempre ofrecía una buena variedad de alimentos.
- Tres de cada 10 estudiantes consideraron que las comidas ofrecidas por el SAE eran saludables y 7 de cada 10 plantearon que les hubiese gustado disponer de ofertas de comidas más saludables en la escuela.
- Con relación a las sugerencias para mejorar la oferta de comidas y/o bebidas del SAE, plantearon la necesidad de mayor variedad (incluyendo oferta de frutas y lácteos, por ejemplo); mayor calidad (solicitando mejorar la palatabilidad, la cocción y la oferta de alimentos calientes); oferta de alimentos más nutritivos/sanos; mayor volumen de las porciones; mayor higiene (como uso de guantes por parte de los encargados de servir los alimentos, oferta de servilletas, alimentos envasados o con envoltorios); oferta de bebidas acompañando a los alimentos sólidos.
- Con relación a la incidencia que tiene el SAE en la realización de las comidas principales, la mitad de los alumnos sostuvo que sus comidas principales no se alteraban cuando no asistían a la escuela. Por caso, sólo 1 de cada 10 estudiantes suprimía el desayuno o la merienda cuando no asistía a la escuela.

Consumos alimentarios en la escuela provenientes del mercado

- Casi 9 de cada 10 escuelas disponía de kiosco o buffet, y en menos de 1 de cada 10 se observó kiosco saludable.

- Ocho de cada 10 estudiantes compraba con frecuencia en los kioscos o buffet de la escuela y la mayoría manifestó conformidad con la oferta de los mismos.
- La mayor frecuencia de compra de los estudiantes en los kioscos o buffet se centraba en las golosinas y/o gaseosas azucaradas.
- Cinco de cada 10 estudiantes sostuvieron la necesidad de cambios en la oferta de los kioscos o buffet de la escuela, la mitad de las cuales estaban centradas en el abaratamiento de precios.
- La oferta de los kioscos o buffet estaba tensionada por compatibilizar demanda, rentabilidad y disponibilidad de infraestructura. El criterio más importante que funcionaba regulando la oferta de productos era la demanda que, asociada a la estacionalidad[95], se basaba en aquello que más se vendía: "lo que sale".
- Casi 6 de cada 10 estudiantes compraba alimentos con frecuencia en kioscos o almacenes aledaños a la escuela. Si bien, y en términos generales, adquirían los mismos productos que compraban en la escuela, allí compraban también productos considerados más saludables (agua mineral, barras de cereal, yogures, etc.).

[95] Los encargados de los kioscos manifestaron que la demanda de determinados alimentos variaba estacionalmente, predominando en primavera la venta de bebidas (jugos y gaseosas) y helados (aquellos que tenían). En invierno, los productos más demandados eran los chocolates y los alfajores. Otros, como los *snacks* y las golosinas (refirieron especialmente caramelos, chupetines, pastillas y gomitas) eran requeridos durante todo el año.

Autopercepción corporal y de salud

- Casi 8 de cada 10 estudiantes consideró que su estado de salud era bueno o muy bueno.
- Dos de cada 10 afirmaron tener algún problema de salud asociado con la alimentación, y 3 de cada 10 de esos padecimientos estaban ligados al sobrepeso.
- Más de 4 de cada 10 estudiantes planteó haber sentido en algún momento, dentro de la escuela: mareos, malestar, descomposturas, ganas de vomitar, dolor de cabeza o desmayos en el transcurso de ese año. La mitad de ellos sostuvo razones asociadas con la alimentación como principal causa de tales situaciones, en particular "por no haber comido".
- De los auto reportes de peso y talla, se desprendió que de cada 10 estudiantes: 1,6 se hubiera encontrado en infrapeso, 6,4 en normopeso y casi 2 con exceso de peso.
- De la percepción de la adecuación de peso a altura, casi 6 de cada 10 estudiantes se consideraron con un peso adecuado, casi 3 se percibieron con exceso de peso y 1 con déficit de peso.
- Tomando como referencia el resultado del auto reporte de peso y talla: sólo 3 de cada 10 estudiantes con infrapeso se percibían con bajo peso; 6 de cada 10 estudiantes con peso normal se percibían con un peso adecuado a su estatura; y 6 de cada 10 estudiantes con exceso de peso se percibían en esa categoría.

- Las mujeres mostraron una autopercepción de inadecuación del peso respecto de la talla, mayor que los varones.
- Casi 5 de cada 10 estudiantes afirmaron estar, o haber estado, preocupado o disconforme con su cuerpo.
- A fin de perder peso, una cuarta parte de los estudiantes había recurrido alguna vez a dejar de comer voluntariamente hasta perder el apetito y 1 de cada 10 se había provocado vómitos.
- Más de 4 de cada 10 estudiantes había realizado algún tipo de dieta. De ellos, una cuarta parte la hizo sin indicación médica (casi el doble que con indicación médica).
- La automedicación como vía para adelgazar (con o sin indicación médica) tuvo muy baja presencia.

Actividad física

Actividad física fuera de la escuela

- La realización de actividad física deportiva fuera de la escuela estaba presente en 1 de cada 2 estudiantes, siendo los varones de menor edad quienes más deporte realizaban.
- El promedio de días de realización de actividades deportivas era de 3,4 semanales, concentrándose principalmente en los varones.

- Más de 6 de cada 10 estudiantes –que no se encontraba realizando actividades deportivas en el momento del estudio–, lo habían hecho anteriormente.
- Las actividades deportivas tendían a ser más homogéneas en los varones y más heterogéneas en las mujeres.
- El fútbol mostró ser una práctica extendida en los varones, en todos los grupos etarios (por encima del 40%), disminuyendo su importancia en los estratos socio-residenciales más elevados.
- Entre las mujeres, se observó que vóley era la actividad más frecuente en todos los grupos etarios pero sin el peso que adquiría el fútbol para los varones.
- Tanto en las mujeres como en los varones, la realización de deporte tendía a decaer a medida que avanzaba la edad.
- La actividad física no deportiva –realizada fuera de la escuela– tuvo mayor despliegue que el deporte, siendo de menor intensidad la realizada por las mujeres.
- Casi 9 de cada 10 estudiantes realizaban actividades físicas no deportivas extraescolares (de intensidad moderada a baja).
- Si bien caminar era la actividad física no deportiva más frecuente tanto de varones como de mujeres, se mantienen las diferencias en cuanto al tipo de actividades. En efecto, los varones mostraron mayores proporciones en actividades como correr y/o caminar, mientras que las mujeres mostraron mayor heterogeneidad de

actividades pero en su mayoría de menor intensidad física relativa.

- El promedio de días semanales de actividades no deportivas era de 4,3. A diferencia de las actividades deportivas, la frecuencia de días destinados a las actividades físicas no deportivas no arrojaron diferencias entre varones y mujeres.
- En síntesis, las actividades físicas no deportivas extraescolares eran más frecuentes que las deportivas –tanto en varones como en mujeres–, siendo de menor intensidad en estas últimas. La actividad física extraescolar deportiva tuvo mayor presencia entre los varones, perdiendo impacto a medida que los estudiantes avanzaban en edad.

Actividad física en la escuela

- Casi la totalidad de los estudiantes refirieron tener regularmente clases de Educación Física.
- Salvo una minoría, los alumnos recibían un promedio aproximado de 120 minutos semanales de clases de Educación Física.
- La participación en las clases de Educación Física era permanente en 6 de cada 10 estudiantes y tendía a ser más destacada en los varones, en los grupos etarios más jóvenes y en aquellos que corresponden a los estratos socio-residenciales más altos.

- Quienes no participaban nunca de las clases de Educación Física refirieron las siguientes razones: aburrimiento, disgusto por la actividad física, problemas de salud, auto percepción de incapacidad o inhabilidad o debido a problemas de inclusión.
- Las actividades realizadas habitualmente en las clases de Educación Física eran generalmente deportivas, diferenciándose según se tratase de varones o mujeres.
- Menos de 1 de cada 10 estudiantes usaba algo del tiempo libre (como recreos u horas libres) para realizar alguna actividad física.
- Cuatro de cada 10 estudiantes hacía menos actividad física durante las vacaciones que en el periodo escolar.
- En síntesis, la actividad física escolar, aportaba una parte importante de las actividades deportivas semanales. Este aporte a nivel global, es significativo sobre todo en las mujeres, que eran quienes realizaban menos deporte fuera de la escuela.
- Articulando la actividad física deportiva y no deportiva realizada dentro y fuera de la escuela surge que:
- Cinco de cada 10 estudiantes no cumplía con la recomendación de actividad física mínima semanal. Esta proporción era mayor en las mujeres y disminuía en los varones, y en ambos grupos tendía a decaer a medida que aumentaba la edad.
- Del total de horas de actividad física global semanal (deportivas y no deportivas, escolares o extraescolares) el

20% provenía de actividades deportivas extraescolares, 40% de actividades no deportivas extraescolares y 39% de las clases de educación física en la escuela.

- Para casi 2 de cada 10 mujeres, la actividad física escolar representaba la totalidad de horas de su actividad física global semanal; y para más de 3 de cada 10 mujeres, representaba más del 50% de las horas semanales de actividad física.
- En síntesis, la mitad de la población no cumplía con las recomendaciones mínimas de actividad física (siendo más destacado el incumplimiento en los de mayor edad y en las mujeres) y una parte importante de la actividad física global lo aportaban las clases de Educación Física escolar.

Actividades sedentarias

Dentro de las prácticas diarias de los estudiantes se destacaron las actividades sedentarias de diversa índole y con distinta magnitud.

- La proporción de horas diarias era elevada: 8 de cada 10 estudiantes dedicaba 5 o más horas a distintas actividades sedentarias.
- Las más instaladas eran las que se realizaban frente a pantallas: mirar televisión; jugar videojuegos y/o navegar por internet (principalmente asociado a las redes sociales).

Tal como planteamos en la introducción, enfatizamos la importancia de interpretar estos resultados de manera relacional y contextualizada, evitando la tendencia a atribuir a los jóvenes hábitos "desviados", como si fuesen inherentes a esa etapa de la vida. Dejando de lado la ecuación "juventud=problema", asumimos que durante la infancia y la adolescencia se da una oportunidad fundamental para consolidar estilos de vida que contribuirán a promover la salud y/o a evitar riesgos que podrían afectarla.

En ese rumbo, invitamos a revisitar la información presentada en la introducción, referida a la disponibilidad y acceso a los alimentos en nuestro país, y la que deviene de diversos estudios o noticias periodísticas sobre otros grupos de edad, sectores o poblaciones. Asimismo, incitamos al autoanálisis sobre las propias pautas de consumo, particularmente cuando no hay apremios económicos ni dificultades de acceso a información. Tal ejercicio debería ayudar a desechar cualquier mirada condenatoria o estigmatizante sobre los hábitos de los jóvenes.

No obstante, compartiendo la preocupación por la extensión del sobrepeso y/o la obesidad entre la población de niños/as y adolescentes y sus repercusiones en su salud actual y futura, subrayamos la importancia de abordar e intervenir (en los ámbitos extraescolares y escolares) sobre los hábitos alimentarios inadecuados y sobre la insuficiente actividad física en los estudiantes.

Sabemos que las recomendaciones y acciones encaminadas a tal fin se dan en un contexto de intensa urbanización en

donde comer equilibrado y practicar regularmente actividad física colisionan con estilos de vida ligados a condiciones de vida que promueven el sedentarismo y que hacen que se coma rápido, lo más barato, acompañados de una mercadotecnia alineada a tales cambios. En tal sentido, la globalización ha acarreado variaciones en las comidas y en los modos de consumir: mayor diversidad, más canales de ventas, renovados y diversos criterios de compra y elección entre los que se destaca la masiva incorporación de productos dietéticos y *light*, la explosión de los *fast food*, cocina de dudosa calidad pero de gran aceptación masiva, contaminación biótica y abiótica de los alimentos, entre otros.

Asimismo, la extrema asociación alimentación/salud-alimentación/estética ha favorecido la apropiación discrecional o inadecuada de información, provocando en ocasiones el alejamiento de la salud (por ejemplo a través de dietas autoadministradas para bajar de peso). En esto hay que tener en cuenta que las normas médico-nutricionales han intervenido de manera creciente atravesando el saber "lego", cambiando en su desenvolvimiento las definiciones de lo que significa "comer bien".

Retomando el marco de derechos, recordamos que las acciones que lo incorporen deben tener por finalidad promover, proteger, respetar y garantizar la seguridad alimentaria para lo cual deberían adoptarse múltiples vías (crecimiento económico, sistemas de protección social, control de precios, información, educación, cambios legislativos, etc.) interviniendo centralmente el Estado como regulador del mercado en

su relación con las comunidades o grupos organizados, las familias, los ciudadanos.

Con esto queremos decir que los principios de accesibilidad, inocuidad de los alimentos y de protección de la salud deben prevalecer sobre el principio de libre circulación de mercancías. Como desafío, planteamos que las paradojas o incertidumbres a las que nos enfrenta el exceso de información sobre este tema, debería contribuir a estimular un mayor protagonismo de la población, más crítica y menos manipulable.

De aquí que consideramos que las políticas educativas y de salud pública no pueden apelar o basarse sólo en el cambio de comportamientos o hábitos individuales o en la educación para la salud. Requieren involucrar a empresas, legisladores, medios de comunicación y consumidores organizados.

En pos de ello, en el corto plazo sería oportuno:

- profundizar y articular acciones de difusión –en ámbitos escolares y extraescolares– sobre alimentación y actividad física, facilitando información a todos los grupos de edades y estratos socioeconómicos, y en especial a los más vulnerables como los niños/as y los adolescentes, sobre las repercusiones de los hábitos y el estilo de vida en la salud y sobre las posibilidades de mejorar su alimentación y sus niveles de actividad física;

- promover entornos alimentarios escolares saludables, que fomenten y aporten opciones alimentarias acordes a pautas nutricionales, evitando o restringiendo el acceso

y la ingesta de alimentos con excesivo contenido de sal, grasas saturadas y azúcar, así como el consumo excesivo de gaseosas o bebidas endulzadas con azúcar. En esto, es importante –en el caso de los kioscos escolares– que las opciones estén ampliamente disponibles, sean accesibles y asequibles para todos los estudiantes. En el caso de los servicios alimentarios y/o comedores escolares es necesario garantizar el cumplimiento normativo de la calidad, variedad y adecuación de los alimentos ofrecidos;

- promover entornos escolares estimuladores de actividad física, que la propicien de forma regular y extendida en el espacio curricular y extracurricular;

- establecer un observatorio que recopile periódicamente información que dé cuenta de las tendencias alimentarias, la situación nutricional, la disponibilidad de alimentos en el hogar y en la escuela, la actividad física y el sedentarismo.

TABLAS

Tabla A1

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Qué alimentos pensas que no deberían faltar en una buena alimentación?	Carnes	23,2%	26,1%	25,5%
	Verduras	18,9%	20,8%	20,2%
	Frutas	19,7%	14,2%	17,6%
	Cereales	11,1%	13,0%	13,8%
	Lácteos	14,1%	13,8%	13,7%
	Legumbres	4,3%	3,8%	4,2%
	No sabe	2,6%	3,3%	3,0%
	No contesta	1,8%	2,2%	2,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Qué alimentos pensas que no deberían faltar en una buena alimentación?	Carnes	25,3%	22,7%	20,4%	25,5%
	Verduras	16,4%	18,1%	21,1%	20,2%
	Frutas	14,3%	19,0%	19,2%	17,6%
	Cereales	15,0%	14,6%	13,4%	13,8%
	Lácteos	15,0%	14,6%	13,2%	13,7%
	Legumbres	4,4%	3,4%	4,0%	4,2%
	No sabe	3,4%	4,0%	2,0%	3,0%
	No contesta	2,0%	1,1%	0,2%	2,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Qué alimentos pensas que no deberían faltar en una buena alimentación?	Carnes	22,1%	26,1%	26,8%	25,5%
	Verduras	15,8%	18,1%	22,5%	20,2%
	Frutas	16,6%	17,0%	18,2%	17,6%
	Cereales	13,3%	13,1%	15,2%	13,8%
	Lácteos	13,3%	13,1%	15,2%	13,7%
	Legumbres	2,0%	4,2%	5,0%	4,2%
	No sabe	3,2%	3,5%	2,0%	3,0%
	No contesta	2,0%	1,2%	0,2%	2,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A2

		Sexo	
		Varón	Mujer
¿Considerás que tu alimentación es nutricionalmente variada y adecuada?	Sí	63,3%	54,7%
	Más o menos	31,5%	36,9%
	No	4,3%	8,2%
	Ns/Nc	,8%	,2%
	Total	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Considerás que tu alimentación es nutricionalmente variada y adecuada?	Sí	64,5%	58,0%	44,1%	59,1%
	Más o menos	31,1%	35,4%	40,2%	34,2%
	No	4,1%	5,9%	15,3%	6,2%
	Ns/Nc	,3%	,7%	,4%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Considerás que tu alimentación es nutricionalmente variada y adecuada?	Sí	61,8%	56,6%	59,6%	59,1%
	Más o menos	30,4%	37,0%	35,9%	34,2%
	No	7,1%	6,1%	4,0%	6,2%
	Ns/Nc	,7%	,4%	,4%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A3

		¿Considerás que tu alimentación es nutricionalmente variada y adecuada?				
		Sí	Más o menos	No	Ns/Nc	Total
¿Por qué considerás que tu alimentación es / es a veces / no es nutricionalmente variada y adecuada?	Porque su alimentación es variada, completa y saludable	65,3%	17,6%	,0%	,0%	43,9%
	Porque su alimentación no es variada y excluye alimentos saludables (principalmente frutas y verduras)	,5%	33,0%	59,7%	,0%	15,8%
	Porque su alimentación es rica en frutas y verduras	14,9%	4,5%	,0%	,0%	10,2%
	Porque a veces no come / saltea comidas y/o restringe la cantidad de alimento	,3%	9,8%	10,1%	,0%	4,3%
	Porque su alimentación no excluye alimentos no saludables	,5%	11,1%	1,8%	,0%	4,3%
	Porque se excede en la cantidad de alimento frecuentemente	1,3%	2,0%	4,0%	,0%	1,7%
	Porque su alimentación excluye / restringe alimentos no saludables	1,9%	1,0%	,0%	,0%	1,4%
	Porque come comida chatarra (golosinas, snacks, panchos, hamburguesas)	,1%	,6%	,2%	,0%	,3%
	Otro	8,1%	11,2%	15,2%	,0%	9,6%
	Ninguno	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%
	No corresponde	,4%	,6%	,3%	,0%	,4%
	No contesta	,0%	,0%	,2%	100,0%	,6%
	No sabe	6,8%	8,7%	8,6%	,0%	7,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A4

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Te parece que la cantidad de comida que comés es suficiente para tener una nutrición adecuada?	Sí	71,8%	61,6%	66,8%
	Más o menos	21,8%	25,0%	23,4%
	No	5,5%	12,5%	9,0%
	Ns/Nc	,9%	,9%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Te parece que la cantidad de comida que comés es suficiente para tener una nutrición adecuada?	Sí	71,0%	67,7%	50,2%	66,8%
	Más o menos	20,3%	23,0%	33,0%	23,4%
	No	7,8%	8,5%	15,7%	9,0%
	Ns/Nc	,9%	,8%	1,1%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Te parece que la cantidad de comida que comés es suficiente para tener una nutrición adecuada?	Sí	63,7%	67,4%	74,1%	66,8%
	Más o menos	24,5%	23,5%	19,2%	23,4%
	No	10,3%	8,6%	5,9%	9,0%
	Ns/Nc	1,5%	,5%	,8%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A5

		¿Te parece que la cantidad de comida que comés es suficiente para tener una nutrición adecuada?				
		Sí	Más o menos	No	Ns/Nc	Total
¿Por qué te parece que la cantidad de comida que comés es / es a veces / no es suficiente para tener una nutrición adecuada?	Porque come adecuadamente, sin salteos de comidas y lo necesario para saciarse	67,6%	13,4%	,0%	,0%	48,0%
	Porque a veces no come o lo hace restrictivamente y/o consumiendo alimentos inadecuados	1,9%	33,3%	52,8%	,0%	14,3%
	Porque come en exceso	8,9%	6,4%	14,3%	,0%	8,8%
	Porque come y a veces se queda con hambre y/o ingiere alimento de más	,0%	8,4%	3,6%	,0%	2,4%
	Porque en el promedio como lo que necesito (a veces mucho. Otras poco)	,9%	,0%	3,3%	,0%	,9%
	Otro	11,5%	21,5%	14,7%	28,9%	14,3%
	Ninguno	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%
	No corresponde	,8%	1,3%	,8%	,0%	,9%
	No contesta	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%
	No sabe	8,3%	15,7%	10,5%	71,1%	10,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A6

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Considerás que consumís algún tipo de alimento en exceso?	Sí, siempre	6,5%	7,4%	6,9%
	Sí, a veces	45,4%	51,1%	48,2%
	No	47,4%	40,7%	44,1%
	Ns/Nc	,7%	,8%	,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Considerás que consumís algún tipo de alimento en exceso?	Sí, siempre	6,7%	7,0%	6,6%	6,9%
	Sí, a veces	49,1%	47,9%	47,0%	48,2%
	No	43,6%	44,3%	45,4%	44,1%
	Ns/Nc	,6%	,7%	1,0%	,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Considerás que consumís algún tipo de alimento en exceso?	Sí, siempre	7,5%	6,7%	5,8%	6,9%
	Sí, a veces	48,3%	48,0%	48,8%	48,2%
	No	43,4%	44,5%	45,0%	44,1%
	Ns/Nc	,7%	,8%	,4%	,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A7

		¿Considerás que consumís algún tipo de alimento en exceso?		
		Sí, siempre	Sí, a veces	Total
¿Cuáles alimentos consideras que consumís en exceso?	Dulces / golosinas	31,8%	30,7%	30,9%
	Comidas / alimentos a base de harinas	22,9%	19,6%	20,0%
	Alimentos grasos / fritos	10,6%	14,9%	14,3%
	Comida chatarra (snacks/ hamburguesas/ salchichas)	11,7%	11,0%	11,1%
	Carnes	3,7%	4,4%	4,3%
	Bebidas azucaradas	5,2%	2,6%	2,9%
	La comida del dia	3,3%	2,6%	2,7%
	Frutas	3,2%	2,6%	2,7%
	Verduras	,6%	,5%	,5%
	Lácteos	,0%	,0%	,0%
	Otros	4,5%	5,9%	5,7%
	Ninguno	,0%	,0%	,0%
	No corresponde	,4%	,3%	,3%
	No contesta	,0%	,0%	,0%
	No sabe	2,1%	4,9%	4,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A8

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Considerás que consumís alimentos inadecuados para la salud?	Sí, siempre	8,0%	9,7%	8,8%
	Sí, a veces	40,2%	44,3%	42,2%
	No	50,4%	44,8%	47,7%
	Ns/Nc	1,4%	1,2%	1,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Considerás que consumís alimentos inadecuados para la salud?	Sí, siempre	8,2%	8,6%	12,0%	8,8%
	Sí, a veces	39,6%	45,0%	43,5%	42,2%
	No	51,1%	44,7%	44,0%	47,7%
	Ns/Nc	1,1%	1,8%	,5%	1,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Considerás que consumís alimentos inadecuados para la salud?	Sí, siempre	10,6%	8,0%	6,4%	8,8%
	Sí, a veces	38,8%	44,3%	45,3%	42,2%
	No	49,2%	46,4%	47,1%	47,7%
	Ns/Nc	1,4%	1,2%	1,2%	1,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A9

		¿Considerás que consumís alimentos inadecuados para la salud?		
		Sí, siempre	Sí, a veces	Total
¿Cuáles alimentos consumís que son inadecuados para la salud?	Alimentos Grasos / Fritos / Aceitosos	17,3%	24,2%	23,0%
	Comida Chatarra (Hamburguesas/ Papas Fritas / Salchichas)	23,2%	20,7%	21,2%
	Golosinas / Dulces	12,1%	12,6%	12,5%
	Comida Chatarra (Snacks)	11,1%	12,0%	11,9%
	Comidas / Alimentos A Base De Harinas	10,3%	10,2%	10,2%
	Bebidas Azucaradas	2,3%	6,1%	5,4%
	Carnes	7,7%	3,9%	4,5%
	Frutas	3,4%	2,1%	2,3%
	Alcohol	,4%	,3%	,3%
	Verduras	,9%	,6%	,7%
	Otros	11,3%	6,6%	7,4%
	Ninguno	,0%	,0%	,0%
	No contesta	,0%	,0%	,0%
	No sabe	,0%	,6%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A10

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Desayunás?	Sí, siempre	52,3%	39,3%	51,0%	42,0%	41,5%	45,2%	44,2%	54,6%	45,9%
	Sí, a veces	33,1%	38,3%	35,5%	36,3%	34,8%	38,8%	34,8%	28,8%	35,6%
	No	14,3%	22,4%	13,4%	21,5%	23,7%	15,8%	20,9%	16,4%	18,3%
	No contesta	,2%	,1%	,1%	,2%	,0%	,2%	,1%	,2%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Almorzás?	Sí, siempre	82,1%	76,2%	82,6%	76,8%	75,5%	76,5%	78,9%	88,6%	79,2%
	Sí, a veces	14,5%	19,9%	14,3%	19,0%	20,2%	19,7%	17,1%	9,3%	17,2%
	No	2,9%	3,5%	2,7%	3,5%	4,3%	3,3%	3,5%	1,9%	3,2%
	No contesta	,5%	,4%	,3%	,7%	,0%	,4%	,5%	,2%	,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Merendás?	Sí, siempre	54,4%	51,6%	59,5%	50,2%	38,6%	49,4%	54,7%	58,4%	53,0%
	Sí, a veces	35,4%	36,0%	32,5%	37,1%	44,2%	36,5%	35,6%	33,4%	35,7%
	No	9,5%	11,9%	7,5%	12,0%	17,0%	13,4%	9,1%	7,8%	10,7%
	No contesta	,7%	,4%	,4%	,7%	,2%	,6%	,5%	,3%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Cenás?	Sí, siempre	89,3%	79,3%	86,8%	83,4%	79,0%	81,0%	85,5%	90,7%	84,4%
	Sí, a veces	8,9%	17,4%	11,0%	13,7%	17,8%	15,8%	12,3%	7,5%	13,1%
	No	1,0%	2,8%	1,5%	2,1%	3,1%	2,4%	1,7%	1,2%	1,9%
	No contesta	,7%	,4%	,5%	,7%	,1%	,7%	,4%	,6%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A11

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Por qué no desayunas?	No tengo la costumbre	39,7%	31,6%	34,4%	35,8%	37,0%	38,9%	34,1%	25,9%	35,2%
	No tengo tiempo	24,3%	23,3%	24,1%	23,6%	21,6%	25,8%	22,5%	21,6%	23,8%
	Me cae mal	12,8%	22,4%	16,1%	18,7%	20,1%	15,1%	19,8%	22,0%	18,1%
	Nada de lo que hay me gusta	1,0%	1,8%	1,7%	1,3%	1,5%	1,8%	1,2%	1,0%	1,4%
	Tengo actividades a contraturno	2,6%	1,4%	1,1%	2,6%	2,3%	1,5%	2,0%	3,5%	2,0%
	No tengo la costumbre | No tengo tiempo	1,1%	1,3%	1,2%	1,5%	,6%	,9%	1,5%	1,4%	1,2%
	No tengo la costumbre | me cae mal	,7%	1,3%	,8%	1,1%	1,5%	,6%	1,3%	1,3%	1,0%
	No me da ganas / No me gusta / No quiero / No tengo hambre / Me da fiaca) comer a esa hora	1,0%	,6%	1,0%	,7%	,0%	,5%	,5%	2,5%	,7%
	Me cae mal | No tengo tiempo	,3%	,5%	,3%	,5%	,0%	,2%	,3%	1,3%	,4%
	No tengo tiempo / Me levanto tarde	,5%	,4%	,5%	,3%	,5%	,3%	,4%	1,1%	,4%
	Otro	2,0%	1,7%	2,3%	1,0%	3,6%	1,1%	2,6%	1,3%	1,8%
	No contesta	13,9%	13,4%	16,2%	12,5%	11,3%	13,2%	13,3%	17,0%	13,6%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Por qué no almorzás?	No tengo tiempo	34,8%	35,4%	35,5%	33,5%	39,6%	39,1%	31,3%	35,8%	35,1%
	No tengo la costumbre	27,0%	22,1%	26,4%	23,0%	20,5%	25,2%	23,9%	20,0%	24,2%
	Tengo actividades a contraturno	9,4%	7,9%	5,3%	10,2%	12,2%	6,8%	9,3%	14,5%	8,6%
	Me cae mal	3,5%	5,1%	3,7%	5,8%	2,5%	4,3%	4,1%	7,0%	4,4%
	Nada de lo que hay me gusta	1,4%	4,7%	2,5%	4,0%	3,4%	3,1%	3,7%	1,2%	3,2%
	No tengo ganas de prepararlo / cocinar	,0%	,5%	,1%	,0%	1,7%	,5%	,0%	,4%	,3%
	Trabajo	,2%	,1%	,3%	,0%	,0%	,2%	,1%	,0%	,1%
	(No me da ganas / No me gusta / No quiero / No tengo hambre / Me da fiaca) comer a esa hora	,8%	3,7%	1,7%	2,8%	,5%	1,8%	3,1%	1,9%	2,5%
	No tengo tiempo / Me levanto tarde	,2%	,0%	,0%	,2%	,2%	,0%	,3%	,0%	,1%
	Otro	4,5%	3,4%	5,5%	3,7%	,7%	2,4%	5,6%	1,5%	3,9%
	No contesta	17,2%	15,8%	17,8%	15,5%	17,5%	15,7%	17,0%	17,1%	16,4%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Por qué no merendás?	No tengo la costumbre	44,0%	49,1%	45,3%	47,8%	45,1%	48,8%	46,9%	37,1%	46,6%
	No tengo tiempo	15,9%	14,5%	14,3%	15,8%	14,9%	14,8%	15,7%	14,5%	15,2%
	Tengo actividades a contraturno	8,7%	9,2%	5,2%	8,5%	19,7%	8,7%	8,5%	11,2%	8,9%
	Nada de lo que hay me gusta	1,9%	3,0%	3,2%	2,0%	2,2%	2,9%	2,2%	2,0%	2,5%
	Me cae mal	2,8%	2,0%	2,4%	3,1%	,8%	3,1%	1,6%	2,8%	2,4%
	(No me da ganas / No me gusta / No quiero / No tengo hambre / Me da fiaca) comer a esa hora	1,5%	1,2%	1,7%	1,2%	,4%	1,1%	,9%	4,2%	1,4%
	Engorda / Hago Dieta	,0%	,1%	,0%	,1%	,0%	,1%	,0%	,2%	,1%
	No tengo tiempo / Me levanto tarde	,1%	,1%	,1%	,1%	,0%	,1%	,1%	,0%	,1%
	Otro	2,9%	3,0%	2,9%	3,6%	1,7%	2,1%	3,7%	3,6%	3,0%
	No contesta	21,3%	17,2%	23,6%	17,6%	14,2%	18,1%	19,5%	22,6%	19,2%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Por qué no cenas?	No tengo la costumbre	42,4%	36,6%	36,6%	41,6%	34,5%	40,6%	38,3%	28,1%	38,6%
	Me cae mal	6,7%	9,4%	8,2%	9,9%	6,7%	9,6%	7,6%	6,6%	8,5%
	No tengo tiempo	4,5%	3,4%	3,9%	4,4%	2,5%	3,5%	4,1%	4,2%	3,8%
	Nada de lo que hay me gusta	3,6%	4,9%	6,6%	4,3%	,8%	4,8%	3,0%	9,8%	4,4%
	Tengo actividades a contraturno	2,1%	4,7%	1,4%	2,0%	14,3%	5,5%	1,9%	3,0%	3,8%
	Otro	9,7%	6,5%	8,2%	7,8%	6,5%	6,6%	8,2%	10,5%	7,6%
	Engorda / Hago Dieta	,2%	,4%	,0%	,6%	,2%	,2%	,4%	,0%	,3%
	(No me da ganas / No me gusta / No quiero / No tengo hambre / Me da fiaca) comer a esa hora	2,6%	4,5%	3,3%	3,5%	4,4%	3,0%	4,8%	3,7%	3,8%
	No contesta	27,5%	28,8%	31,0%	25,0%	29,7%	25,5%	30,7%	33,2%	28,3%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla A12

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Número de comidas	0	3,9%	6,5%	3,9%	5,7%	6,9%	6,9%	4,9%	1,5%	5,2%
	1	10,2%	15,7%	10,3%	14,7%	19,3%	16,0%	12,1%	7,6%	13,0%
	2	23,5%	30,3%	23,2%	29,0%	35,1%	25,9%	28,0%	26,8%	27,0%
	3	13,0%	15,2%	14,8%	14,8%	10,2%	13,3%	14,9%	13,9%	14,1%
	4	49,3%	32,3%	47,8%	35,8%	28,5%	38,0%	40,1%	50,3%	40,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Realización de almuerzo y cena siempre	No	24,6%	36,9%	25,9%	33,7%	38,2%	35,4%	29,9%	18,2%	30,6%
	Sí	75,4%	63,1%	74,1%	66,3%	61,8%	64,6%	70,1%	81,8%	69,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A13

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Habitualmente ¿Comés entre comidas?	Siempre	19,4%	26,8%	23,1%
	A veces	57,4%	58,4%	57,9%
	No	20,2%	13,1%	16,7%
	No contesta	2,8%	1,8%	2,3%
	No sabe	,1%	,0%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Habitualmente ¿Comés entre comidas?	Siempre	24,0%	22,9%	19,1%	23,1%
	A veces	54,6%	59,8%	65,5%	57,9%
	No	18,7%	15,0%	14,2%	16,7%
	No contesta	2,6%	2,3%	1,2%	2,3%
	No sabe	,1%	,0%	,0%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Habitualmente ¿Comés entre comidas?	Siempre	24,2%	22,3%	22,1%	23,1%
	A veces	56,0%	58,7%	60,8%	57,9%
	No	17,0%	17,0%	14,8%	16,7%
	No contesta	2,7%	2,0%	2,2%	2,3%
	No sabe	,1%	,0%	,1%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A14

		Habitualmente ¿Comés entre comidas?		
		Siempre	A veces	Total
Razón por la que come entre comidas	Porque estoy aburrido	40,0%	36,8%	37,4%
	Como todo lo que hay en las comidas y me quedo con hambre	25,9%	15,2%	18,3%
	No me gusta lo que hay de comer y me quedo con hambre	12,5%	18,6%	16,8%
	No desayuno	8,3%	12,4%	11,2%
	No meriendo	3,0%	4,3%	3,9%
	No almuerzo/ceno	3,8%	3,6%	3,6%
	Me agarra hambre / Me quedo con hambre	3,5%	3,0%	3,1%
	Por comer algo / me dan ganas / al ver la tele / porque me gusta picar durante el día	,9%	1,1%	1,0%
	Porque tengo ganas de comer todo el tiempo / Tengo ganas / Ganas, no hambre	,4%	,5%	,5%
	Estoy haciendo dieta / Para no llegar con tanta hambre a la comida / Me cuido / Colaciones	,4%	,3%	,3%
	Antojos de caprichosa	,2%	,3%	,3%
	Por costumbre	,3%	,3%	,3%
	Nos dan en la escuela	,1%	,1%	,1%
	Otro	6,5%	5,2%	5,5%
	No sabe / No contesta	5,6%	8,2%	8,0%
	Total	100%	100%	100%

Tabla A15

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Desayuno	Lácteo, cereal y fruta	,6%	,4%	,5%
	Lácteo y cereal	21,8%	17,3%	19,6%
	Lácteo y fruta ó cereal y fruta	,8%	,2%	,5%
	Sólo lácteo	10,6%	8,7%	9,7%
	Sin lácteo o lácteo reducido. Sólo Cereal o Fruta	32,4%	34,3%	33,3%
	Sólo infusión o infusión cortada u otro alimento no lácteo / cereal/fruta	11,1%	12,0%	11,6%
	Sin consumo de alimento alguno	20,0%	25,6%	22,8%
	No sabe	,0%	,0%	,0%
	No contesta	2,4%	1,2%	1,8%
	No sabe	,2%	,2%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Desayuno	Lácteo, cereal y fruta	,6%	,4%	,6%	,5%
	Lácteo y cereal	23,5%	17,5%	14,2%	19,6%
	Lácteo y fruta ó cereal y fruta	,5%	,4%	,8%	,5%
	Sólo lácteo	12,1%	8,0%	5,7%	9,7%
	Sin lácteo o lácteo reducido. Sólo Cereal o Fruta	33,2%	33,2%	34,9%	33,3%
	Sólo infusión o infusión cortada u otro alimento no lácteo /cereal/fruta	10,3%	12,5%	13,4%	11,6%
	Sin consumo de alimento alguno	18,1%	25,3%	29,6%	22,8%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	1,5%	2,5%	,8%	1,8%
	No sabe	,3%	,1%	,0%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Desayuno	Lácteo, cereal y fruta	,4%	,6%	,7%	,5%
	Lácteo y cereal	16,0%	19,6%	30,7%	19,6%
	Lácteo y fruta ó cereal y fruta	,5%	,4%	,9%	,5%
	Sólo lácteo	8,3%	10,1%	12,1%	9,7%
	Sin lácteo o lácteo reducido. Sólo Cereal o Fruta	38,3%	30,1%	29,5%	33,3%
	Sólo infusión o infusión cortada u otro alimento no lácteo /cereal/fruta	12,8%	11,8%	7,0%	11,6%
	Sin consumo de alimento alguno	21,2%	25,4%	18,2%	22,8%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	2,4%	1,6%	,8%	1,8%
	No sabe	,2%	,2%	,2%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A16

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Merienda	Lácteo, cereal y fruta	,8%	,5%	,7%
	Lácteo y cereal	25,9%	23,6%	24,8%
	Lácteo y fruta ó cereal y fruta	1,2%	1,1%	1,2%
	Sólo lácteo	12,2%	9,3%	10,8%
	Sin lácteo o lácteo reducido. Sólo Cereal o Fruta	24,7%	31,9%	28,2%
	Sólo infusión o infusión cortada u otro alimento no lácteo / cereal/fruta	10,2%	11,4%	10,8%
	Sin consumo de alimento alguno	19,9%	19,6%	19,8%
	No sabe	,0%	,0%	,0%
	No contesta	4,3%	2,2%	3,3%
	No sabe	,8%	,3%	,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Merienda	Lácteo, cereal y fruta	,8%	,5%	1,2%	,7%
	Lácteo y cereal	29,4%	21,7%	17,3%	24,8%
	Lácteo y fruta ó cereal y fruta	,9%	1,6%	,3%	1,2%
	Sólo lácteo	14,1%	8,3%	6,4%	10,8%
	Sin lácteo o lácteo reducido. Sólo Cereal o Fruta	24,5%	31,0%	33,5%	28,2%
	Sólo infusión o infusión cortada u otro alimento no lácteo /cereal/fruta	9,8%	11,6%	11,5%	10,8%
	Sin consumo de alimento alguno	16,5%	21,0%	27,0%	19,8%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	2,9%	4,0%	2,7%	3,3%
	No sabe	,9%	,3%	,1%	,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Merienda	Lácteo, cereal y fruta	,4%	1,0%	,6%	,7%
	Lácteo y cereal	19,7%	27,0%	32,5%	24,8%
	Lácteo y fruta ó cereal y fruta	,9%	1,1%	2,6%	1,2%
	Sólo lácteo	9,1%	11,4%	13,6%	10,8%
	Sin lácteo o lácteo reducido. Sólo Cereal o Fruta	30,6%	26,2%	28,2%	28,2%
	Sólo infusión o infusión cortada u otro alimento no lácteo /cereal/fruta	12,3%	10,5%	7,0%	10,8%
	Sin consumo de alimento alguno	22,4%	19,1%	13,8%	19,8%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	3,7%	3,3%	1,6%	3,3%
	No sabe	,8%	,5%	,2%	,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A17

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Almuerzo	Con carne (o huevo), verdura/fruta y cereal	10,7%	9,7%	10,2%
	Con CARNE (o huevo) y con faltante de un componente (Fruta/Verdura o Cereal)	40,1%	44,0%	42,0%
	Sólo CARNE (o huevo)	17,6%	11,7%	14,7%
	Sin CARNE (o huevo) y con Fruta/Verdura y Cereal	5,0%	9,2%	7,1%
	Sólo un componente (excepto carne)	17,1%	15,3%	16,2%
	Sin consumo de alimento alguno	6,6%	8,2%	7,4%
	No sabe	,0%	,0%	,0%
	No contesta	2,2%	1,1%	1,7%
	No sabe	,8%	,8%	,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Almuerzo	Con carne (o huevo), verdura/fruta y cereal	8,3%	11,3%	13,1%	10,2%
	Con CARNE (o huevo) y con faltante de un componente (Fruta/Verdura o Cereal)	41,1%	42,1%	44,2%	42,0%
	Sólo CARNE (o huevo)	14,5%	15,3%	12,4%	14,7%
	Sin CARNE (o huevo) y con Fruta/Verdura y Cereal	7,7%	5,8%	9,3%	7,1%
	Sólo un componente (excepto carne)	19,0%	14,7%	12,7%	16,2%
	Sin consumo de alimento alguno	6,5%	8,2%	7,2%	7,4%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	1,5%	2,1%	1,0%	1,7%
	No sabe	1,4%	,4%	,0%	,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Almuerzo	Con carne (o huevo), verdura/fruta y cereal	10,9%	9,9%	9,2%	10,2%
	Con CARNE (o huevo) y con faltante de un componente (Fruta/Verdura o Cereal)	39,0%	42,8%	48,6%	42,0%
	Sólo CARNE (o huevo)	14,9%	14,5%	14,6%	14,7%
	Sin CARNE (o huevo) y con Fruta/Verdura y Cereal	7,6%	7,2%	5,0%	7,1%
	Sólo un componente (excepto carne)	16,1%	16,0%	17,3%	16,2%
	Sin consumo de alimento alguno	8,1%	7,6%	4,3%	7,4%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	2,6%	1,1%	,8%	1,7%
	No sabe	,9%	,9%	,2%	,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A18

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Cena	Con carne (o huevo), verdura/fruta y cereal	11,1%	10,0%	10,6%
	Con CARNE (o huevo) y con faltante de un componente (Fruta/Verdura o Cereal)	35,7%	36,9%	36,3%
	Sólo CARNE (o huevo)	17,1%	11,5%	14,4%
	Sin CARNE (o huevo) y con Fruta/Verdura y Cereal	6,5%	10,2%	8,4%
	Sólo un componente (excepto carne)	21,1%	20,6%	20,9%
	Sin consumo de alimento alguno	5,2%	9,0%	7,0%
	No sabe	,0%	,0%	,0%
	No contesta	2,4%	1,3%	1,9%
	No sabe	,8%	,5%	,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Cena	Con carne (o huevo), verdura/fruta y cereal	10,5%	11,1%	9,9%	10,6%
	Con CARNE (o huevo) y con faltante de un componente (Fruta/Verdura o Cereal)	36,1%	35,3%	39,8%	36,3%
	Sólo CARNE (o huevo)	15,0%	14,4%	9,8%	14,4%
	Sin CARNE (o huevo) y con Fruta/Verdura y Cereal	8,3%	7,9%	11,4%	8,4%
	Sólo un componente (excepto carne)	22,1%	20,6%	17,2%	20,9%
	Sin consumo de alimento alguno	5,3%	7,9%	11,0%	7,0%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	1,9%	2,2%	,8%	1,9%
	No sabe	,9%	,5%	,1%	,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Cena	Con carne (o huevo), verdura/fruta y cereal	11,4%	10,9%	7,0%	10,6%
	Con CARNE (o huevo) y con faltante de un componente (Fruta/Verdura o Cereal)	34,2%	36,8%	40,7%	36,3%
	Sólo CARNE (o huevo)	15,3%	13,8%	13,7%	14,4%
	Sin CARNE (o huevo) y con Fruta/Verdura y Cereal	8,3%	8,5%	8,1%	8,4%
	Sólo un componente (excepto carne)	18,4%	22,1%	24,0%	20,9%
	Sin consumo de alimento alguno	8,3%	6,5%	5,2%	7,0%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	3,1%	1,0%	1,0%	1,9%
	No sabe	1,0%	,5%	,2%	,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A19

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Grado de adecuación del consumo de Frutas / Verduras	Una o ninguna porción al día	73,5%	67,3%	70,4%
	Dos a cuatro porciones al día	25,4%	32,0%	28,7%
	Cinco porciones al día	1,1%	0,7%	0,9%
		100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Grado de adecuación del consumo de Frutas / Verduras	Una o ninguna porción al día	71,6%	70,1%	64,7%	70,4%
	Dos a cuatro porciones al día	27,6%	29,0%	34,0%	28,7%
	Cinco porciones al día	0,8%	0,9%	1,2%	0,9%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Grado de adecuación del consumo de Frutas / Verduras	Una o ninguna porción al día	71,4%	71,1%	65,2%	70,4%
	Dos a cuatro porciones al día	28,1%	27,9%	33,4%	28,7%
	Cinco porciones al día	0,6%	1,0%	1,4%	0,9%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A20

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Consumís todos los días 1 plato de polenta (o de fideos o de arroz o pastas o pizza o empanadas o porotos o lentejas o arvejas) y 4 porciones de pan (8 rebanadas de pan lactal o 4 mignones)?	Sí	65,3%	64,0%	65,1%	65,2%	60,1%	68,9%	64,1%	53,6%	64,7%
	No	33,5%	34,6%	33,6%	33,5%	39,0%	29,6%	34,8%	45,2%	34,0%
	No contesta	1,0%	1,2%	1,2%	1,2%	,8%	1,5%	,9%	1,1%	1,1%
	No sabe	,2%	,1%	,1%	,2%	,2%	,1%	,2%	,2%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Consumís diariamente 5 frutas y verduras en total? (sumando frutas y verduras)	Sí	53,5%	49,4%	60,1%	47,2%	36,5%	52,7%	51,7%	46,9%	51,5%
	No	45,3%	50,1%	39,0%	51,8%	63,2%	46,4%	47,5%	52,1%	47,7%
	No contesta	1,1%	,4%	,7%	,9%	,3%	,8%	,6%	,7%	,7%
	No sabe	,1%	,2%	,2%	,1%	,0%	,1%	,1%	,3%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Consumís 3 veces al día leche o yogurt o quesos o ricota?	Sí	58,1%	51,5%	61,3%	50,5%	45,0%	49,6%	58,0%	59,8%	54,8%
	No	40,1%	47,3%	37,4%	47,5%	54,0%	48,4%	40,8%	38,7%	43,6%
	No contesta	1,7%	1,1%	1,1%	1,9%	,9%	1,9%	,9%	1,4%	1,4%
	No sabe	,1%	,1%	,2%	,1%	,0%	,0%	,2%	,1%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Consumís una vez al día carne de vaca o pollo o pescado o cerdo o huevo?	Sí	88,1%	89,2%	87,5%	89,3%	91,4%	88,4%	89,4%	87,1%	88,7%
	No	10,6%	9,7%	11,5%	9,3%	7,3%	10,3%	9,6%	11,5%	10,1%
	No contesta	1,1%	,9%	,9%	1,1%	1,2%	1,1%	,8%	1,4%	1,0%
	No sabe	,2%	,3%	,1%	,3%	,2%	,3%	,2%	,1%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Comés 4 o más veces por semana alfajores o tortas o facturas o bizcochitos de grasa?	Sí	46,9%	52,3%	50,8%	48,6%	49,2%	55,0%	47,0%	41,5%	49,6%
	No	52,4%	47,1%	48,6%	50,5%	50,6%	43,9%	52,4%	58,1%	49,7%
	No contesta	,6%	,6%	,5%	,8%	,1%	1,0%	,3%	,4%	,6%
	No sabe	,2%	,0%	,1%	,1%	,1%	,0%	,2%	,0%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Consumís 4 o más veces por semana helados o jugos envasados o gelatina?	Sí	62,7%	67,8%	70,8%	62,2%	54,5%	69,2%	63,8%	57,9%	65,2%
	No	36,2%	31,3%	28,0%	37,0%	44,6%	29,6%	35,5%	40,7%	33,8%
	No contesta	1,0%	,6%	,8%	,8%	,9%	1,1%	,6%	,7%	,8%
	No sabe	,1%	,3%	,4%	,1%	,0%	,2%	,1%	,7%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Comés 4 o más veces por semana caramelos o chocolates o chupetines o galletitas dulces?	Sí	58,7%	71,8%	68,6%	62,7%	61,8%	67,0%	63,3%	66,3%	65,2%
	No	40,5%	27,6%	30,4%	36,7%	37,9%	32,4%	35,9%	33,0%	34,1%
	No contesta	,6%	,5%	,7%	,5%	,3%	,5%	,6%	,4%	,6%
	No sabe	,3%	,1%	,3%	,1%	,0%	,1%	,2%	,3%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Consumís 4 o más veces por semana salchichas o chorizos o hamburguesas o patitas de pollo o fiambres?	Sí	44,2%	46,3%	49,7%	41,2%	42,9%	49,2%	43,0%	41,1%	45,3%
	No	54,8%	52,9%	49,0%	58,1%	56,8%	49,8%	56,2%	58,0%	53,8%
	No contesta	,8%	,8%	1,1%	,6%	,3%	1,0%	,6%	,8%	,8%
	No sabe	,2%	,1%	,1%	,0%	,0%	,0%	,2%	,2%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Comés 4 o más veces por semana chizitos o palitos o papas fritas?	Sí	27,3%	35,4%	36,7%	27,2%	25,0%	37,1%	28,7%	22,4%	31,3%
	No	71,8%	63,9%	62,3%	72,0%	74,4%	62,1%	70,5%	76,6%	67,9%
	No contesta	,8%	,7%	,9%	,7%	,6%	,8%	,7%	1,0%	,8%
	No sabe	,1%	,0%	,1%	,0%	,0%	,0%	,1%	,0%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Tomás 4 o más veces por semana gaseosas azucaradas?	Sí	71,3%	58,7%	68,8%	64,7%	55,2%	69,0%	64,7%	53,9%	65,1%
	No	28,0%	40,5%	30,1%	34,8%	44,4%	30,3%	34,6%	44,9%	34,2%
	No contesta	,7%	,7%	1,1%	,5%	,3%	,6%	,7%	1,0%	,7%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%	,1%	,0%	,0%	,1%	,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A21

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Cantidad consumos recomendados	Ninguno	2,4%	2,3%	2,1%	2,8%	2,1%	2,8%	1,9%	2,7%	2,4%
	1	11,4%	14,0%	10,8%	13,1%	18,5%	12,9%	11,9%	15,0%	12,7%
	2	28,8%	31,4%	26,5%	31,9%	35,7%	29,6%	29,9%	31,9%	30,1%
	3	33,7%	32,0%	32,5%	33,6%	31,6%	31,7%	33,8%	33,3%	32,9%
	4	23,6%	20,3%	28,1%	18,6%	12,1%	23,1%	22,5%	17,0%	22,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Cantidad de consumos no recomendados	Ninguno	16,4%	9,6%	11,1%	14,4%	15,0%	11,4%	13,9%	15,4%	13,1%
	1	25,9%	23,3%	22,3%	26,0%	29,7%	22,1%	25,9%	27,7%	24,6%
	2	30,7%	32,7%	32,1%	31,3%	30,2%	30,6%	32,3%	32,9%	31,7%
	3	27,0%	34,4%	34,6%	28,2%	25,1%	35,9%	27,8%	24,0%	30,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Cantidad de consumos inadecuados	Ninguno	18,0%	23,8%	17,5%	22,3%	26,3%	17,0%	21,7%	29,8%	20,9%
	1	37,0%	31,3%	31,8%	36,6%	36,2%	32,0%	35,9%	34,5%	34,2%
	2	29,4%	25,6%	28,8%	26,7%	25,5%	29,7%	26,6%	23,9%	27,5%
	3	15,7%	19,3%	21,9%	14,4%	11,9%	21,3%	15,7%	11,8%	17,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A22

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Consumos no recomendados o inadecuados	Ninguno	5,8%	4,7%	5,3%
	1	14,2%	11,3%	12,7%
	2	17,8%	17,5%	17,6%
	3	19,7%	20,4%	20,0%
	4	19,1%	18,4%	18,8%
	5	15,0%	15,1%	15,0%
	6	8,4%	12,6%	10,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Consumos no recomendados o inadecuados	Ninguno	4,3%	6,1%	5,5%	5,3%
	1	10,8%	13,2%	18,3%	12,7%
	2	15,5%	18,8%	20,9%	17,6%
	3	18,8%	22,0%	18,1%	20,0%
	4	19,8%	18,1%	17,9%	18,8%
	5	17,2%	13,2%	13,3%	15,0%
	6	13,6%	8,6%	6,0%	10,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Consumos no recomendados o inadecuados	Ninguno	3,9%	5,6%	8,4%	5,3%
	1	10,7%	13,4%	17,0%	12,7%
	2	15,2%	19,2%	19,8%	17,6%
	3	20,6%	20,0%	18,6%	20,0%
	4	18,4%	19,4%	17,7%	18,8%
	5	17,6%	13,9%	11,2%	15,0%
	6	13,6%	8,7%	7,4%	10,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A23

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Valoración de la frecuencia de consumo alimentaria	Muy Buena	10,1%	12,4%	11,2%
	Buena	19,9%	15,9%	17,9%
	Regular	42,4%	47,6%	45,0%
	Mala	27,3%	24,1%	25,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Valoración de la frecuencia de consumo alimentaria	Muy Buena	10,1%	11,4%	12,8%	11,2%
	Buena	18,8%	18,2%	14,8%	17,9%
	Regular	39,3%	47,7%	56,3%	45,0%
	Mala	31,6%	22,4%	16,0%	25,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Valoración de la frecuencia de consumo alimentaria	Muy Buena	9,5%	11,7%	14,7%	11,2%
	Buena	16,2%	19,8%	16,2%	17,9%
	Regular	45,1%	43,6%	49,5%	45,0%
	Mala	28,9%	24,6%	,19,6%	25,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A24

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Consumís todos los días aceite o manteca o margarina o nuez o maní o semillas de girasol?	Sí	37,5%	44,1%	38,3%	42,6%	43,2%	40,7%	41,3%	39,0%	40,7%
	No	61,2%	55,1%	60,8%	56,0%	55,9%	58,0%	57,8%	60,1%	58,2%
	No contesta	1,1%	,6%	,6%	1,0%	,8%	1,1%	,6%	,8%	,8%
	No sabe	,2%	,2%	,2%	,3%	,1%	,2%	,3%	,1%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Consumís todos los días azúcar o mermelada o dulces (de leche, membrillo, batata)?	Sí	64,3%	65,0%	62,7%	67,4%	61,5%	65,6%	63,9%	64,5%	64,6%
	No	34,6%	34,2%	35,9%	31,9%	38,2%	33,4%	35,1%	34,8%	34,4%
	No contesta	1,0%	,6%	1,1%	,6%	,2%	,9%	,8%	,5%	,8%
	No sabe	,2%	,2%	,2%	,1%	,0%	,1%	,2%	,2%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A25

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Tomás agua como bebida todos los días?	Sí	71,4%	70,2%	73,2%	69,2%	67,8%	71,5%	69,2%	74,4%	70,8%
	No	27,7%	29,4%	26,3%	30,0%	31,9%	28,1%	29,9%	25,3%	28,6%
	No contesta	,5%	,3%	,5%	,4%	,3%	,3%	,5%	,3%	,4%
	No sabe	,3%	,1%	,0%	,5%	,0%	,1%	,3%	,0%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Cuántos vasos de agua tomás por día?	0	9,6%	10,1%	7,1%	12,2%	11,7%	12,2%	9,8%	2,7%	9,9%
	1	2,6%	2,5%	3,2%	1,6%	3,5%	3,3%	2,1%	1,7%	2,5%
	2	4,4%	7,3%	5,8%	6,3%	3,6%	6,1%	6,0%	4,1%	5,8%
	3	7,9%	10,6%	9,2%	9,2%	8,5%	8,6%	10,1%	8,2%	9,2%
	4	10,2%	11,7%	11,2%	10,1%	13,4%	12,4%	10,6%	7,4%	10,9%
	5	13,7%	15,1%	14,6%	14,2%	15,5%	13,6%	14,9%	15,1%	14,4%
	6	8,2%	8,3%	8,2%	8,7%	7,4%	8,3%	7,4%	11,4%	8,3%
	7	6,1%	6,6%	6,1%	6,8%	6,8%	4,7%	7,1%	8,5%	6,3%
	8	7,6%	5,7%	6,9%	6,6%	5,2%	6,2%	5,7%	11,5%	6,7%
	9	2,2%	2,4%	2,6%	2,2%	2,1%	2,6%	2,1%	2,2%	2,3%
	10	13,5%	10,8%	12,8%	11,6%	11,8%	12,8%	10,9%	14,5%	12,2%
	Más de 10	14,1%	8,8%	12,3%	10,7%	10,5%	9,1%	13,3%	12,8%	11,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿De dónde proviene principalmente el agua que consumís?	Red de agua corriente	53,8%	49,7%	51,6%	51,1%	56,0%	56,2%	46,8%	55,9%	51,8%
	Pozo / perforación con bomba manual	2,1%	3,6%	3,4%	2,3%	2,5%	3,2%	2,6%	2,5%	2,8%
	Pozo / perforación con bomba a motor	15,4%	14,4%	13,9%	17,1%	11,1%	16,4%	15,5%	7,8%	14,9%
	Envasada o embotellada	15,7%	20,0%	16,6%	17,8%	20,6%	13,2%	21,6%	18,8%	17,8%
	Red de agua corriente | Pozo con bomba manual	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,1%	,0%
	Red de agua corriente | Pozo con bomba a motor	,3%	,1%	,1%	,3%	,2%	,0%	,3%	,0%	,2%
	Red de agua corriente | Envasada o Embotellada	2,8%	2,3%	2,5%	2,4%	3,6%	1,7%	2,7%	4,3%	2,5%
	Red de agua corriente | Otro	,4%	,4%	,3%	,5%	,3%	,2%	,4%	1,0%	,4%
	Pozo / perforación con bomba manual | Envasada o Embotellada	,2%	,0%	,1%	,0%	,4%	,0%	,2%	,2%	,1%
	Pozo / perforación con bomba a motor | Envasada o Embotellada	,5%	,5%	,4%	,7%	,3%	,4%	,6%	,4%	,5%
	Envasada o embotellada | Otro	,1%	,0%	,0%	,0%	,4%	,0%	,1%	,0%	,0%
	Otro	1,7%	2,2%	2,2%	2,0%	1,0%	1,4%	2,2%	2,8%	1,9%
	No sabe	4,9%	4,3%	6,4%	3,6%	1,7%	5,7%	4,3%	2,6%	4,6%
	No contesta	2,3%	2,4%	2,5%	2,3%	1,9%	1,4%	2,7%	3,6%	2,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S1

		Ámbito Geográfico		Total
		Conurbano	Interior	
Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela	Simple	55,5%	18,5%	41,7%
	Doble	12,0%	4,4%	9,2%
	Comedor	11,9%	12,3%	12,0%
	Otro	3,3%	,6%	2,3%
	Sin SAE	17,3%	64,2%	34,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S2

		Ámbito Geográfico		Total
		Conurbano	Interior	
¿La Escuela ofrece comidas / alimentos todos los días?	Sí	85,8%	57,8%	78,7%
	No	11,5%	34,3%	17,3%
	Ns/Nc	2,7%	7,9%	4,0%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S3

		Ámbito Geográfico		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Conurbano	Interior	Área crítica	Área No Crítica	Total
Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela	Simple	67,1%	51,7%	68,6%	61,5%	64,0%
	Doble	14,5%	12,2%	9,3%	21,4%	14,1%
	Comedor	14,4%	34,4%	22,0%	6,7%	18,5%
	Otro	4,0%	1,7%	,0%	10,4%	3,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S4

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
Tipo de oferta de SAE	Panificados dulces	29,9%	25,8%	8,1%	13,4%	26,8%
	Sándwich de Jamón y/o Queso	23,5%	16,7%	7,4%	4,5%	20,6%
	Alfajor	21,9%	22,6%	,7%	1,1%	20,3%
	Panificados salados	7,6%	15,3%	8,0%	7,2%	8,4%
	Sándwich de Milanesa / Pollo / Hamburguesa / Pancho / Empanada	3,3%	7,3%	19,1%	9,0%	6,2%
	Bebidas | Infusiones	3,0%	3,2%	2,9%	10,9%	2,3%
	Frutas	,9%	1,5%	2,7%	1,2%	1,3%
	Lácteo	1,3%	2,4%	3,3%	11,1%	1,2%
	Dulces | Golosinas	1,6%	,3%	,1%	,7%	1,2%
	Comidas	,5%	2,6%	24,3%	14,1%	4,1%
	Otros	4,5%	,8%	5,9%	11,2%	4,1%
	Ns/Nc	2,0%	1,7%	17,6%	15,7%	3,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
Tipo de oferta de SAE	Panificados dulces	27,7%	16,3%	26,8%
	Sándwich de Jamón y/o Queso	20,9%	14,0%	20,6%
	Alfajor	21,1%	6,6%	20,3%
	Panificados salados	8,8%	9,2%	8,4%
	Sándwich de Milanesa / Pollo / Hamburguesa / Pancho / Empanada	5,6%	10,3%	6,2%
	Bebidas | Infusiones	1,8%	9,4%	2,3%
	Frutas	1,4%	,7%	1,3%
	Lácteo	,7%	8,0%	1,2%
	Dulces | Golosinas	1,2%	,9%	1,2%
	Comidas	3,2%	11,5%	4,1%
	Otros	4,2%	4,0%	4,1%
	Ns/Nc	3,4%	9,0%	3,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
Tipo de oferta de SAE	Panificados dulces	26,8%	26,9%	26,8%
	Sándwich de Jamón y/o Queso	17,9%	24,7%	20,6%
	Alfajor	20,0%	20,6%	20,3%
	Panificados salados	10,0%	6,0%	8,4%
	Sándwich de Milanesa / Pollo / Hamburguesa / Pancho / Empanada	5,7%	7,0%	6,2%
	Bebidas | Infusiones	2,1%	2,6%	2,3%
	Frutas	1,5%	1,2%	1,3%
	Lácteo	,5%	2,3%	1,2%
	Dulces | Golosinas	1,1%	1,4%	1,2%
	Comidas	5,3%	2,4%	4,1%
	Otros	5,2%	2,4%	4,1%
	Ns/Nc	3,9%	2,6%	3,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S5

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Consumís la comida que te dan en la escuela?	Siempre	22,2%	20,5%	21,4%
	A veces	57,8%	56,2%	57,0%
	Nunca	18,3%	22,6%	20,4%
	No contesta	1,7%	,8%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Consumís la comida que te dan en la escuela?	Siempre	22,0%	21,0%	19,0%	21,4%
	A veces	56,0%	57,7%	60,2%	57,0%
	Nunca	20,6%	20,6%	19,5%	20,4%
	No contesta	1,4%	,6%	1,3%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Consumís la comida que te dan en la escuela?	Siempre	24,6%	18,0%	24,6%	21,4%
	A veces	55,5%	59,2%	49,7%	57,0%
	Nunca	18,8%	21,4%	25,7%	20,4%
	No contesta	1,1%	1,4%	,0%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S6

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Consumís la comida que te dan en la escuela?	Siempre	22,7%	20,5%	18,7%	7,9%	21,4%
	A veces	63,8%	58,1%	37,6%	26,6%	59,3%
	Nunca	12,4%	19,8%	43,1%	61,8%	18,3%
	No contesta	1,1%	1,7%	,5%	3,7%	1,0%
	No sabe	,0%	,0%	,1%	,0%	,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Consumís la comida que te dan en la escuela?	Siempre	20,6%	24,4%	21,4%
	A veces	60,0%	44,8%	59,3%
	Nunca	18,3%	28,7%	18,3%
	No contesta	1,0%	2,0%	1,0%
	No sabe	,0%	,1%	,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Consumís la comida que te dan en la escuela?	Siempre	24,0%	17,0%	21,4%
	A veces	56,2%	64,6%	59,3%
	Nunca	18,9%	17,3%	18,3%
	No contesta	1,0%	1,1%	1,0%
	No sabe	,0%	,0%	,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S7

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Por qué nunca consumís la comida que te dan en la escuela?	No quiero	35,8%	37,9%	36,9%
	No me gusta	18,7%	22,6%	20,8%
	No estoy anotado aunque cumplo con los requisitos del SAE	7,5%	7,8%	7,6%
	No estoy anotado porque no cumplo con los requisitos del SAE	4,6%	3,1%	3,8%
	Me canso, siempre dan lo mismo	3,4%	1,6%	2,4%
	Por vergüenza	,2%	3,0%	1,7%
	Está en mal estado	,7%	2,2%	1,5%
	En mi casa me dicen que no lo coma	,2%	,8%	,6%
	Me llevo comida de mi casa	,6%	,5%	,5%
	Otro	21,6%	16,8%	19,1%
	No contesta	6,6%	3,6%	5,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Por qué nunca consumís la comida que te dan en la escuela?	No quiero	31,8%	38,4%	60,4%	36,9%
	No me gusta	22,7%	20,7%	11,4%	20,8%
	No estoy anotado aunque cumplo con los requisitos del SAE	9,2%	7,2%	1,4%	7,6%
	No estoy anotado porque no cumplo con los requisitos del SAE	4,9%	3,3%	,2%	3,8%
	Me canso, siempre dan lo mismo	2,8%	2,1%	2,7%	2,4%
	Por vergüenza	1,3%	2,4%	,5%	1,7%
	Está en mal estado	1,2%	2,3%	,0%	1,5%
	En mi casa me dicen que no lo coma	,8%	,4%	,0%	,6%
	Me llevo comida de mi casa	,9%	,2%	,4%	,5%
	Otro	18,6%	18,6%	20,2%	19,1%
	No contesta	5,6%	4,4%	2,8%	5,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Por qué nunca consumís la comida que te dan en la escuela?	No quiero	35,0%	37,4%	47,3%	36,9%
	No me gusta	24,4%	18,8%	12,4%	20,8%
	No estoy anotado aunque cumplo con los requisitos del SAE	2,4%	12,0%	2,7%	7,6%
	No estoy anotado porque no cumplo con los requisitos del SAE	2,3%	5,1%	1,6%	3,8%
	Me canso, siempre dan lo mismo	3,2%	2,0%	1,5%	2,4%
	Por vergüenza	3,5%	,4%	,6%	1,7%
	Está en mal estado	,7%	1,9%	3,3%	1,5%
	En mi casa me dicen que no lo coma	,9%	,3%	,0%	,6%
	Me llevo comida de mi casa	,2%	,7%	1,5%	,5%
	Otro	20,4%	17,1%	28,9%	19,1%
	No contesta	7,0%	3,9%	,0%	5,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S8

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Por qué nunca consumís la comida que te dan en la escuela?	No quiero	30,2%	49,2%	37,5%	53,6%	37,6%
	No me gusta	17,4%	23,6%	24,5%	16,3%	24,5%
	No estoy anotado porque no cumplo con los requisitos del SAE	4,0%	,8%	2,9%	15,6%	3,8%
	No estoy anotado aunque cumplo con los requisitos del SAE	12,2%	1,7%	6,3%	,5%	2,7%
	Me canso, siempre dan lo mismo	3,4%	4,2%	1,3%	,0%	2,4%
	Está en mal estado	2,2%	2,1%	,9%	,0%	1,8%
	Por vergüenza	2,2%	,3%	1,1%	,5%	1,5%
	En mi casa me dicen que no lo coma	,5%	,0%	1,0%	,0%	,7%
	Me llevo comida de mi casa	,5%	,0%	,6%	1,1%	,3%
	Otro	19,4%	16,4%	20,7%	11,9%	19,0%
	No contesta	7,9%	1,7%	3,3%	,4%	5,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Por qué nunca consumís la comida que te dan en la escuela?	No quiero	37,6%	35,4%	37,6%
	No me gusta	25,3%	11,1%	24,5%
	No estoy anotado porque no cumplo con los requisitos del SAE	4,0%	3,2%	3,8%
	No estoy anotado aunque cumplo con los requisitos del SAE	2,9%	17,9%	2,7%
	Me canso, siempre dan lo mismo	2,6%	2,2%	2,4%
	Está en mal estado	2,0%	,5%	1,8%
	Por vergüenza	,6%	4,1%	1,5%
	En mi casa me dicen que no lo coma	,7%	,3%	,7%
	Me llevo comida de mi casa	,3%	1,1%	,3%
	Otro	18,7%	19,9%	19,0%
	No contesta	5,4%	4,1%	5,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Por qué nunca consumís la comida que te dan en la escuela?	No quiero	35,2%	41,7%	37,6%
	No me gusta	23,7%	25,7%	24,5%
	No estoy anotado porque no cumplo con los requisitos del SAE	4,0%	3,6%	3,8%
	No estoy anotado aunque cumplo con los requisitos del SAE	4,2%	,1%	2,7%
	Me canso, siempre dan lo mismo	3,4%	,7%	2,4%
	Está en mal estado	1,3%	2,8%	1,8%
	Por vergüenza	,7%	2,9%	1,5%
	En mi casa me dicen que no lo coma	1,0%	,3%	,7%
	Me llevo comida de mi casa	,1%	,7%	,3%
	Otro	20,1%	17,1%	19,0%
	No contesta	6,3%	4,3%	5,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S9

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Creés que la Escuela ofrece una buena variedad de comidas?	Siempre	23,1%	22,0%	22,6%
	A veces	51,4%	52,7%	52,0%
	Nunca	18,5%	19,7%	19,1%
	No contesta	6,6%	5,0%	5,8%
	No sabe	,5%	,6%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Creés que la Escuela ofrece una buena variedad de comidas?	Siempre	28,3%	20,0%	10,6%	22,6%
	A veces	50,9%	55,1%	43,5%	52,0%
	Nunca	13,7%	19,2%	40,7%	19,1%
	No contesta	6,2%	5,4%	5,2%	5,8%
	No sabe	,9%	,3%	,0%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Creés que la Escuela ofrece una buena variedad de comidas?	Siempre	23,5%	21,9%	20,6%	22,6%
	A veces	49,4%	54,8%	48,6%	52,0%
	Nunca	21,2%	16,7%	23,0%	19,1%
	No contesta	5,8%	5,7%	7,7%	5,8%
	No sabe	,2%	,9%	,1%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S10

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Creés que la Escuela ofrece una buena variedad de comidas?	Siempre	18,0%	26,8%	34,7%	19,0%	22,6%
	A veces	54,2%	54,7%	45,7%	40,9%	52,0%
	Nunca	23,8%	15,8%	5,6%	12,7%	19,1%
	No contesta	3,9%	2,6%	11,9%	24,0%	5,8%
	No sabe	,2%	,1%	2,1%	3,4%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Creés que la Escuela ofrece una buena variedad de comidas?	Siempre	20,1%	32,9%	22,6%
	A veces	53,5%	45,5%	52,0%
	Nunca	21,3%	9,9%	19,1%
	No contesta	4,5%	11,3%	5,8%
	No sabe	,6%	,5%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Creés que la Escuela ofrece una buena variedad de comidas?	Siempre	21,9%	21,1%	22,6%
	A veces	51,3%	56,6%	52,0%
	Nunca	21,8%	17,2%	19,1%
	No contesta	4,3%	4,9%	5,8%
	No sabe	,8%	,3%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S11

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Creés que las opciones de comida que ofrece la escuela son saludables?	Sí	34,7%	32,1%	33,4%
	No	28,7%	33,2%	30,9%
	No sabe	34,7%	32,7%	33,7%
	No contesta	1,9%	1,9%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Creés que las opciones de comida que ofrece la escuela son saludables?	Sí	38,2%	30,9%	21,9%	33,4%
	No	22,6%	33,1%	57,5%	30,9%
	No sabe	36,6%	34,7%	19,2%	33,7%
	No contesta	2,6%	1,3%	1,4%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Creés que las opciones de comida que ofrece la escuela son saludables?	Sí	36,0%	30,9%	34,7%	33,4%
	No	28,8%	32,4%	36,3%	30,9%
	No sabe	33,5%	34,5%	27,6%	33,7%
	No contesta	1,7%	2,2%	1,4%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S12

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Creés que las opciones de comida que ofrece la escuela son saludables?	Sí	28,3%	36,8%	47,3%	36,5%	33,4%
	No	37,2%	32,7%	10,8%	6,3%	30,9%
	No sabe	33,3%	28,8%	39,2%	43,2%	33,7%
	No contesta	1,2%	1,7%	2,6%	14,0%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Creés que las opciones de comida que ofrece la escuela son saludables?	Sí	29,8%	49,1%	33,4%
	No	34,4%	15,5%	30,9%
	No sabe	34,5%	30,6%	33,7%
	No contesta	1,3%	4,8%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Creés que las opciones de comida que ofrece la escuela son saludables?	Sí	33,4%	29,7%	33,4%
	No	32,6%	32,5%	30,9%
	No sabe	32,8%	36,2%	33,7%
	No contesta	1,2%	1,7%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S13

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Te gustaría que haya más opciones saludables de comidas en la Escuela?	Sí	68,6%	70,2%	69,4%
	No, no estoy interesado en comida saludable	7,0%	6,0%	6,5%
	No, ya hay opciones saludables	4,3%	4,5%	4,4%
	No sabe	17,8%	17,4%	17,6%
	No contesta	2,3%	2,0%	2,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Te gustaría que haya más opciones saludables de comidas en la Escuela?	Sí	66,2%	70,3%	78,6%	69,4%
	No, no estoy interesado en comida saludable	6,1%	6,7%	7,8%	6,5%
	No, ya hay opciones saludables	4,9%	4,9%	1,5%	4,4%
	No sabe	20,1%	16,5%	10,7%	17,6%
	No contesta	2,7%	1,5%	1,3%	2,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Te gustaría que haya más opciones saludables de comidas en la Escuela?	Sí	66,8%	71,4%	72,7%	69,4%
	No, no estoy interesado en comida saludable	6,8%	6,5%	4,4%	6,5%
	No, ya hay opciones saludables	5,3%	3,4%	6,4%	4,4%
	No sabe	19,0%	16,5%	15,1%	17,6%
	No contesta	2,1%	2,2%	1,5%	2,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S14

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Te gustaría que haya más opciones saludables de comidas en la Escuela?	Sí	74,4%	65,5%	57,3%	48,3%	69,4%
	No, no estoy interesado en comida saludable	6,1%	7,8%	5,8%	11,3%	6,5%
	No, ya hay opciones saludables	3,1%	5,3%	8,1%	6,5%	4,4%
	No sabe	15,1%	19,3%	26,3%	20,0%	17,6%
	No contesta	1,3%	2,1%	2,6%	13,8%	2,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Te gustaría que haya más opciones saludables de comidas en la Escuela?	Sí	71,0%	62,7%	69,4%
	No, no estoy interesado en comida saludable	6,7%	5,7%	6,5%
	No, ya hay opciones saludables	3,7%	7,4%	4,4%
	No sabe	17,2%	19,4%	17,6%
	No contesta	1,5%	4,8%	2,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Te gustaría que haya más opciones saludables de comidas en la Escuela?	Sí	71,3%	69,2%	69,4%
	No, no estoy interesado en comida saludable	6,5%	7,2%	6,5%
	No, ya hay opciones saludables	3,3%	4,5%	4,4%
	No sabe	17,5%	17,5%	17,6%
	No contesta	1,5%	1,7%	2,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S15

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Qué sugerencias podes hacer para mejorar la oferta de comidas y/o bebidas que les brinda la escuela?	Mayor variedad de productos	14,2%	6,3%	10,4%	19,1%	12,3%
	Que ofrezcan bebidas	8,1%	8,0%	5,5%	,0%	7,4%
	Mejor calidad de alimentos (mejor comida, más rica, más fresca, más rápido el servicio)	8,5%	3,8%	3,8%	10,5%	6,9%
	Brindar alimentos más saludables / Nutritivos / Comida más sana / que nos llene	5,7%	4,5%	5,1%	5,0%	5,3%
	Bridar porciones más abundantes (mayor cantidad)	3,5%	3,1%	2,8%	2,1%	3,2%
	Que ofrezcan frutas	2,0%	1,4%	1,5%	,0%	1,8%
	Comidas más condimentadas y/o con mejor cocción	,5%	2,4%	2,5%	4,4%	1,3%
	Mayor higiene en los productos y en el servicio (que usen guantes / que los alimentos vengan envueltos, den servilletas,	,9%	1,7%	1,7%	,0%	1,1%
	Que brinden Sándwich de Milanesa / Pebete / Sándwich en general	1,5%	,3%	,7%	,0%	1,1%
	Lácteos / Yogurt / Chocolatada	1,1%	,6%	,2%	,0%	,8%
	Que brinden comidas que gusten / que sean más ricas	,2%	,3%	,7%	,0%	,4%
	Que sirvan la comida caliente	,1%	,1%	,0%	,0%	,1%
	Que ofrezcan hamburguesas, panchos, pizza	,1%	,0%	,0%	,7%	,1%
	Otros	7,1%	8,4%	7,9%	6,8%	7,4%
	Ninguno / No tengo sugerencias	15,1%	18,5%	14,6%	3,1%	15,4%
	Nada (así está bien / estoy conforme)	5,1%	7,7%	5,8%	4,6%	5,7%
	No contesta	9,8%	12,3%	12,3%	28,5%	11,2%
	No sabe	16,6%	20,4%	24,3%	15,1%	18,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Qué sugerencias podes hacer para mejorar la oferta de comidas y/o bebidas que les brinda la escuela?	Mayor variedad de productos	12,7%	10,8%	12,3%
	Que ofrezcan bebidas	7,9%	5,3%	7,4%
	Mejor calidad de alimentos (mejor comida, más rica, más fresca, más rápido el servicio)	7,9%	3,4%	6,9%
	Brindar alimentos más saludables / Nutritivos / Comida más sana / que nos llene	5,5%	4,8%	5,3%
	Bridar porciones más abundantes (mayor cantidad)	3,4%	2,4%	3,2%
	Que ofrezcan frutas	1,4%	3,2%	1,8%
	Comidas más condimentadas y/o con mejor cocción	1,4%	1,0%	1,3%
	Mayor higiene en los productos y en el servicio (que usen guantes / que los alimentos vengan envueltos, den servilletas,	1,2%	,9%	1,1%
	Que brinden Sándwich de Milanesa / Pebete / Sándwich en general	1,1%	1,2%	1,1%
	Lácteos / Yogurt / Chocolatada	,7%	,9%	,8%
	Que brinden comidas que gusten / que sean más ricas	,4%	,3%	,4%
	Que sirvan la comida caliente	,1%	,1%	,1%
	Que ofrezcan hamburguesas, panchos, pizza	,1%	,0%	,1%
	Otros	7,0%	8,6%	7,4%
	Ninguno / No tengo sugerencias	15,2%	16,2%	15,4%
	Nada (así está bien / estoy conforme)	5,2%	7,5%	5,7%
	No contesta	10,1%	15,4%	11,2%
	No sabe	18,6%	17,9%	18,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Qué sugerencias podes hacer para mejorar la oferta de comidas y/o bebidas que les brinda la escuela?	Mayor variedad de productos	13,7%	10,7%	12,3%
	Que ofrezcan bebidas	7,3%	9,5%	7,4%
	Mejor calidad de alimentos (mejor comida, más rica, más fresca, más rápido el servicio)	8,0%	7,0%	6,9%
	Brindar alimentos más saludables / Nutritivos / Comida más sana / que nos llene	4,8%	5,8%	5,3%
	Bridar porciones más abundantes (mayor cantidad)	3,9%	2,5%	3,2%
	Que ofrezcan frutas	1,9%	1,5%	1,8%
	Comidas más condimentadas y/o con mejor cocción	,9%	2,2%	1,3%
	Mayor higiene en los productos y en el servicio (que usen guantes / que los alimentos vengan envueltos, den servilletas,	1,4%	1,1%	1,1%
	Que brinden Sándwich de Milanesa / Pebete / Sándwich en general	1,3%	,7%	1,1%
	Lácteos / Yogurt / Chocolatada	1,0%	,4%	,8%
	Que brinden comidas que gusten / que sean más ricas	,4%	,4%	,4%
	Que sirvan la comida caliente	,0%	,2%	,1%
	Que ofrezcan hamburguesas, panchos, pizza	,1%	,1%	,1%
	Otros	6,8%	7,0%	7,4%
	Ninguno / No tengo sugerencias	14,8%	17,5%	15,4%
	Nada (así está bien / estoy conforme)	5,9%	4,5%	5,7%
	No contesta	9,3%	11,0%	11,2%
	No sabe	18,5%	17,7%	18,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S16

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Qué sugerencias podés hacer para mejorar la oferta de comidas y/o bebidas que les brinda la escuela?	Mayor variedad de productos	12,0%	12,6%	12,3%
	Que ofrezcan bebidas	8,6%	6,0%	7,4%
	Mejor calidad de alimentos (mejor comida, más rica, más fresca, más rápido el servicio)	6,2%	7,7%	6,9%
	Brindar alimentos más saludables / Nutritivos / Comida más sana / que nos llene	3,9%	6,9%	5,3%
	Bridar porciones más abundantes (mayor cantidad)	3,0%	3,4%	3,2%
	Que ofrezcan frutas	1,3%	2,3%	1,8%
	Comidas más condimentadas y/o con mejor cocción	,9%	1,8%	1,3%
	Que brinden Sándwich de Milanesa / Pebete / Sándwich en general	1,3%	,9%	1,1%
	Mayor higiene en los productos y en el servicio (que usen guantes / que los alimentos vengan envueltos, den servilletas	,9%	1,3%	1,1%
	Lácteos / Yogurt / Chocolatada	,5%	1,1%	,8%
	Que brinden comidas que gusten / que sean más ricas	,4%	,3%	,4%
	Que sirvan la comida caliente	,1%	,1%	,1%
	Que ofrezcan hamburguesas, panchos, pizza	,1%	,1%	,1%
	Otros	8,1%	6,5%	7,4%
	Ninguno / No tengo sugerencias	16,7%	14,0%	15,4%
	Nada (así está bien / estoy conforme)	5,9%	5,5%	5,7%
	No contesta	12,5%	9,7%	11,2%
	No sabe	17,5%	19,6%	18,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Qué sugerencias podés hacer para mejorar la oferta de comidas y/o bebidas que les brinda la escuela?	Mayor variedad de productos	9,9%	13,2%	16,8%	12,3%
	Que ofrezcan bebidas	9,6%	6,5%	1,0%	7,4%
	Mejor calidad de alimentos (mejor comida, más rica, más fresca, más rápido el servicio)	4,6%	10,1%	4,1%	6,9%
	Brindar alimentos más saludables / Nutritivos / Comida más sana / que nos llene	5,9%	3,7%	10,3%	5,3%
	Bridar porciones más abundantes (mayor cantidad)	2,9%	3,5%	4,5%	3,2%
	Que ofrezcan frutas	1,5%	2,4%	,7%	1,8%
	Comidas más condimentadas y/o con mejor cocción	1,4%	1,2%	1,3%	1,3%
	Que brinden Sándwich de Milanesa / Pebete / Sándwich en general	1,5%	1,0%	,0%	1,1%
	Mayor higiene en los productos y en el servicio (que usen guantes / que los alimentos vengan envueltos, den servilletas	1,3%	1,1%	,5%	1,1%
	Lácteos / Yogurt / Chocolatada	1,1%	,4%	,9%	,8%
	Que brinden comidas que gusten / que sean más ricas	,7%	,1%	,0%	,4%
	Que sirvan la comida caliente	,1%	,1%	,0%	,1%
	Que ofrezcan hamburguesas, panchos, pizza	,1%	,1%	,0%	,1%
	Otros	6,8%	7,5%	7,7%	7,4%
	Ninguno / No tengo sugerencias	15,2%	15,3%	19,1%	15,4%
	Nada (así está bien / estoy conforme)	5,5%	5,3%	6,0%	5,7%
	No contesta	10,7%	11,8%	11,9%	11,2%
	No sabe	21,1%	16,7%	15,3%	18,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Qué sugerencias podés hacer para mejorar la oferta de comidas y/o bebidas que les brinda la escuela?	Mayor variedad de productos	10,4%	13,2%	17,9%	12,3%
	Que ofrezcan bebidas	6,8%	8,0%	5,2%	7,4%
	Mejor calidad de alimentos (mejor comida, más rica, más fresca, más rápido el servicio)	4,4%	8,1%	14,3%	6,9%
	Brindar alimentos más saludables / Nutritivos / Comida más sana / que nos llene	4,3%	6,3%	3,2%	5,3%
	Bridar porciones más abundantes (mayor cantidad)	2,2%	4,2%	1,1%	3,2%
	Que ofrezcan frutas	2,2%	1,3%	3,3%	1,8%
	Comidas más condimentadas y/o con mejor cocción	1,2%	1,6%	,1%	1,3%
	Que brinden Sándwich de Milanesa / Pebete / Sándwich en general	,5%	1,5%	1,6%	1,1%
	Mayor higiene en los productos y en el servicio (que usen guantes / que los alimentos vengan envueltos, den servilletas	,9%	1,4%	,0%	1,1%
	Lácteos / Yogurt / Chocolatada	1,3%	,5%	,0%	,8%
	Que brinden comidas que gusten / que sean más ricas	,5%	,3%	,3%	,4%
	Que sirvan la comida caliente	,1%	,1%	,0%	,1%
	Que ofrezcan hamburguesas, pan-chos, pizza	,2%	,0%	,0%	,1%
	Otros	5,9%	8,4%	7,8%	7,4%
	Ninguno / No tengo sugerencias	15,6%	15,5%	13,7%	15,4%
	Nada (así está bien / estoy conforme)	6,9%	4,6%	7,3%	5,7%
	No contesta	14,1%	9,5%	6,4%	11,2%
	No sabe	22,6%	15,5%	17,7%	18,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla S17

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿En qué cambia tu alimentación en EL DESAYUNO cuando no vas a la Escuela?	No hay ningún cambio, como más o menos lo mismo	52,6%	49,9%	53,3%	48,6%	55,0%	57,0%	46,1%	50,0%	51,3%
	Como alimentos parecidos pero en más cantidad	7,0%	8,8%	9,2%	7,1%	5,9%	6,5%	9,2%	6,4%	7,9%
	Como mejor, más variado	23,9%	23,6%	22,3%	26,4%	19,2%	19,6%	27,2%	27,9%	23,7%
	Como peor, menos variado y menor cantidad	1,7%	2,5%	2,4%	2,0%	1,3%	1,5%	2,2%	6,4%	2,1%
	No lo realizo, lo suprimo	11,3%	11,9%	9,1%	13,0%	14,6%	11,9%	11,8%	5,7%	11,6%
	No contesta	3,2%	3,3%	3,2%	2,9%	4,1%	3,3%	3,2%	3,1%	3,2%
	No sabe	,4%	,1%	,5%	,0%	,1%	,0%	,4%	,5%	,2%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿En qué cambia tu alimentación en EL ALMUERZO cuando no vas a la Escuela?	No hay ningún cambio, como más o menos lo mismo	50,3%	48,2%	50,5%	46,4%	55,6%	54,2%	45,6%	40,5%	49,3%
	Como alimentos parecidos pero en más cantidad	7,7%	9,6%	10,4%	7,8%	4,9%	8,3%	8,7%	11,1%	8,6%
	Como mejor, más variado	29,1%	31,3%	27,1%	33,4%	31,2%	25,0%	34,5%	35,5%	30,2%
	Como peor, menos variado y menor cantidad	3,1%	1,9%	2,0%	3,4%	1,5%	2,7%	2,3%	3,2%	2,5%
	No lo realizo, lo suprimo	5,6%	5,1%	5,9%	5,4%	2,1%	6,2%	4,7%	4,4%	5,4%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	3,9%	3,8%	3,8%	3,6%	4,8%	3,6%	4,0%	5,2%	3,9%
	No sabe	,2%	,1%	,3%	,0%	,0%	,0%	,3%	,0%	,1%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

		Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿En qué cambia tu alimentación en LA MERIENDA cuando no vas a la Escuela?	No hay ningún cambio, como más o menos lo mismo	50,6%	48,4%	52,7%	49,0%	40,9%	51,4%	48,7%	39,7%	49,5%
	Como alimentos parecidos pero en más cantidad	6,5%	7,7%	8,2%	6,7%	4,4%	6,3%	7,6%	9,6%	7,1%
	Como mejor, más variado	24,2%	26,6%	22,7%	26,1%	33,3%	23,1%	26,9%	32,4%	25,4%
	Como peor, menos variado y menor cantidad	2,0%	2,1%	1,7%	2,1%	3,6%	2,7%	1,2%	4,3%	2,1%
	No lo realizo, lo suprimo	12,5%	11,0%	9,8%	12,4%	15,1%	12,7%	11,0%	9,3%	11,8%
	No contesta	3,8%	3,5%	4,2%	3,4%	2,8%	3,3%	3,9%	4,8%	3,7%
	No sabe	,4%	,6%	,7%	,3%	,0%	,4%	,6%	,0%	,5%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla S18

		Ámbito Geográfico		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Conur-bano	Interior	Sim-ple	Doble	Come-dor	Otro	Área crítica	Área No Crítica	Total
¿En qué cambia tu alimentación en EL DESAYUNO cuando no vas a la Escuela?	No hay ningún cambio, como más o menos lo mismo	50,5%	54,6%	49,1%	51,6%	60,1%	50,8%	54,1%	45,3%	50,8%
	Como alimentos parecidos pero en más cantidad	7,4%	9,9%	7,4%	10,2%	8,5%	3,2%	7,2%	8,1%	7,5%
	Como me-jor, más variado	25,2%	17,5%	27,2%	21,2%	15,1%	13,8%	22,9%	28,8%	25,1%
	Como peor, menos variado y menor cantidad	2,2%	1,7%	2,0%	2,7%	1,6%	3,7%	1,8%	2,7%	2,1%
	No lo realizo, lo suprimo	12,2%	9,0%	12,1%	10,1%	10,2%	12,3%	11,7%	12,1%	11,8%
	No contesta	2,3%	7,1%	2,2%	4,1%	3,5%	16,1%	2,1%	2,8%	2,4%
	No sabe	,3%	,1%	,1%	,2%	,9%	,0%	,3%	,3%	,3%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

		Ámbito Geográfico		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Conur-bano	Inte-rior	Simple	Doble	Come-dor	Otro	Área crítica	Área No Crítica	Total
¿En qué cambia tu alimenta-ción en EL ALMUERZO cuando no vas a la Escuela?	No hay ningún cambio, como más o menos lo mismo	49,6%	47,9%	48,2%	48,9%	55,4%	47,0%	53,5%	43,9%	49,9%
	Como alimentos parecidos pero en más cantidad	7,8%	12,1%	8,3%	9,3%	9,5%	4,6%	8,5%	6,9%	7,9%
	Como me-jor, más variado	31,6%	24,2%	33,6%	29,1%	20,3%	19,7%	27,2%	38,2%	31,3%
	Como peor, menos variado y menor cantidad	2,2%	4,0%	2,2%	2,5%	3,5%	4,7%	1,8%	2,7%	2,1%
	No lo realizo, lo suprimo	5,6%	4,5%	5,3%	4,1%	5,7%	8,3%	5,8%	5,0%	5,5%
	No contesta	3,0%	7,3%	2,4%	6,0%	5,0%	15,6%	3,0%	3,3%	3,1%
	No sabe	,2%	,1%	,1%	,1%	,6%	,0%	,2%	,1%	,1%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

		Ámbito Geográfico		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Conur-bano	Interior	Simple	Doble	Come-dor	Otro	Área crítica	Área No Crítica	Total
¿En qué cambia tu alimenta-ción en LA MERIEN-DA cuando no vas a la Escuela?	No hay ningún cambio, como más o menos lo mismo	49,0%	52,0%	48,1%	52,1%	54,0%	44,6%	50,2%	49,2%	49,9%
	Como alimentos parecidos pero en más cantidad	7,0%	7,4%	6,6%	8,9%	7,8%	7,4%	7,3%	6,5%	7,0%
	Como mejor, más variado	26,6%	20,1%	28,2%	23,6%	18,2%	18,5%	24,9%	28,0%	26,1%
	Como peor, menos variado y menor cantidad	1,6%	4,0%	2,0%	,8%	3,4%	1,3%	1,8%	1,4%	1,7%
	No lo realizo, lo suprimo	12,6%	8,2%	12,5%	9,6%	10,1%	11,7%	12,5%	11,5%	12,1%
	No contesta	2,7%	7,7%	2,2%	5,0%	5,3%	16,6%	2,7%	2,9%	2,8%
	No sabe	,4%	,7%	,4%	,1%	1,1%	,0%	,5%	,4%	,4%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla K 1

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Cuáles de los siguientes lugares de venta de alimentos/bebidas hay en tu escuela?	Kiosco	57,7%	60,4%	56,7%
	Kiosco saludable	2,7%	4,8%	2,6%
	Buffet	21,0%	20,5%	21,9%
	Ninguno	14,0%	10,3%	14,1%
	Kiosco | Buffet	4,3%	3,1%	4,4%
	Ns/Nc	,4%	,9%	,3%
	Total	100,0	100,0	100,0

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Cuáles de los siguientes lugares de venta de alimentos/bebidas hay en tu escuela?	Kiosco	52,5%	34,7%	75,8%	96,4%	56,7%
	Kiosco saludable	3,2%	,9%	4,8%	3,1%	2,6%
	Buffet	23,3%	23,3%	8,7%	,4%	21,9%
	Ninguno	19,1%	20,5%	7,7%	,1%	14,1%
	Kiosco | Buffet	1,5%	19,8%	,9%	,0%	4,4%
	Ns/Nc	,3%	,8%	2,0%	,0%	,3%
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Cuáles de los siguientes lugares de venta de alimentos/bebidas hay en tu escuela?	Kiosco	58,5%	54,3%	56,7%
	Kiosco saludable	2,8%	2,4%	2,6%
	Buffet	21,9%	21,9%	21,9%
	Ninguno	15,0%	12,8%	14,1%
	Kiosco | Buffet	1,4%	8,3%	4,4%
	Ns/Nc	,4%	,2%	,3%
	Total	100,0	100,0	100,0

Tabla K 2

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Comprás allí?	Frecuentemente	32,2%	39,0%	35,7%
	A veces	47,8%	46,6%	47,2%
	Rara vez	13,0%	10,5%	11,7%
	Nunca	5,5%	3,1%	4,3%
	No contesta	1,5%	,8%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Comprás allí?	Frecuentemente	34,6%	36,2%	39,7%	35,7%
	A veces	49,4%	44,8%	46,5%	47,2%
	Rara vez	10,4%	13,7%	9,0%	11,7%
	Nunca	4,6%	4,0%	4,4%	4,3%
	No contesta	1,1%	1,3%	,5%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Comprás allí?	Frecuentemente	33,7%	38,5%	31,8%	35,7%
	A veces	47,8%	46,6%	47,6%	47,2%
	Rara vez	11,7%	10,5%	15,4%	11,7%
	Nunca	5,0%	3,6%	4,6%	4,3%
	No contesta	1,8%	,8%	,6%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K 3

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Estás conforme con lo que venden ahí?	Sí	80,4%	79,8%	80,1%
	No	18,0%	19,0%	18,5%
	No sabe	,1%	,2%	,2%
	No contesta	1,5%	1,0%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Estás conforme con lo que venden ahí?	Sí	82,3%	79,1%	78,3%	80,1%
	No	15,9%	20,0%	20,3%	18,5%
	No sabe	,4%	,0%	,0%	,2%
	No contesta	1,5%	,9%	1,4%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Estás conforme con lo que venden ahí?	Sí	81,0%	80,3%	77,0%	80,1%
	No	17,5%	18,3%	21,9%	18,5%
	No sabe	,1%	,2%	,3%	,2%
	No contesta	1,5%	1,2%	,7%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K4

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Qué comprás con mayor frecuencia dentro de la Escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	27,2%	29,6%	28,5%
	Gaseosas azucaradas	24,4%	18,0%	21,0%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	14,6%	10,5%	12,5%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	9,9%	12,4%	11,3%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	9,6%	11,3%	10,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	6,4%	8,2%	7,4%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	1,9%	3,4%	2,7%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	1,4%	2,5%	2,0%
	Otros	2,0%	1,9%	2,0%
	Aguas saborizadas azucaradas	1,1%	1,0%	1,0%
	No sabe/No contesta	1,4%	1,1%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Qué comprás con mayor frecuencia dentro de la Escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	33,1%	27,4%	20,3%	28,5%
	Gaseosas azucaradas	23,6%	19,3%	19,4%	21,0%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	11,8%	13,4%	11,9%	12,5%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	9,7%	11,9%	12,4%	11,3%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	6,9%	11,8%	16,1%	10,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	7,7%	6,9%	7,3%	7,4%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	2,1%	2,8%	4,0%	2,7%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	1,2%	2,0%	4,2%	2,0%
	Otros	1,9%	1,8%	2,8%	2,0%
	Aguas saborizadas azucaradas	,7%	1,2%	1,3%	1,0%
	No sabe/No contesta	1,3%	1,4%	,4%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Qué comprás con mayor frecuencia dentro de la Escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	27,9%	27,1%	34,9%	28,5%
	Gaseosas azucaradas	21,4%	21,4%	18,7%	21,0%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	9,8%	14,6%	11,9%	12,5%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	11,4%	10,9%	12,2%	11,3%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	11,5%	10,6%	7,4%	10,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	10,2%	6,2%	4,1%	7,4%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	1,7%	3,0%	4,3%	2,7%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	1,7%	2,0%	2,7%	2,0%
	Otros	2,1%	1,8%	2,2%	2,0%
	Aguas saborizadas azucaradas	,6%	1,4%	,8%	1,0%
	Ns/Nc	1,7%	,9%	,9%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K5

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Qué comprás con mayor frecuencia dentro de la Escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	26,1%	32,6%	28,5%
	Gaseosas azucaradas	22,3%	18,9%	21,0%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	12,5%	12,4%	12,5%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	11,1%	11,5%	11,3%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	10,6%	10,2%	10,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	8,9%	4,8%	7,4%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	2,5%	3,0%	2,7%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	1,9%	2,0%	2,0%
	Aguas saborizadas azucaradas	1,2%	,7%	1,0%
	Otros	1,9%	2,1%	2,0%
	Ns/Nc	1,0%	1,7%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Qué comprás con mayor frecuencia dentro de la Escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	25,0%	23,0%	37,4%	31,1%	28,5%
	Gaseosas azucaradas	21,2%	23,2%	21,7%	28,9%	21,0%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	12,1%	17,5%	8,2%	18,2%	12,5%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	12,5%	11,4%	9,2%	4,0%	11,3%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	11,1%	7,5%	6,4%	4,2%	10,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	9,6%	4,3%	9,5%	9,1%	7,4%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	2,3%	6,3%	1,9%	1,6%	2,7%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	2,3%	1,8%	1,1%	,8%	2,0%
	Aguas saborizadas azucaradas	1,1%	1,5%	,7%	1,2%	1,0%
	Otros	1,8%	2,3%	2,0%	,3%	2,0%
	Ns/Nc	1,1%	1,0%	2,0%	,5%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Qué comprás con mayor frecuencia dentro de la Escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	27,6%	25,8%	28,5%
	Gaseosas azucaradas	21,1%	23,5%	21,0%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	9,2%	17,0%	12,5%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	12,9%	8,2%	11,3%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	12,1%	9,2%	10,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	9,5%	6,8%	7,4%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	2,1%	3,3%	2,7%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	2,1%	1,6%	2,0%
	Aguas saborizadas azucaradas	,7%	1,8%	1,0%
	Otros	1,8%	1,7%	2,0%
	Ns/Nc	,8%	1,0%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K6

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Qué alimento o bebida no debería faltar en el kiosco / buffet de la Escuela?	Gaseosas azucaradas	19,9%	16,8%	18,2%
	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	14,8%	14,0%	14,4%
	Agua Mineral	10,9%	13,8%	12,4%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	12,4%	10,5%	11,3%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	8,1%	10,6%	9,4%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	7,7%	9,0%	8,4%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	6,7%	9,2%	8,1%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	2,9%	2,6%	2,8%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	2,3%	2,6%	2,4%
	Aguas saborizadas azucaradas	1,2%	1,1%	1,1%
	Otros	5,9%	5,5%	5,7%
	Ns/Nc	7,4%	4,3%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Qué alimento o bebida no debería faltar en el kiosco / buffet de la Escuela?	Gaseosas azucaradas	19,5%	18,0%	14,9%	18,2%
	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	16,9%	13,4%	10,1%	14,4%
	Agua Mineral	11,5%	12,6%	15,0%	12,4%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	10,7%	12,0%	12,4%	11,3%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	8,8%	10,2%	8,4%	9,4%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	7,3%	8,4%	12,0%	8,4%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	7,0%	8,1%	9,9%	8,1%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	3,1%	2,8%	1,9%	2,8%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	2,6%	2,2%	2,4%	2,4%
	Aguas saborizadas azucaradas	,6%	1,2%	2,6%	1,1%
	Otros	5,1%	5,9%	7,4%	5,7%
	Ns/Nc	7,1%	5,2%	3,0%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Qué alimento o bebida no debería faltar en el kiosco / buffet de la Escuela?	Gaseosas azucaradas	20,1%	17,6%	15,7%	18,2%
	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	13,5%	14,5%	16,3%	14,4%
	Agua Mineral	11,0%	12,7%	15,1%	12,4%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	10,0%	11,8%	13,0%	11,3%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	10,1%	9,1%	8,8%	9,4%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	7,9%	7,7%	11,8%	8,4%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	8,8%	8,3%	5,4%	8,1%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	2,4%	2,8%	3,6%	2,8%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	3,1%	2,2%	1,6%	2,4%
	Aguas saborizadas azucaradas	,8%	1,7%	,2%	1,1%
	Otros	5,9%	5,6%	5,4%	5,7%
	Ns/Nc	6,6%	6,0%	3,1%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K7

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Qué alimento o bebida no debería faltar en el kiosco / buffet de la Escuela?	Gaseosas azucaradas	19,3%	16,6%	18,2%
	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	13,8%	15,3%	14,4%
	Agua Mineral	11,7%	13,5%	12,4%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	11,1%	11,7%	11,3%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	9,4%	9,5%	9,4%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	7,5%	9,8%	8,4%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	8,1%	8,0%	8,1%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	2,9%	2,6%	2,8%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	2,8%	1,8%	2,4%
	Aguas saborizadas azucaradas	1,5%	,5%	1,1%
	Otros	5,7%	5,6%	5,7%
	Ns/Nc	6,2%	5,1%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Qué alimento o bebida no debería faltar en el kiosco / buffet de la Escuela?	Gaseosas azucaradas	19,4%	16,6%	20,1%	23,3%	18,2%
	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	13,9%	12,8%	17,4%	12,6%	14,4%
	Agua Mineral	12,0%	15,1%	10,4%	8,4%	12,4%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	10,2%	14,1%	10,1%	17,0%	11,3%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	9,9%	8,2%	8,9%	9,2%	9,4%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	7,5%	6,5%	6,5%	5,1%	8,4%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	9,0%	4,9%	6,6%	5,5%	8,1%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	3,1%	4,2%	2,3%	1,0%	2,8%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	3,0%	1,7%	3,7%	2,8%	2,4%
	Aguas saborizadas azucaradas	1,4%	1,4%	,5%	1,3%	1,1%
	Otros	5,4%	8,6%	3,4%	4,8%	5,7%
	Ns/Nc	5,3%	5,8%	10,2%	9,1%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Qué alimento o bebida no debería faltar en el kiosco / buffet de la Escuela?	Gaseosas azucaradas	20,0%	18,6%	18,2%
	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	13,6%	13,8%	14,4%
	Agua Mineral	11,6%	12,7%	12,4%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	10,1%	13,3%	11,3%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	10,5%	8,1%	9,4%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	7,6%	7,9%	8,4%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	9,0%	7,0%	8,1%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	2,3%	3,1%	2,8%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	2,7%	2,5%	2,4%
	Aguas saborizadas azucaradas	1,3%	1,3%	1,1%
	Otros	5,2%	6,3%	5,7%
	Ns/Nc	6,0%	5,4%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K8

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Qué sugerirías para mejorar en el kiosco / buffet de la escuela?	Que bajen los precios (que mejoren los precios / que no sea caro)	26,6%	23,8%	25,2%
	Que haya más variedad de productos (surtido)	4,2%	7,0%	5,6%
	Que haya más variedad de productos sanos / saludables / frescos / Lácteos	3,5%	5,5%	4,5%
	Que vendan frutas / Ensalada de Frutas	2,2%	4,2%	3,2%
	Hacer rifas / promociones("compras dos cosas y te llevás un chupetín")	2,3%	2,2%	2,3%
	Que haya más variedad de bebidas (y frías)	1,6%	1,3%	1,4%
	Que haya comidas elaboradas	1,1%	1,4%	1,2%
	Sándwich / Pebete / Sándwich de milanesa	1,2%	,7%	1,0%
	Alimentos dietéticos / light	,7%	1,2%	,9%
	Que bajen los precios y vendan café	,7%	,5%	,6%
	Helado	,3%	,5%	,4%
	Que haya agua mineral	,4%	,2%	,3%
	Que vendan alimentos integrales / saludables	,3%	,2%	,2%
	Que vendan facturas	,2%	,3%	,2%
	Otros	7,1%	4,8%	6,0%
	Ninguno /Nada	24,2%	23,2%	23,7%
	No sabe	23,3%	23,1%	23,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Qué sugerirías para mejorar en el kiosco / buffet de la escuela?	Que bajen los precios (que mejoren los precios / que no sea caro)	25,7%	25,2%	23,6%	25,2%
	Que haya más variedad de productos (surtido)	5,0%	5,6%	7,9%	5,6%
	Que haya más variedad de productos sanos / saludables / frescos / Lácteos	3,5%	4,3%	7,0%	4,5%
	Que vendan frutas / Ensalada de Frutas	3,1%	3,0%	3,9%	3,2%
	Hacer rifas / promociones("compras dos cosas y te llevás un chupetín")	1,4%	2,9%	2,9%	2,3%
	Que haya más variedad de bebidas (y frías)	1,9%	1,4%	,4%	1,4%
	Que haya comidas elaboradas	1,5%	1,0%	1,4%	1,2%
	Sándwich / Pebete / Sándwich de milanesa	1,3%	,7%	,6%	1,0%
	Alimentos dietéticos / light	,4%	,6%	3,6%	,9%
	Que bajen los precios y vendan café	1,0%	,2%	,4%	,6%
	Helado	,5%	,3%	,5%	,4%
	Que haya agua mineral	,4%	,4%	,1%	,3%
	Que vendan alimentos integrales / saludables	,3%	,3%	,0%	,2%
	Que vendan facturas	,2%	,2%	,5%	,2%
	Otros	5,3%	6,3%	7,5%	6,0%
	Ninguno /Nada	22,1%	25,5%	21,8%	23,7%
	No sabe	26,6%	22,1%	17,9%	23,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Qué sugerirías para mejorar en el kiosco / buffet de la escuela?	Que bajen los precios (que mejoren los precios / que no sea caro)	19,4%	26,0%	35,4%	25,2%
	Que haya más variedad de productos (surtido)	5,9%	5,7%	4,7%	5,6%
	Que haya más variedad de productos sanos / saludables / frescos / Lácteos	4,2%	4,2%	5,9%	4,5%
	Que vendan frutas / Ensalada de Frutas	3,7%	2,4%	4,6%	3,2%
	Hacer rifas / promociones("compras dos cosas y te llevás un chupetín")	1,0%	3,4%	1,7%	2,3%
	Que haya más variedad de bebidas (y frías)	1,8%	1,4%	,8%	1,4%
	Que haya comidas elaboradas	,5%	2,0%	,8%	1,2%
	Sándwich / Pebete / Sándwich de milanesa	,9%	1,0%	,8%	1,0%
	Alimentos dietéticos / light	,6%	1,5%	,0%	,9%
	Que bajen los precios y vendan café	,2%	,9%	,7%	,6%
	Helado	,4%	,4%	,1%	,4%
	Que haya agua mineral	,2%	,4%	,1%	,3%
	Que vendan alimentos integrales / saludables	,1%	,4%	,3%	,2%
	Que vendan facturas	,1%	,4%	,1%	,2%
	Otros	6,1%	5,8%	6,2%	6,0%
	Ninguno /Nada	27,2%	21,7%	21,7%	23,7%
	No sabe	27,6%	22,2%	16,3%	23,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K9

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Qué sugerirías para mejorar en el kiosco / buffet de la escuela?	Que bajen los precios (que mejoren los precios / que no sea caro)	24,5%	26,1%	24,9%
	Que haya más variedad de productos (surtido)	5,2%	6,3%	5,2%
	Que haya más variedad de productos sanos / saludables / frescos / Lácteos	4,3%	4,8%	4,4%
	Que vendan frutas / Ensalada de Frutas	2,4%	4,3%	2,8%
	Hacer rifas / promociones("compras dos cosas y te llevás un chupetín")	2,3%	2,2%	1,9%
	Que haya más variedad de bebidas (y frías)	1,7%	1,0%	1,6%
	Alimentos dietéticos / light	1,5%	,1%	1,2%
	Sándwich / Pebete / Sándwich de milanesa	,7%	1,2%	,9%
	Que haya comidas elaboradas	,7%	2,1%	,7%
	Que bajen los precios y vendan café	,7%	,5%	,5%
	Helado	,4%	,3%	,4%
	Que vendan facturas	,2%	,3%	,2%
	Que vendan alimentos integrales / saludables	,3%	,2%	,2%
	Que haya agua mineral	,2%	,4%	,2%
	Otros	5,9%	6,1%	5,6%
	Ninguno /Nada	23,6%	23,9%	24,9%
	No sabe	25,4%	20,0%	24,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Qué sugerirías para mejorar en el kiosco / buffet de la escuela?	Que bajen los precios (que mejoren los precios / que no sea caro)	26,1%	17,1%	19,2%	34,1%	24,9%
	Que haya más variedad de productos (surtido)	6,1%	4,2%	6,3%	9,9%	5,2%
	Que haya más variedad de productos sanos / saludables / frescos / Lácteos	4,3%	2,2%	2,2%	2,7%	4,4%
	Que vendan frutas / Ensalada de Frutas	2,1%	2,4%	3,7%	,3%	2,8%
	Hacer rifas / promociones("compras dos cosas y te llevás un chupetín")	2,9%	,8%	2,0%	1,8%	1,9%
	Que haya más variedad de bebidas (y frías)	1,8%	1,0%	1,5%	,0%	1,6%
	Alimentos dietéticos / light	1,4%	,2%	,2%	2,3%	1,2%
	Sándwich / Pebete / Sándwich de milanesa	,8%	1,2%	1,6%	1,0%	,9%
	Que haya comidas elaboradas	2,2%	,2%	1,3%	1,0%	,7%
	Que bajen los precios y vendan café	,2%	,7%	,5%	,2%	,5%
	Helado	,3%	,1%	1,0%	,3%	,4%
	Que vendan facturas	,1%	,0%	,4%	,6%	,2%
	Que vendan alimentos integrales / saludables	,3%	,0%	,0%	,0%	,2%
	Que haya agua mineral	,2%	,4%	,3%	,0%	,2%
	Otros	5,8%	4,5%	7,7%	2,8%	5,6%
	Ninguno /Nada	22,7%	31,1%	22,7%	21,1%	24,9%
	No sabe	22,6%	33,8%	29,1%	22,0%	24,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Qué sugerirías para mejorar en el kiosco / buffet de la escuela?	Que bajen los precios (que mejoren los precios / que no sea caro)	23,8%	26,1%	24,9%
	Que haya más variedad de productos (surtido)	4,9%	5,6%	5,2%
	Que haya más variedad de productos sanos / saludables / frescos / Lácteos	4,6%	4,2%	4,4%
	Que vendan frutas / Ensalada de Frutas	2,9%	2,8%	2,8%
	Hacer rifas / promociones(“compras dos cosas y te llevás un chupetín”)	2,0%	1,8%	1,9%
	Que haya más variedad de bebidas (y frías)	1,8%	1,3%	1,6%
	Alimentos dietéticos / light	1,2%	1,1%	1,2%
	Sándwich / Pebete / Sándwich de milanesa	,7%	1,0%	,9%
	Que haya comidas elaboradas	,7%	,7%	,7%
	Que bajen los precios y vendan café	,2%	,9%	,5%
	Helado	,5%	,2%	,4%
	Que vendan facturas	,1%	,2%	,2%
	Que vendan alimentos integrales / saludables	,1%	,4%	,2%
	Que haya agua mineral	,1%	,3%	,2%
	Otros	5,4%	5,9%	5,6%
	Ninguno /Nada	25,5%	24,2%	24,9%
	No sabe	25,5%	23,0%	24,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K10

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Comprás alimentos en kioscos/ almacenes cercanos a la escuela?	Frecuentemente	19,4%	18,3%	18,9%
	A veces	38,3%	39,7%	39,0%
	Rara vez	19,2%	19,0%	19,1%
	Nunca	21,2%	21,2%	21,2%
	No contesta	1,7%	1,5%	1,6%
	No sabe	,2%	,3%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Comprás alimentos en kioscos/ almacenes cercanos a la escuela?	Frecuentemente	20,4%	18,3%	15,3%	18,9%
	A veces	43,7%	36,1%	33,4%	39,0%
	Rara vez	15,9%	21,4%	22,6%	19,1%
	Nunca	18,1%	22,1%	27,8%	21,2%
	No contesta	1,6%	1,8%	,8%	1,6%
	No sabe	,3%	,2%	,0%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Comprás alimentos en kioscos / almacenes cercanos a la escuela?	Frecuentemente	18,0%	19,6%	18,8%	18,9%
	A veces	38,7%	39,3%	39,0%	39,0%
	Rara vez	16,8%	20,1%	22,6%	19,1%
	Nunca	24,2%	19,3%	19,0%	21,2%
	No contesta	2,1%	1,4%	,6%	1,6%
	No sabe	,2%	,3%	,0%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K11

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Comprás alimentos en kioscos / almacenes cercanos a la escuela?	Frecuentemente	19,3%	18,2%	19,2%
	A veces	38,0%	40,6%	38,9%
	Rara vez	18,5%	20,1%	18,4%
	Nunca	22,2%	19,5%	21,7%
	No contesta	1,6%	1,6%	1,5%
	No sabe	,3%	,1%	,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Comprás alimentos en kioscos / almacenes cercanos a la escuela?	Frecuentemente	23,4%	15,3%	18,2%	13,2%	19,2%
	A veces	36,7%	39,7%	43,6%	34,7%	38,9%
	Rara vez	16,6%	23,7%	17,3%	17,0%	18,4%
	Nunca	21,3%	20,1%	18,3%	32,3%	21,7%
	No contesta	1,6%	1,0%	2,2%	2,7%	1,5%
	No sabe	,4%	,1%	,5%	,0%	,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Comprás alimentos en kioscos / almacenes cercanos a la escuela?	Frecuentemente	17,8%	21,0%	19,2%
	A veces	39,2%	38,5%	38,9%
	Rara vez	17,1%	20,2%	18,4%
	Nunca	24,2%	18,4%	21,7%
	No contesta	1,5%	1,5%	1,5%
	No sabe	,2%	,4%	,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K12

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Qué compras alimentos en kioscos / almacenes cercanos a la escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	22,6%	27,9%	25,2%
	Gaseosas azucaradas	28,9%	18,9%	23,9%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	11,4%	12,2%	11,8%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	11,3%	5,5%	8,4%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	5,8%	9,2%	7,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	4,3%	6,7%	5,5%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	3,1%	5,4%	4,2%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	1,6%	2,2%	1,9%
	Aguas saborizadas azucaradas	,9%	,7%	,8%
	Agua Mineral	1,3%	3,7%	2,5%
	Otros	4,8%	4,7%	4,8%
	Ns/Nc	3,9%	2,9%	3,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Qué compras alimentos en kioscos / almacenes cercanos a la escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	29,4%	22,3%	17,6%	25,2%
	Gaseosas azucaradas	24,1%	24,5%	20,5%	23,9%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	10,1%	12,7%	16,2%	11,8%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	8,3%	8,6%	7,9%	8,4%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	6,7%	8,2%	9,5%	7,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	6,1%	5,1%	4,1%	5,5%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	3,8%	4,1%	7,2%	4,2%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	1,9%	1,6%	3,0%	1,9%
	Aguas saborizadas azucaradas	,6%	,9%	1,0%	,8%
	Agua Mineral	2,3%	2,2%	4,1%	2,5%
	Otros	3,7%	5,7%	6,0%	4,8%
	Ns/Nc	3,1%	4,1%	3,0%	3,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Qué compras alimentos en kioscos / almacenes cercanos a la escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	27,9%	23,0%	25,7%	25,2%
	Gaseosas azucaradas	23,4%	24,5%	23,3%	23,9%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	12,1%	12,4%	8,9%	11,8%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	4,3%	10,8%	11,2%	8,4%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	8,5%	7,2%	5,7%	7,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	7,3%	4,3%	5,0%	5,5%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	4,3%	4,0%	5,0%	4,2%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	1,9%	1,7%	2,5%	1,9%
	Aguas saborizadas azucaradas	,4%	1,0%	1,3%	,8%
	Agua Mineral	1,5%	2,7%	4,6%	2,5%
	Otros	4,2%	5,1%	5,1%	4,8%
	Ns/Nc	4,2%	3,4%	1,6%	3,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla K13

		Ámbito Geográfico		
		Conurbano	Interior	Total
¿Qué compras alimentos en kioscos / almacenes cercanos a la escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	23,4%	28,2%	25,2%
	Gaseosas azucaradas	24,4%	23,0%	23,9%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	11,7%	12,0%	11,8%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	9,4%	6,8%	8,4%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	8,4%	6,0%	7,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	5,3%	5,9%	5,6%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	4,1%	4,4%	4,3%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	1,9%	1,9%	1,9%
	Aguas saborizadas azucaradas	1,0%	,6%	1,0%
	Agua Mineral	2,1%	3,2%	2,3%
	Otros	4,8%	4,6%	4,6%
	Ns/Nc	3,6%	3,2%	3,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Tipo de Servicio Alimentario Escolar (SAE) en la Escuela				
		Simple	Doble	Comedor	Otro	Total
¿Qué compras alimentos en kioscos / almacenes cercanos a la escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	24,0%	27,1%	26,5%	27,0%	25,2%
	Gaseosas azucaradas	24,1%	28,5%	24,0%	29,9%	23,9%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	11,8%	12,1%	12,0%	7,3%	11,8%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	11,0%	6,6%	5,8%	12,0%	8,4%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	7,9%	7,7%	6,0%	7,3%	7,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	4,8%	4,3%	6,1%	6,2%	5,6%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	3,6%	4,3%	4,0%	4,0%	4,3%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	2,2%	2,2%	1,5%	,7%	1,9%
	Aguas saborizadas azucaradas	1,2%	,9%	,1%	,1%	1,0%
	Agua Mineral	2,2%	1,7%	2,4%	1,2%	2,3%
	Otros	4,1%	3,4%	4,6%	3,7%	4,6%
	Ns/Nc	3,2%	1,2%	7,0%	,6%	3,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Índice de Vulnerabilidad Geográfica		
		Área crítica	Área No Crítica	Total
¿Qué compras alimentos en kioscos / almacenes cercanos a la escuela?	Golosinas (Chupetines | Gomitas | Chocolates| Caramelos| Pastillas | Alfajores | Turrón)	25,9%	22,6%	25,2%
	Gaseosas azucaradas	22,3%	26,8%	23,9%
	Galletitas dulces y/o saladas | Panificados | Facturas	12,3%	11,0%	11,8%
	Sándwich (Pebete | Tostado | Pancho | Hamburguesa| de milanesa)	6,1%	11,6%	8,4%
	Jugos de frutas(Baggio | Cepita | Ades)	8,9%	7,0%	7,5%
	Snacks (Palitos| Chizitos| Papitas Fritas| Doritos | Ruffles | 3D| Maní | Semillas de girasol)	6,5%	4,6%	5,6%
	Alimentos light | saludables (Barras de cereal | yogur | fruta |ensalada de frutas | Galletitas integrales)	4,5%	4,1%	4,3%
	Bebidas no azucaradas (Aguas saborizadas sin azúcar | Agua mineral|	2,0%	1,9%	1,9%
	Aguas saborizadas azucaradas	,8%	1,2%	1,0%
	Agua Mineral	2,4%	2,1%	2,3%
	Otros	4,6%	4,6%	4,6%
	Ns/Nc	3,7%	2,7%	3,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla PS1

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Cómo evaluás tu estado de salud?	Muy Bueno	31,3%	23,6%	27,5%
	Bueno	48,6%	50,6%	49,6%
	Regular	14,4%	17,5%	15,9%
	Malo	1,8%	2,2%	2,0%
	Muy Malo	,4%	,7%	,5%
	No sabe	3,2%	5,4%	4,3%
	No contesta	,2%	,1%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Cómo evaluás tu estado de salud?	Muy Bueno	30,7%	26,3%	21,0%	27,5%
	Bueno	47,5%	51,9%	50,8%	49,6%
	Regular	14,6%	15,9%	19,7%	15,9%
	Malo	2,0%	1,6%	3,4%	2,0%
	Muy Malo	,3%	,4%	,9%	,5%
	No sabe	4,8%	3,8%	4,1%	4,3%
	No contesta	,2%	,2%	,0%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Cómo evaluás tu estado de salud?	Muy Bueno	27,5%	27,4%	28,1%	27,5%
	Bueno	47,2%	50,3%	54,9%	49,6%
	Regular	16,7%	16,1%	12,8%	15,9%
	Malo	2,3%	2,1%	,6%	2,0%
	Muy Malo	,5%	,6%	,2%	,5%
	No sabe	5,6%	3,4%	3,3%	4,3%
	No contesta	,2%	,2%	,0%	,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla PS2

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Padecimiento de problema de salud relacionado con la alimentación	Sí	17,6%	23,2%	20,4%
	No	79,8%	74,0%	77,0%
	Ns/Nc	2,5%	2,8%	2,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Padecimiento de problema de salud relacionado con la alimentación	Sí	17,9%	21,6%	24,9%	20,4%
	No	80,2%	75,2%	71,3%	77,0%
	Ns/Nc	1,9%	3,2%	3,7%	2,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Padecimiento de problema de salud relacionado con la alimentación	Sí	21,4%	20,7%	15,9%	20,4%
	No	75,8%	76,7%	81,7%	77,0%
	Ns/Nc	2,8%	2,6%	2,4%	2,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla PS3

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Tipo de padecimiento de salud relacionado con la alimentación	Sobrepeso	32,3%	22,4%	26,8%
	Muchas caries/dientes picados	14,5%	16,1%	15,4%
	Bajo peso	13,9%	9,0%	11,2%
	Anemia	3,7%	11,2%	7,9%
	Colesterol alto	3,1%	4,7%	4,0%
	Alergia alimentaria	1,6%	4,0%	3,0%
	Diabetes	1,4%	1,8%	1,6%
	Sobrepeso y Caries	,8%	2,9%	1,9%
	Sobrepeso y Colesterol alto	1,0%	1,0%	1,0%
	Bajo peso y Caries	,5%	1,4%	1,0%
	Anemia y Sobrepeso	,0%	1,7%	,9%
	Colitis/diarreas frecuentes	1,1%	,7%	,9%
	Anemia y Bajo peso	,1%	1,0%	,6%
	Enfermedad celíaca	,6%	,4%	,5%
	Anemia y Colesterol Alto	,0%	,9%	,5%
	Bulimia	,3%	,5%	,4%
	Anorexia	,1%	,3%	,2%
	Otro	11,8%	6,3%	8,8%
	Otra combinación	,3%	3,2%	1,9%
	No contesta	12,6%	10,7%	11,6%
	Total	100%	100%	100%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Tipo de padecimiento de salud relacionado con la alimentación	Sobrepeso	31,0%	24,2%	25,8%	26,8%
	Muchas caries/dientes picados	15,2%	17,0%	11,5%	15,4%
	Bajo peso	10,7%	13,2%	6,9%	11,2%
	Anemia	4,4%	10,7%	8,1%	7,9%
	Colesterol alto	4,2%	1,9%	9,4%	4,0%
	Alergia alimentaria	4,1%	2,1%	3,0%	3,0%
	Diabetes	2,8%	,7%	1,3%	1,6%
	Sobrepeso y Caries	,8%	2,1%	4,4%	1,9%
	Sobrepeso y Colesterol alto	,5%	1,6%	,4%	1,0%
	Bajo peso y Caries	2,2%	,3%	,2%	1,0%
	Anemia y Sobrepeso	,0%	,6%	4,4%	,9%
	Colitis/diarreas frecuentes	,9%	1,2%	,0%	,9%
	Anemia y Bajo peso	,2%	1,0%	,3%	,6%
	Enfermedad celíaca	1,0%	,1%	,5%	,5%
	Anemia y Colesterol Alto	,1%	,1%	1,5%	,5%
	Bulimia	,8%	,3%	,0%	,4%
	Anorexia	,2%	,4%	,0%	,2%
	Otro	9,0%	7,7%	8,3%	8,8%
	Otra combinación	2,1%	2,0%	,8%	1,9%
	No contesta	9,7%	12,7%	13,0%	11,6%
	Total	100%	100%	100%	100%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Tipo de padecimiento de salud relacionado con la alimentación	Sobrepeso	22,8%	29,6%	30,5%	26,8%
	Muchas caries/dientes picados	18,0%	14,1%	10,1%	15,4%
	Bajo peso	10,6%	11,5%	11,9%	11,2%
	Anemia	9,9%	7,2%	2,7%	7,9%
	Colesterol alto	3,0%	4,5%	5,8%	4,0%
	Alergia alimentaria	3,1%	2,8%	3,3%	3,0%
	Diabetes	2,5%	,7%	1,9%	1,6%
	Sobrepeso y Caries	2,1%	2,2%	,4%	1,9%
	Sobrepeso y Colesterol alto	,7%	1,0%	2,0%	1,0%
	Bajo peso y Caries	1,9%	,3%	,3%	1,0%
	Anemia y Sobrepeso	2,0%	,2%	,0%	,9%
	Colitis/diarreas frecuentes	,8%	,9%	1,2%	,9%
	Anemia y Bajo peso	1,2%	,1%	,5%	,6%
	Enfermedad celíaca	,5%	,4%	,8%	,5%
	Anemia y Colesterol Alto	,5%	,5%	,0%	,5%
	Bulimia	,5%	,3%	,5%	,4%
	Anorexia	,0%	,5%	,0%	,2%
	Otro	6,2%	10,1%	13,4%	8,8%
	Otra combinación	2,1%	1,8%	1,5%	1,9%
	No contesta	11,6%	11,1%	13,2%	11,6%
	Total	100%	100%	100%	100%

Tabla PS4

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Este año, en la Escuela ¿te sentiste mal, mareado, descompuesto, con ganas de vomitar, dolor de cabeza o tuviste un desmayo?	Sí	32,9%	55,4%	44,0%
	No	66,1%	43,5%	54,9%
	No contesta	1,0%	1,1%	1,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Este año, en la Escuela ¿te sentiste mal, mareado, descompuesto, con ganas de vomitar, dolor de cabeza o tuviste un desmayo?	Sí	44,0%	44,7%	41,6%	44,0%
	No	54,7%	54,2%	58,2%	54,9%
	No contesta	1,3%	1,1%	,2%	1,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Este año, en la Escuela ¿te sentiste mal, mareado, descompuesto, con ganas de vomitar, dolor de cabeza o tuviste un desmayo?	Sí	41,4%	45,3%	47,5%	44,0%
	No	57,4%	53,7%	51,6%	54,9%
	No contesta	1,3%	,9%	1,0%	1,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla PS5

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Por qué motivo te sucedió?	Por no haber comido	24,1%	31,0%	28,4%
	Por otra razón que no tenía que ver con la comida	21,0%	21,7%	21,4%
	No sé por qué me pasó	18,8%	16,9%	17,6%
	Por haber comido apurado/a	17,1%	12,8%	14,4%
	Por haber comido de más (mucho o comida pesada)	8,9%	8,3%	8,5%
	Por haber comido algún alimento en mal estado	4,3%	2,1%	2,9%
	Calor	1,0%	1,4%	1,2%
	Otra	2,7%	2,8%	2,7%
	No contesta	2,0%	3,1%	2,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Por qué motivo te sucedió?	Por no haber comido	26,8%	31,6%	23,4%	28,4%
	Por otra razón que no tenía que ver con la comida	18,2%	20,6%	36,4%	21,4%
	No sé por qué me pasó	18,1%	17,1%	14,7%	17,6%
	Por haber comido apurado/a	17,1%	13,3%	10,2%	14,4%
	Por haber comido de más (mucho o comida pesada)	9,6%	7,8%	7,3%	8,5%
	Por haber comido algún alimento en mal estado	3,4%	2,4%	2,7%	2,9%
	Calor	1,2%	1,4%	1,0%	1,2%
	Otra	2,8%	3,0%	2,4%	2,7%
	No contesta	2,8%	2,9%	1,8%	2,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Por qué motivo te sucedió?	Por no haber comido	28,2%	29,9%	23,7%	28,4%
	Por otra razón que no tenía que ver con la comida	19,7%	21,8%	24,8%	21,4%
	No sé por qué me pasó	18,2%	17,3%	17,2%	17,6%
	Por haber comido apurado/a	15,4%	13,3%	15,7%	14,4%
	Por haber comido de más (mucho o comida pesada)	9,3%	8,3%	7,2%	8,5%
	Por haber comido algún alimento en mal estado	3,4%	3,1%	,9%	2,9%
	Calor	,8%	1,1%	2,9%	1,2%
	Otra	2,7%	2,7%	3,2%	2,7%
	No contesta	2,4%	2,4%	4,4%	2,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla PC1

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Rango según IMC	Infrapeso	17,1%	15,2%	16,1%
	Normopeso	61,6%	66,9%	64,2%
	Exceso de peso	21,3%	18,0%	19,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Rango según IMC	Infrapeso	23,8%	11,6%	6,3%	16,1%
	Normopeso	60,4%	68,2%	63,4%	64,2%
	Exceso de peso	15,9%	20,2%	30,3%	19,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Rango según IMC	Infrapeso	16,2%	15,3%	18,8%	16,1%
	Normopeso	63,0%	64,9%	64,9%	64,2%
	Exceso de peso	20,8%	19,8%	16,2%	19,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla PC2

				Rango según IMC			
				Infra peso	Normo peso	Exceso de peso	Total
Sexo	Varón	Sobre tu peso considerás que estás…	… muy por debajo de un peso adecuado?	3,5%	1,5%	1,2%	1,7%
			…algo por debajo de un peso adecuado?	13,0%	7,1%	1,1%	6,8%
			… en un peso adecuado a tu altura?	34,9%	35,8%	19,5%	32,4%
			…con un poco de sobrepeso?	1,2%	4,9%	29,4%	9,2%
			…con bastante sobrepeso?	,4%	,2%	4,7%	1,1%
			Total	52,9%	49,4%	55,9%	51,2%
	Mujer	Sobre tu peso considerás que estás…	… muy por debajo de un peso adecuado?	5,3%	,7%	,7%	1,4%
			…algo por debajo de un peso adecuado?	7,1%	3,0%	,9%	3,3%
			… en un peso adecuado a tu altura?	31,1%	32,7%	10,3%	28,1%
			…con un poco de sobrepeso?	3,2%	12,5%	27,5%	14,0%
			…con bastante sobrepeso?	,4%	1,6%	4,7%	2,0%
			Total	47,1%	50,6%	44,1%	48,8%

Tabla PC3

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Estuviste preocupada/o / disconforme con tu cuerpo?	Sí	34,9%	61,5%	48,1%
	No	64,1%	37,4%	50,9%
	Ns/Nc	,9%	1,1%	1,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has dejado de comer hasta perder el apetito?	Si	21,1%	29,0%	25,0%
	No	77,0%	68,3%	72,7%
	Ns/Nc	1,9%	2,7%	2,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado anabólicos /complementos alimentarios?	Si	4,9%	3,8%	4,3%
	No	92,4%	92,0%	92,2%
	Ns/Nc	2,7%	4,2%	3,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has vomitado voluntariamente?	Si	12,0%	14,2%	13,1%
	No	86,0%	83,4%	84,7%
	Ns/Nc	2,1%	2,3%	2,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Estuviste preocupada/o / disconforme con tu cuerpo?	Sí	41,5%	51,8%	57,4%	48,1%
	No	57,4%	47,2%	42,1%	50,9%
	Ns/Nc	1,1%	1,0%	,5%	1,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has dejado de comer hasta perder el apetito?	Si	23,7%	25,8%	26,0%	25,0%
	No	73,8%	72,2%	72,1%	72,7%
	Ns/Nc	2,6%	2,1%	1,9%	2,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado anabólicos / complementos alimentarios?	Si	4,3%	4,1%	5,8%	4,3%
	No	92,0%	92,5%	92,2%	92,2%
	Ns/Nc	3,8%	3,4%	2,0%	3,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has vomitado voluntaria-mente?	Si	15,2%	11,6%	9,4%	13,1%
	No	82,1%	86,4%	89,4%	84,7%
	Ns/Nc	2,6%	2,1%	1,2%	2,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Estuviste preocupada/o / disconforme con tu cuerpo?	Sí	46,6%	48,5%	51,1%	48,1%
	No	51,9%	50,8%	48,2%	50,9%
	Ns/Nc	1,4%	,7%	,7%	1,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has dejado de comer hasta perder el apetito?	Si	25,8%	25,7%	19,7%	25,0%
	No	71,6%	71,9%	78,9%	72,7%
	Ns/Nc	2,6%	2,3%	1,4%	2,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado anabólicos / complementos alimentarios?	Si	5,2%	3,7%	4,0%	4,3%
	No	90,7%	93,0%	93,9%	92,2%
	Ns/Nc	4,1%	3,2%	2,1%	3,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has vomitado voluntariamente?	Si	14,4%	12,8%	10,0%	13,1%
	No	83,2%	85,1%	88,0%	84,7%
	Ns/Nc	2,3%	2,1%	2,0%	2,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla PC4

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Hiciste dietas para adelgazar con indicación médica?	Si	10,7%	15,2%	12,9%
	No	88,5%	83,7%	86,1%
	Ns/Nc	,8%	1,1%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hiciste dietas para engordar con indicación médica?	Si	3,9%	4,6%	4,3%
	No	94,3%	93,5%	93,9%
	Ns/Nc	1,8%	1,9%	1,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hiciste dietas para adelgazar sin indicación médica?	Si	16,0%	32,3%	24,0%
	No	83,3%	66,7%	75,1%
	Ns/Nc	,7%	1,0%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hiciste dietas para engordar sin indicación médica?	Si	4,3%	4,5%	4,4%
	No	94,0%	93,9%	93,9%
	Ns/Nc	1,7%	1,6%	1,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Hiciste dietas para adelgazar con indicación médica?	Si	13,9%	12,9%	10,6%	12,9%
	No	85,1%	86,2%	88,8%	86,1%
	Ns/Nc	1,0%	1,0%	,6%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hiciste dietas para engordar con indicación médica?	Si	4,3%	4,6%	3,0%	4,3%
	No	93,8%	93,3%	96,3%	93,9%
	Ns/Nc	1,9%	2,0%	,7%	1,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hiciste dietas para adelgazar sin indicación médica?	Si	21,5%	24,6%	32,6%	24,0%
	No	77,5%	74,5%	67,2%	75,1%
	Ns/Nc	1,0%	,8%	,2%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hiciste dietas para engordar sin indicación médica?	Si	3,5%	4,5%	5,8%	4,4%
	No	94,6%	93,9%	93,4%	93,9%
	Ns/Nc	1,9%	1,6%	,8%	1,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Hiciste dietas para adelgazar con indicación médica?	Si	11,3%	14,3%	13,4%	12,9%
	No	87,5%	85,0%	85,7%	86,1%
	Ns/Nc	1,2%	,7%	,9%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hiciste dietas para engordar con indicación médica?	Si	5,4%	3,8%	2,7%	4,3%
	No	92,3%	94,7%	95,7%	93,9%
	Ns/Nc	2,3%	1,4%	1,6%	1,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hiciste dietas para adelgazar sin indicación médica?	Si	24,6%	24,2%	21,8%	24,0%
	No	74,3%	75,2%	77,2%	75,1%
	Ns/Nc	1,1%	,6%	1,0%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Hiciste dietas para engordar sin indicación médica?	Si	4,7%	4,7%	2,4%	4,4%
	No	93,1%	94,1%	95,9%	93,9%
	Ns/Nc	2,2%	1,2%	1,7%	1,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla PC5

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Has tomado algún remedio para adelgazar con indicación médica?	Si	1,6%	1,7%	1,7%
	No	96,4%	96,5%	96,4%
	Ns/Nc	1,9%	1,8%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado vitaminas y/o hierro con indicación médica?	Si	15,6%	18,8%	17,2%
	No	82,7%	79,8%	81,3%
	Ns/Nc	1,7%	1,3%	1,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado algún remedio con el fin de adelgazar sin indicación médica?	Si	2,1%	3,8%	2,9%
	No	96,2%	94,6%	95,4%
	Ns/Nc	1,7%	1,7%	1,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado vitaminas y/o hierro sin indicación médica?	Si	9,6%	5,5%	7,6%
	No	88,9%	92,6%	90,7%
	Ns/Nc	1,5%	2,0%	1,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado laxantes sin indicación médica?	Si	2,5%	3,3%	2,9%
	No	95,9%	95,3%	95,6%
	Ns/Nc	1,6%	1,5%	1,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Has tomado algún remedio para adelgazar con indicación médica?	Si	1,7%	1,7%	1,2%	1,7%
	No	96,1%	96,6%	97,4%	96,4%
	Ns/Nc	2,2%	1,7%	1,4%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado vitaminas y/o hierro con indicación médica?	Si	17,9%	16,8%	17,4%	17,2%
	No	80,2%	81,8%	81,7%	81,3%
	Ns/Nc	1,9%	1,3%	,9%	1,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado algún remedio con el fin de adelgazar sin indicación médica?	Si	3,2%	2,6%	2,8%	2,9%
	No	94,8%	95,9%	96,4%	95,4%
	Ns/Nc	2,0%	1,4%	,8%	1,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado vitaminas y/o hierro sin indicación médica?	Si	8,2%	6,8%	7,9%	7,6%
	No	89,8%	91,5%	91,4%	90,7%
	Ns/Nc	2,0%	1,7%	,7%	1,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado laxantes sin indicación médica?	Si	2,6%	2,5%	5,0%	2,9%
	No	95,4%	96,1%	94,3%	95,6%
	Ns/Nc	1,9%	1,4%	,7%	1,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Has tomado algún remedio para adelgazar con indicación médica?	Si	2,6%	1,1%	1,0%	1,7%
	No	95,1%	97,4%	97,3%	96,4%
	Ns/Nc	2,3%	1,5%	1,7%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado vitaminas y/o hierro con indicación médica?	Si	19,2%	16,0%	15,2%	17,2%
	No	78,9%	82,7%	83,5%	81,3%
	Ns/Nc	1,9%	1,3%	1,3%	1,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado algún remedio con el fin de adelgazar sin indicación médica?	Si	4,5%	2,0%	1,3%	2,9%
	No	93,6%	96,5%	96,9%	95,4%
	Ns/Nc	1,9%	1,5%	1,8%	1,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado vitaminas y/o hierro sin indicación médica?	Si	7,3%	7,7%	8,0%	7,6%
	No	90,8%	90,9%	89,8%	90,7%
	Ns/Nc	1,9%	1,5%	2,1%	1,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
¿Has tomado laxantes sin indicación médica?	Si	3,5%	2,7%	1,6%	2,9%
	No	94,7%	96,0%	96,6%	95,6%
	Ns/Nc	1,8%	1,2%	1,8%	1,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla TyA I

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Has fumado alguna vez tabaco?	Sí	21,2%	26,4%	23,8%
	No	73,9%	70,6%	72,3%
	Ns/Nc	4,9%	3,1%	4,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Has fumado alguna vez tabaco?	Sí	12,0%	29,5%	44,6%	23,8%
	No	83,9%	66,1%	53,8%	72,3%
	Ns/Nc	4,0%	4,4%	1,6%	4,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Has fumado alguna vez tabaco?	Sí	23,7%	24,4%	21,5%	23,8%
	No	70,3%	72,9%	76,3%	72,3%
	Ns/Nc	6,0%	2,7%	2,2%	4,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla TyA2

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Qué edad tenías cuando fumaste tu primer cigarrillo?	10	4,4%	2,0%	3,1%
	11	11,8%	10,0%	10,8%
	12	20,5%	18,3%	19,3%
	13	22,9%	23,5%	23,3%
	14	15,2%	21,1%	18,4%
	15	12,3%	14,1%	13,3%
	16	6,9%	5,4%	6,0%
	17	1,7%	2,9%	2,4%
	18	1,3%	1,4%	1,3%
	Ns/Nc	2,7%	1,2%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Qué edad tenías cuando fumaste tu primer cigarrillo?	10	5,0%	3,4%	1,0%	3,1%
	11	22,1%	8,5%	4,8%	10,8%
	12	28,5%	18,9%	13,1%	19,3%
	13	30,2%	20,2%	20,8%	23,3%
	14	8,4%	20,6%	20,7%	18,4%
	15	,0%	16,5%	19,3%	13,3%
	16	,0%	8,4%	6,9%	6,0%
	17	,0%	1,4%	7,3%	2,4%
	18	,0%	,0%	5,7%	1,3%
	Ns/Nc	6,0%	1,2%	,5%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Qué edad tenías cuando fumaste tu primer cigarrillo?	10	2,5%	2,9%	5,9%	3,1%
	11	10,0%	10,3%	15,8%	10,8%
	12	22,9%	17,7%	13,3%	19,3%
	13	20,4%	24,4%	28,5%	23,3%
	14	19,2%	18,5%	15,4%	18,4%
	15	11,7%	15,0%	11,6%	13,3%
	16	5,5%	7,1%	3,6%	6,0%
	17	3,6%	1,4%	2,1%	2,4%
	18	2,2%	,7%	,8%	1,3%
	Ns/Nc	1,6%	2,0%	2,4%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla TyA3

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Cuán a menudo fumas?	Todos los días	24,7%	19,5%	21,8%
	Algunos días de la semana	22,1%	24,4%	23,4%
	Al menos una vez por semana	6,1%	7,1%	6,7%
	Menos de una vez por semana	10,2%	12,9%	11,7%
	No fumo	35,3%	35,8%	35,6%
	Ns/Nc	1,4%	,4%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Cuán a menudo fumas?	Todos los días	12,7%	19,3%	35,7%	21,8%
	Algunos días de la semana	26,4%	22,4%	20,5%	23,4%
	Al menos una vez por semana	8,1%	7,0%	5,0%	6,7%
	Menos de una vez por semana	15,9%	13,1%	4,4%	11,7%
	No fumo	35,4%	37,5%	33,7%	35,6%
	Ns/Nc	1,4%	,7%	,7%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Cuán a menudo fumas?	Todos los días	25,6%	18,7%	22,7%	21,8%
	Algunos días de la semana	18,7%	27,3%	22,1%	23,4%
	Al menos una vez por semana	8,0%	5,8%	5,7%	6,7%
	Menos de una vez por semana	12,5%	11,6%	9,1%	11,7%
	No fumo	34,3%	35,7%	39,4%	35,6%
	Ns/Nc	,9%	,8%	,9%	,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla TyA4

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Número de cigarrillos al día	Ninguno	2,3%	,8%	1,5%
	1 a 5	43,7%	60,5%	52,4%
	6 a 10	27,8%	21,2%	24,4%
	11 a 20	17,3%	13,4%	15,3%
	más de 20	7,7%	2,6%	5,1%
	Ns/Nc	1,3%	1,6%	1,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Número de cigarrillos al día	Ninguno	5,9%	,2%	,3%	1,5%
	1 a 5	64,9%	55,2%	38,9%	52,4%
	6 a 10	16,2%	25,2%	33,1%	24,4%
	11 a 20	9,1%	13,9%	25,2%	15,3%
	más de 20	2,4%	4,3%	2,5%	5,1%
	Ns/Nc	1,6%	1,4%	,0%	1,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Número de cigarrillos al día	Ninguno	,4%	2,8%	,0%	1,5%
	1 a 5	48,9%	54,8%	53,7%	52,4%
	6 a 10	27,4%	20,2%	31,9%	24,4%
	11 a 20	19,9%	12,1%	12,8%	15,3%
	más de 20	1,8%	8,6%	1,2%	5,1%
	Ns/Nc	1,5%	1,6%	,5%	1,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla TyA5

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Alguna vez tomaste alguna bebida alcohólica (no sólo probar o dar un sorbo) tipo cerveza, vino, fernet?	Sí	63,4%	62,3%	62,8%
	No	32,9%	35,1%	34,0%
	No sabe	,1%	,0%	,1%
	No contesta	3,6%	2,6%	3,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Alguna vez tomaste alguna bebida alcohólica (no sólo probar o dar un sorbo) tipo cerveza, vino, fernet?	Sí	46,7%	73,7%	82,1%	62,8%
	No	49,3%	23,5%	17,3%	34,0%
	No sabe	,1%	,0%	,0%	,1%
	No contesta	3,9%	2,8%	,6%	3,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Alguna vez tomaste alguna bebida alcohólica (no sólo probar o dar un sorbo) tipo cerveza, vino, fernet?	Sí	61,9%	63,7%	62,5%	62,8%
	No	33,9%	33,6%	35,8%	34,0%
	No sabe	,1%	,1%	,0%	,1%
	No contesta	4,1%	2,6%	1,7%	3,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla TyA6

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Edad primer consumo de alcohol	9 años o menos	5,7%	2,8%	4,3%
	10 años	6,1%	3,0%	4,6%
	11 años	7,6%	7,6%	7,6%
	12 años	16,0%	15,1%	15,5%
	13 años	21,0%	20,5%	20,7%
	14 años	20,8%	23,2%	22,0%
	15 años	13,9%	17,1%	15,5%
	16 años	5,5%	5,4%	5,4%
	17 años	1,6%	3,2%	2,4%
	18 o más años	,6%	1,0%	,8%
	Ns/Nc	1,3%	1,1%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Edad primer consumo de alcohol	9 años o menos	8,6%	2,4%	1,6%	4,3%
	10 años	9,5%	3,0%	,3%	4,6%
	11 años	14,0%	4,7%	3,9%	7,6%
	12 años	28,5%	9,5%	6,8%	15,5%
	13 años	25,0%	20,1%	13,0%	20,7%
	14 años	11,6%	29,1%	22,2%	22,0%
	15 años	,7%	22,6%	22,9%	15,5%
	16 años	,4%	6,2%	14,0%	5,4%
	17 años	,0%	,9%	11,5%	2,4%
	18 o más años	,1%	,3%	3,4%	,8%
	Ns/Nc	1,5%	1,2%	,3%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Edad primer consumo de alcohol	9 años o menos	4,0%	4,8%	3,3%	4,3%
	10 años	5,0%	4,3%	4,7%	4,6%
	11 años	8,1%	7,8%	5,3%	7,6%
	12 años	16,8%	14,2%	16,3%	15,5%
	13 años	19,9%	21,7%	19,8%	20,7%
	14 años	20,7%	22,1%	25,5%	22,0%
	15 años	15,5%	15,4%	15,5%	15,5%
	16 años	4,9%	5,8%	5,5%	5,4%
	17 años	2,3%	2,3%	2,7%	2,4%
	18 o más años	1,1%	,5%	,8%	,8%
	Ns/Nc	1,7%	,8%	,7%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla TyA7

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Con qué frecuencia tomás alguna bebida alcohólica como cerveza, vino, fernet u otra?	Diariamente	5,0%	3,8%	4,4%
	Alguna vez a la semana	46,0%	42,3%	44,2%
	Alguna vez al mes	20,6%	26,1%	23,3%
	Alguna vez en el año	16,0%	16,1%	16,0%
	Menos de una vez al año	11,2%	10,5%	10,9%
	Ns/Nc	1,3%	1,2%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Con qué frecuencia tomás alguna bebida alcohólica como cerveza, vino, fernet u otra?	Diariamente	3,8%	4,6%	5,3%	4,4%
	Alguna vez a la semana	32,9%	50,1%	48,8%	44,2%
	Alguna vez al mes	22,1%	23,8%	23,7%	23,3%
	Alguna vez en el año	22,8%	12,4%	13,8%	16,0%
	Menos de una vez al año	16,5%	8,4%	7,6%	10,9%
	Ns/Nc	2,0%	,8%	,9%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Con qué frecuencia tomás alguna bebida alcohólica como cerveza, vino, fernet u otra?	Diariamente	4,4%	4,6%	3,6%	4,4%
	Alguna vez a la semana	42,4%	43,5%	52,4%	44,2%
	Alguna vez al mes	23,0%	24,1%	21,3%	23,3%
	Alguna vez en el año	15,9%	16,7%	14,4%	16,0%
	Menos de una vez al año	12,6%	10,2%	7,9%	10,9%
	Ns/Nc	1,8%	,9%	,5%	1,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla TyA8

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿En la semana pasada tomaste alguna bebida alcohólica?	Sí	53,3%	49,2%	51,3%
	No	44,0%	48,5%	46,2%
	Ns/Nc	2,6%	2,4%	2,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿En la semana pasada tomaste alguna bebida alcohólica?	Sí	43,0%	55,9%	52,0%	51,3%
	No	53,3%	42,1%	46,4%	46,2%
	Ns/Nc	3,7%	2,0%	1,7%	2,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿En la semana pasada tomaste alguna bebida alcohólica?	Sí	51,5%	49,2%	58,6%	51,3%
	No	45,6%	48,6%	39,5%	46,2%
	Ns/Nc	2,9%	2,2%	1,9%	2,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla TyA9

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Cuántos vasos de bebida alcohólica tomaste la semana pasada?	Ninguno	18,4%	13,8%	16,3%
	1 a 5 vasos	47,5%	67,5%	56,6%
	6 a 10 vasos	19,7%	11,4%	15,9%
	11 a 20 vasos	7,6%	3,3%	5,7%
	más de 20 vasos	3,1%	,3%	1,8%
	Ns/Nc	3,7%	3,7%	3,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Cuántos vasos de bebida alcohólica tomaste la semana pasada?	Ninguno	30,8%	8,6%	8,2%	16,3%
	1 a 5 vasos	52,5%	59,8%	56,0%	56,6%
	6 a 10 vasos	9,9%	19,6%	17,8%	15,9%
	11 a 20 vasos	3,0%	6,4%	11,1%	5,7%
	más de 20 vasos	1,1%	1,1%	3,6%	1,8%
	Ns/Nc	2,7%	4,5%	3,3%	3,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Cuántos vasos de bebida alcohólica tomaste la semana pasada?	Ninguno	20,4%	14,1%	11,4%	16,3%
	1 a 5 vasos	54,4%	57,7%	59,3%	56,6%
	6 a 10 vasos	14,1%	17,5%	16,4%	15,9%
	11 a 20 vasos	5,6%	4,7%	9,6%	5,7%
	más de 20 vasos	1,4%	2,4%	1,5%	1,8%
	Ns/Nc	4,3%	3,7%	1,8%	3,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 0

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Disfrutas de hacer actividades físicas y/o deporte?	Sí, mucho	71,6%	43,1%	57,5%
	Sí, algo	22,1%	38,5%	30,2%
	No, no mucho	3,7%	11,0%	7,3%
	No, para nada	1,6%	6,1%	3,8%
	Ns/Nc	1,0%	1,3%	1,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Disfrutas de hacer actividades físicas y/o deporte?	Sí, mucho	60,7%	57,8%	46,7%	57,5%
	Sí, algo	28,4%	29,2%	37,8%	30,2%
	No, no mucho	6,5%	7,6%	9,8%	7,3%
	No, para nada	3,3%	4,2%	4,6%	3,8%
	Ns/Nc	1,2%	1,1%	1,1%	1,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Disfrutas de hacer actividades físicas y/o deporte?	Sí, mucho	53,2%	59,7%	63,1%	57,5%
	Sí, algo	31,1%	30,2%	27,6%	30,2%
	No, no mucho	8,0%	6,7%	7,0%	7,3%
	No, para nada	6,0%	2,5%	1,9%	3,8%
	Ns/Nc	1,7%	,9%	,3%	1,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 1

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Realizás actualmente algún Deporte fuera de la escuela?	Sí	67,9%	34,4%	51,4%
	No	30,3%	64,9%	47,3%
	Ns/Nc	1,8%	,7%	1,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Realizás actualmente algún Deporte fuera de la escuela?	Sí	55,6%	49,3%	41,7%	51,4%
	No	43,2%	49,2%	57,9%	47,3%
	Ns/Nc	1,2%	1,5%	0,4%	1,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Realizás actualmente algún Deporte fuera de la escuela?	Sí	49,7%	52,2%	53,8%	51,4%
	No	48,5%	46,9%	45,5%	47,3%
	Ns/Nc	1,8%	,9%	,7%	1,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 1.1

Realización de alguna actividad deportiva según grupo etario y sexo	Grupo de edad			Sexo		Total
				Varón	Mujer	
	12 a 14	¿Realizás actualmente algún Deporte fuera de la escuela?	Sí	73,6%	38,2%	56,2%
			No	26,3%	61,8%	43,7%
			Ns/Nc	,1%	,1%	,1%
			Total	100,0%	100,0%	100,0%
	15 a 17	¿Realizás actualmente algún Deporte fuera de la escuela?	Sí	66,7%	31,8%	49,9%
			No	32,7%	68,2%	49,8%
			Ns/Nc	,6%		,3%
			Total	100,0%	100,0%	100,0%
	18 o más	¿Realizás actualmente algún Deporte fuera de la escuela?	Sí	56,2%	30,8%	41,9%
			No	43,8%	69,2%	58,1%
			Total	100,0%	100,0%	100,0%
	Total	¿Realizás actualmente algún Deporte fuera de la escuela?	Sí	67,9%	34,4%	51,4%
			No	31,0%	65,5%	48,1%
			Ns/Nc	,3%	,0%	,2%
			Total	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 2

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Tipo de Deporte extraescolar practicado actualmente	Fútbol	54,0%	16,7%	42,2%
	Básquet	6,9%	4,6%	6,2%
	Vóley	7,1%	21,6%	11,6%
	Rugby	5,0%	,5%	3,6%
	Boxeo	5,6%	4,9%	5,4%
	Hockey	,4%	8,0%	2,8%
	Hándbol	2,8%	10,6%	5,3%
	Natación	4,3%	7,3%	5,2%
	Artes marciales	3,1%	3,4%	3,2%
	Tenis / Squash / Paleta	4,0%	2,3%	3,5%
	Atletismo	2,3%	3,0%	2,6%
	Gimnasia o Patín artístico	1,4%	10,3%	4,2%
	Otro	2,4%	5,2%	
	No contesta	,7%	1,6%	4,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Tipo de Deporte extraescolar practicado actualmente	Fútbol	42,4%	42,6%	40,4%	42,2%
	Básquet	7,3%	5,8%	3,7%	6,2%
	Vóley	11,5%	10,8%	14,4%	11,6%
	Rugby	3,7%	3,2%	4,4%	3,6%
	Boxeo	4,5%	6,3%	6,0%	5,4%
	Hockey	3,5%	2,1%	2,4%	2,8%
	Hándbol	6,5%	4,3%	3,9%	5,3%
	Natación	6,1%	4,5%	4,4%	5,2%
	Artes marciales	2,8%	3,2%	5,3%	3,2%
	Tenis / Squash / Paleta	3,1%	3,6%	2,7%	3,5%
	Atletismo	1,9%	3,2%	2,9%	2,6%
	Gimnasia o Patín artístico	3,3%	4,9%	4,8%	4,2%
	Otro	2,1%	4,7%	3,6%	
	No contesta	1,3%	,8%	1,1%	4,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Tipo de Deporte extraescolar practicado actualmente	Fútbol	46,9%	41,2%	33,5%	42,2%
	Básquet	5,3%	6,6%	7,2%	6,2%
	Vóley	15,1%	9,1%	11,3%	11,6%
	Rugby	2,3%	4,1%	5,5%	3,6%
	Boxeo	5,4%	6,0%	3,0%	5,4%
	Hockey	3,0%	2,7%	2,4%	2,8%
	Hándbol	3,7%	5,8%	7,4%	5,3%
	Natación	3,3%	6,3%	6,5%	5,2%
	Artes marciales	2,9%	3,9%	1,6%	3,2%
	Tenis / Squash / Paleta	2,1%	3,8%	6,1%	3,5%
	Atletismo	2,9%	2,4%	2,2%	2,6%
	Gimnasia o Patín artístico	4,2%	3,7%	6,0%	4,2%
	Otro	2,5%	3,7%	3,7%	
	No contesta	,4%	,7%	3,6%	4,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 2.1

		Sexo							
		Varón				Mujer			
		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)				Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Realización de Deporte según grupo etario y sexo	Fútbol	61,6%	51,3%	44,4%	54,0%	19,0%	16,9%	9,2%	16,7%
	Básquet	5,6%	7,4%	8,4%	6,9%	4,8%	4,5%	4,4%	4,6%
	Vóley	9,2%	5,1%	8,8%	7,1%	26,3%	18,8%	16,8%	21,6%
	Rugby	3,3%	5,5%	7,7%	5,0%	,4%	,7%	,5%	,5%
	Boxeo	5,6%	6,4%	2,9%	5,6%	5,2%	5,1%	3,1%	4,9%
	Hockey	,3%	,3%	,4%	,4%	8,0%	8,4%	7,0%	8,0%
	Hándbol	1,6%	3,0%	5,1%	2,8%	7,7%	12,7%	12,7%	10,6%
	Natación	2,1%	5,2%	6,3%	4,3%	5,6%	8,9%	6,9%	7,3%
	Artes marciales	2,1%	4,3%	1,5%	3,1%	4,3%	3,1%	1,8%	3,4%
	Tenis/Squash/ Paleta	2,4%	4,4%	6,8%	4,0%	1,5%	2,5%	4,4%	2,3%
	Atletismo	2,8%	2,3%	1,5%	2,3%	3,1%	2,7%	3,6%	3,0%
	Gimnasia o Patín artístico	1,7%	1,3%	1,3%	1,4%	9,0%	9,5%	16,6%	10,3%
	Otro	1,4%	3,0%	2,8%	2,4%	4,6%	5,6%	5,7%	5,2%
	No contesta	,3%	,5%	2,1%	,7%	,5%	,6%	7,3%	1,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 3

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Días de realización de Actividad Física Deportiva Extraescolar	1	7,0%	10,2%	8,0%
	2	17,5%	28,8%	21,1%
	3	44,0%	35,0%	41,1%
	4 o más	31,6%	26,1%	29,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Días de realización de Actividad Física Deportiva Extraescolar	1	7,4%	7,1%	14,6%	8,0%
	2	23,5%	18,8%	21,4%	21,1%
	3	40,2%	42,4%	38,0%	41,1%
	4 o más	28,9%	31,8%	26,0%	29,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Días de realización de Actividad Física Deportiva Extraescolar	1	9,4%	7,3%	6,3%	8,0%
	2	20,8%	21,4%	20,9%	21,1%
	3	46,0%	37,3%	40,2%	41,1%
	4 o más	23,8%	34,0%	32,5%	29,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 4

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Practicaste alguna vez a algún Deporte fuera de la escuela?	Sí	75,8%	58,4%	64,2%
	No	21,9%	39,9%	33,9%
	No sabe	,0%	,0%	,0%
	No contesta	2,3%	1,7%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Practicaste alguna vez a algún Deporte fuera de la escuela?	Sí	61,2%	65,0%	70,6%	64,2%
	No	36,9%	33,0%	27,6%	33,9%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	1,9%	2,0%	1,8%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Practicaste alguna vez a algún Deporte fuera de la escuela?	Sí	56,5%	67,2%	79,9%	64,2%
	No	41,9%	30,8%	18,1%	33,9%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	No contesta	1,6%	2,1%	2,0%	1,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 5

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Razón principal por la que no realiza deporte extraescolar	Falta de interés | gusto por el deporte	28,1%	35,6%	33,2%
	Percepción de incapacidad para el deporte	15,8%	12,7%	13,7%
	Cuestiones de salud	9,6%	12,5%	11,5%
	Cuestiones familiares	7,4%	11,0%	9,8%
	Falta de espacios deportivos cercanos	9,2%	7,6%	8,1%
	Porque no tengo tiempo	7,1%	5,1%	5,7%
	Falta de recursos económicos | trabajo	1,1%	,7%	,9%
	Otra razón	15,0%	9,1%	11,0%
	Ns/Nc	6,7%	5,7%	6,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Razón principal por la que no realiza deporte extraescolar	Falta de interés | gusto por el deporte	36,3%	31,5%	30,5%	33,2%
	Percepción de incapacidad para el deporte	14,9%	13,2%	9,3%	13,7%
	Cuestiones de salud	8,7%	11,6%	19,8%	11,5%
	Cuestiones familiares	12,8%	9,1%	4,3%	9,8%
	Falta de espacios deportivos cercanos	5,9%	9,6%	9,8%	8,1%
	Porque no tengo tiempo	3,6%	6,3%	8,3%	5,7%
	Falta de recursos económicos | trabajo	,5%	1,1%	1,0%	,9%
	Otra razón	10,5%	11,0%	13,3%	11,0%
	Ns/Nc	6,7%	6,6%	3,7%	6,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Razón principal por la que no realiza deporte extraescolar	Falta de interés | gusto por el deporte	38,6%	28,5%	32,2%	33,2%
	Percepción de incapacidad para el deporte	12,8%	14,4%	14,0%	13,7%
	Cuestiones de salud	10,7%	13,3%	7,6%	11,5%
	Cuestiones familiares	9,3%	11,0%	7,1%	9,8%
	Falta de espacios deportivos cercanos	8,2%	8,8%	5,1%	8,1%
	Porque no tengo tiempo	5,2%	4,4%	12,6%	5,7%
	Falta de recursos económicos | trabajo	1,4%	,5%	,2%	,9%
	Otra razón	7,9%	13,5%	12,3%	11,0%
	Ns/Nc	6,0%	5,6%	8,9%	6,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 6

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Cuál fue la razón principal por la cual dejaste de practicarlo?	Me aburrí	32,1%	35,7%	34,3%
	Se me superponían los horarios con otras actividades	16,5%	17,8%	17,2%
	Me lastimé/lesioné	10,8%	6,1%	8,0%
	El grupo era feo, me llevaba mal	7,4%	6,1%	6,6%
	Salía caro	4,7%	6,3%	5,7%
	Era muy malo en el deporte	5,9%	3,8%	4,6%
	Empecé a trabajar	3,3%	3,4%	3,4%
	Me mudé / Me cambié de Escuela	1,8%	2,5%	2,2%
	No podía entrenar de acuerdo a lo que me pedían / Era muy competitivo	1,6%	,6%	1,0%
	Me echaron porque hacía lío	,8%	,4%	,6%
	Empecé a trabajar / Se me superponían los horarios con otras actividades	,5%	,2%	,3%
	La profesora no me caía bien	,1%	,2%	,2%
	Era muy malo en el deporte / Me aburrí	,4%	,1%	,2%
	Otra razón	11,9%	11,6%	11,7%
	Ninguno	,0%	,0%	,0%
	Ns/Nc	2,2%	5,2%	4,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Cuál fue la razón principal por la cual dejaste de practicarlo?	Me aburrí	40,5%	31,5%	27,3%	34,3%
	Se me superponían los horarios con otras actividades	13,3%	19,0%	22,5%	17,2%
	Me lastimé/lesioné	7,3%	9,3%	6,3%	8,0%
	El grupo era feo, me llevaba mal	7,3%	6,1%	6,0%	6,6%
	Salía caro	5,9%	5,5%	6,2%	5,7%
	Era muy malo en el deporte	5,3%	3,7%	3,7%	4,6%
	Empecé a trabajar	,5%	3,2%	10,5%	3,4%
	Me mudé / Me cambié de Escuela	1,1%	2,6%	4,1%	2,2%
	No podía entrenar de acuerdo a lo que me pedían / Era muy competitivo	1,3%	,7%	,5%	1,0%
	Me echaron porque hacía lío	,9%	,4%	,1%	,6%
	Empecé a trabajar / Se me superponían los horarios con otras actividades	,0%	,5%	,5%	,3%
	La profesora no me caía bien	,2%	,2%	,1%	,2%
	Era muy malo en el deporte / Me aburrí	,1%	,1%	,1%	,2%
	Otra razón	11,7%	12,7%	10,3%	11,7%
	Ninguno	,0%	,0%	,0%	,0%
	Ns/Nc	4,6%	4,5%	1,9%	4,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Cuál fue la razón principal por la cual dejaste de practicarlo?	Me aburrí	36,0%	33,2%	33,3%	34,3%
	Se me superponían los horarios con otras actividades	9,9%	19,6%	27,7%	17,2%
	Me lastimé/lesioné	8,8%	7,2%	8,3%	8,0%
	El grupo era feo, me llevaba mal	6,5%	6,8%	6,3%	6,6%
	Salía caro	6,7%	5,6%	3,4%	5,7%
	Era muy malo en el deporte	5,3%	4,1%	4,5%	4,6%
	Empecé a trabajar	6,3%	2,1%	,4%	3,4%
	Me mudé / Me cambié de Escuela	2,1%	2,4%	2,0%	2,2%
	No podía entrenar de acuerdo a lo que me pedían / Era muy competitivo	,8%	1,1%	1,0%	1,0%
	Me echaron porque hacía lío	,7%	,7%	,0%	,6%
	Empecé a trabajar / Se me superponían los horarios con otras actividades	,1%	,5%	,0%	,3%
	La profesora no me caía bien	,0%	,2%	,4%	,2%
	Era muy malo en el deporte / Me aburrí	,1%	,4%	,1%	,2%
	Otra razón	11,6%	12,6%	9,2%	11,7%
	Ninguno	,0%	,0%	,0%	,0%
	Ns/Nc	5,1%	3,5%	3,4%	4,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 7

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Realización de Actividad Física no deportiva extraescolar	Sí	84,9%	86,8%	85,8%
	NO	15,1%	13,2%	14,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Realización de Actividad Física no deportiva extraescolar	Sí	85,7%	86,7%	84,9%	85,8%
	NO	14,3%	13,3%	15,1%	14,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Realización de Actividad Física no deportiva extraescolar	Sí	84,0%	86,9%	87,9%	85,8%
	NO	16,0%	13,1%	12,1%	14,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 8

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Tipo de Actividad Física realizada actualmente	Caminar	26,5%	31,7%	29,2%
	Correr	24,1%	12,9%	18,4%
	Andar en Bicicleta	18,4%	11,7%	15,0%
	Ir al Gimnasio / Aerobics	5,6%	4,5%	5,0%
	Danza / Bailar	1,6%	8,2%	5,0%
	Pescar	6,0%	1,2%	3,6%
	Patínar (Roller, Skate)	3,4%	3,8%	3,6%
	Hacer Pilates,Yoga, Tai Chi	,4%	,5%	,4%
	Navegar (Náutica)	,4%	,2%	,3%
	Barrer / Limpiar la casa	12,0%	24,6%	18,5%
	Otro	1,1%	,4%	,7%
	No contesta	,5%	,3%	,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Tipo de Actividad Física realizada actualmente	Caminar	28,2%	29,2%	33,5%	29,2%
	Correr	20,1%	17,4%	14,6%	18,4%
	Andar en Bicicleta	16,6%	14,3%	11,2%	15,0%
	Ir al Gimnasio / Aerobics	3,2%	6,2%	7,6%	5,0%
	Danza / Bailar	5,3%	4,6%	4,9%	5,0%
	Pescar	3,9%	3,3%	3,2%	3,6%
	Patínar (Roller, Skate)	4,5%	3,0%	2,5%	3,6%
	Hacer Pilates,Yoga, Tai Chi	,3%	,6%	,2%	,4%
	Navegar (Náutica)	,3%	,3%	,0%	,3%
	Barrer / Limpiar la casa	16,7%	19,8%	20,9%	18,5%
	Otro	,7%	,7%	1,1%	,7%
	No contesta	,2%	,6%	,3%	,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Tipo de Actividad Física realizada actualmente	Caminar	30,7%	28,4%	27,6%	29,2%
	Correr	18,8%	18,6%	16,4%	18,4%
	Andar en Bicicleta	13,3%	15,2%	19,2%	15,0%
	Ir al Gimnasio / Aerobics	4,2%	5,2%	6,7%	5,0%
	Danza / Bailar	5,0%	4,9%	5,6%	5,0%
	Pescar	3,9%	3,3%	3,5%	3,6%
	Patínar (Roller, Skate)	2,8%	3,6%	5,8%	3,6%
	Hacer Pilates,Yoga, Tai Chi	,6%	,3%	,4%	,4%
	Navegar (Náutica)	,1%	,4%	,5%	,3%
	Barrer / Limpiar la casa	19,3%	19,1%	13,4%	18,5%
	Otro	,9%	,6%	,6%	,7%
	No contesta	,4%	,4%	,3%	,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 9

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Días semanales de realización de actividades no deportivas	1	7,5%	6,5%	7,0%
	2	14,0%	13,8%	13,9%
	3	34,7%	35,1%	34,9%
	4 o más	43,8%	44,6%	44,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Días semanales de realización de actividades no deportivas	1	8,0%	6,2%	4,5%	7,0%
	2	15,1%	12,7%	14,9%	13,9%
	3	33,6%	35,7%	38,9%	34,9%
	4 o más	43,3%	45,4%	41,7%	44,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Días semanales de realización de actividades no deportivas	1	7,8%	6,7%	5,9%	7,0%
	2	15,1%	13,6%	11,8%	13,9%
	3	36,1%	34,5%	33,1%	34,9%
	4 o más	41,0%	45,2%	49,2%	44,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 10

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Tienen clase de Educación Física regularmente?	Si	95,7%	97,1%	96,4%
	No	,7%	,2%	,5%
	Ns/Nc	3,6%	2,7%	3,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Tienen clase de Educación Física regularmente?	Si	96,4%	96,6%	96,0%	96,4%
	No	,7%	,3%	,3%	,5%
	Ns/Nc	2,9%	3,1%	3,7%	3,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Tienen clase de Educación Física regularmente?	Si	94,3%	97,4%	99,3%	96,4%
	No	,3%	,7%	,0%	,5%
	Ns/Nc	5,4%	1,9%	,7%	3,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 11

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Cuántas veces por semana tenés Educación Física?	1	25,9%	15,0%	20,5%
	2	73,1%	84,6%	78,7%
	3 o más	1,0%	,4%	,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Cuántas veces por semana tenés Educación Física?	1	17,1%	22,4%	25,6%	20,5%
	2	82,3%	76,7%	74,0%	78,7%
	3 o más	,6%	,9%	,4%	,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Cuántas veces por semana tenés Educación Física?	1	12,8%	22,1%	37,4%	20,5%
	2	86,3%	77,2%	62,2%	78,7%
	3 o más	,9%	,7%	,4%	,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 12

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Cuánto tiempo dura cada clase?	Menos de 1 hora	3,1%	3,6%	3,4%
	1 hora	66,1%	78,5%	72,2%
	1 hora y 30 minutos	3,1%	3,2%	3,2%
	2 horas	20,2%	8,9%	14,6%
	2 horas y 30 minutos	1,1%	,4%	,8%
	Ns/Nc	6,4%	5,4%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Cuánto tiempo dura cada clase?	Menos de 1 hora	3,5%	3,4%	2,8%	3,4%
	1 hora	72,7%	70,2%	77,8%	72,2%
	1 hora y 30 minutos	4,2%	2,7%	,7%	3,2%
	2 horas	13,3%	16,5%	13,4%	14,6%
	2 horas y 30 minutos	,9%	,9%	,0%	,8%
	Ns/Nc	5,4%	6,3%	5,3%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Cuánto tiempo dura cada clase?	Menos de 1 hora	3,6%	3,0%	3,9%	3,4%
	1 hora	78,9%	70,9%	55,9%	72,2%
	1 hora y 30 minutos	3,6%	2,3%	4,9%	3,2%
	2 horas	4,6%	18,2%	33,1%	14,6%
	2 horas y 30 minutos	,7%	1,1%	,1%	,8%
	Ns/Nc	8,6%	4,5%	2,1%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 13

		¿Cuántas veces por semana tenes Educación Física?			Total
		1	2	3 o más	
¿Cuánto tiempo dura cada clase?	Menos de 1 hora	1,8%	4,0%	10,3%	3,6%
	1 hora	29,1%	89,3%	51,3%	76,7%
	1 hora y 30 minutos	4,4%	3,0%	2,9%	3,3%
	2 horas	63,0%	3,3%	15,8%	15,6%
	2 horas y 30 minutos	1,7%	,4%	19,7%	,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 14

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Participas de las actividades de las clases de Educación Física?	Siempre	65,3%	54,7%	60,1%
	A veces	22,5%	31,1%	26,8%
	Nunca	7,4%	11,4%	9,4%
	Ns/Nc	4,8%	2,8%	3,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Participas de las actividades de las clases de Educación Física?	Siempre	62,2%	60,4%	53,4%	60,1%
	A veces	27,5%	25,4%	28,7%	26,8%
	Nunca	6,7%	9,8%	16,4%	9,4%
	Ns/Nc	3,6%	4,5%	1,5%	3,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Participas de las actividades de las clases de Educación Física?	Siempre	53,4%	61,5%	75,8%	60,1%
	A veces	29,4%	27,0%	17,5%	26,8%
	Nunca	11,9%	8,4%	5,1%	9,4%
	Ns/Nc	5,2%	3,2%	1,6%	3,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 15

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
¿Te gusta la clase de Educación Física?	Me gusta mucho	36,6%	26,3%	31,5%
	Me gusta	35,9%	32,0%	34,0%
	Me gusta poco	14,8%	22,5%	18,6%
	No me gusta	6,6%	14,1%	10,3%
	No sabe	1,8%	1,9%	1,8%
	No contesta	4,3%	3,2%	3,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
¿Te gusta la clase de Educación Física?	Me gusta mucho	35,3%	30,6%	22,1%	31,5%
	Me gusta	33,3%	35,0%	33,4%	34,0%
	Me gusta poco	17,2%	18,8%	22,3%	18,6%
	No me gusta	8,3%	10,9%	15,9%	10,3%
	No sabe	1,4%	1,8%	3,6%	1,8%
	No contesta	4,5%	2,9%	2,3%	3,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
¿Te gusta la clase de Educación Física?	Me gusta mucho	29,1%	32,7%	34,9%	31,5%
	Me gusta	32,8%	34,7%	35,5%	34,0%
	Me gusta poco	19,3%	18,8%	15,8%	18,6%
	No me gusta	11,7%	8,5%	12,3%	10,3%
	No sabe	2,8%	1,4%	,5%	1,8%
	No contesta	4,3%	3,9%	1,0%	3,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 16

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Razón principal por la que no participa de la clase de Educación Física	Me aburre	31,2%	18,3%	23,8%
	Porque no me gusta, trato de zafar, doy el presente y miro / me rateo	15,7%	21,8%	19,2%
	Tengo problemas de salud certificados por un médico	10,4%	13,8%	12,3%
	Porque soy malo/mala y generalmente no me incluyen	12,2%	8,4%	10,0%
	Porque me canso mucho y me hace mal	5,1%	6,8%	6,1%
	Las actividades que proponen no son para mi	4,1%	3,3%	3,6%
	Trabajo	5,3%	2,1%	3,5%
	Me llevo mal con el profesor/a, me tiene idea	3,0%	2,2%	2,5%
	Me mareo, me hace doler la cabeza	1,9%	2,0%	2,0%
	No tengo ropa adecuada	,2%	,4%	,3%
	Porque no me gusta | Soy malo para los deportes	,0%	,3%	,2%
	Otra	7,1%	15,1%	11,7%
	No contesta	3,8%	5,2%	4,6%
	No sabe	,0%	,2%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Razón principal por la que no participa de la clase de Educación Física	Me aburre	20,4%	23,3%	21,8%	23,8%
	Porque no me gusta, trato de zafar, doy el presente y miro / me rateo	20,1%	23,8%	9,3%	19,2%
	Tengo problemas de salud certificados por un médico	9,0%	10,8%	20,1%	12,3%
	Porque soy malo/mala y generalmente no me incluyen	16,0%	5,4%	12,3%	10,0%
	Porque me canso mucho y me hace mal	8,3%	4,5%	6,6%	6,1%
	Las actividades que proponen no son para mi	2,4%	5,4%	2,5%	3,6%
	Trabajo	,0%	4,9%	7,2%	3,5%
	Me llevo mal con el profesor/a, me tiene idea	,7%	3,5%	3,6%	2,5%
	Me mareo, me hace doler la cabeza	4,3%	1,2%	,0%	2,0%
	No tengo ropa adecuada	,0%	,7%	,0%	,3%
	Porque no me gusta | Soy malo para los deportes	,6%	,0%	,0%	,2%
	Otra	11,1%	12,3%	14,1%	11,7%
	No contesta	6,7%	4,3%	2,5%	4,6%
	No sabe	,4%	,0%	,0%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Razón principal por la que no participa de la clase de Educación Física	Me aburre	25,8%	20,9%	27,0%	23,8%
	Porque no me gusta, trato de zafar, doy el presente y miro / me rateo	20,4%	19,6%	8,6%	19,2%
	Tengo problemas de salud certificados por un médico	10,2%	14,2%	16,9%	12,3%
	Porque soy malo/mala y generalmente no me incluyen	10,0%	9,3%	15,4%	10,0%
	Porque me canso mucho y me hace mal	6,3%	5,5%	7,8%	6,1%
	Las actividades que proponen no son para mi	5,1%	2,4%	,0%	3,6%
	Trabajo	5,4%	1,7%	,3%	3,5%
	Me llevo mal con el profesor/a, me tiene idea	2,1%	3,5%	,0%	2,5%
	Me mareo, me hace doler la cabeza	1,7%	1,9%	4,6%	2,0%
	No tengo ropa adecuada	,5%	,2%	,0%	,3%
	Porque no me gusta | Soy malo para los deportes	,0%	,5%	,0%	,2%
	Otra	9,0%	14,4%	14,8%	11,7%
	No contesta	3,4%	6,0%	4,5%	4,6%
	No sabe	,3%	,0%	,0%	,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 17

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Tipo de actividad que realiza habitualmente en las clases de Educación Física	Vóley	17,3%	25,9%	21,7%
	Futbol	37,1%	2,4%	19,5%
	Correr/trotar	12,9%	19,7%	16,3%
	Hándbol	8,6%	21,0%	14,9%
	Ejercicio (abdominales, flexiones, elongar, precalentamiento)	9,7%	12,3%	11,0%
	Jugar	,6%	4,4%	2,5%
	Softball	,7%	1,1%	,9%
	Jockey	,1%	,2%	,2%
	Caminar	,1%	1,0%	,6%
	Básquet	5,0%	4,2%	4,6%
	Deportes	2,2%	1,8%	2,0%
	Otros (de todo, aprendo, clases teóricas)	,7%	,6%	,6%
	Ninguna / Nada	,6%	,7%	,7%
	No contesta	2,9%	2,6%	2,7%
	No sabe	1,5%	2,1%	1,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Tipo de actividad que realiza habitualmente en las clases de Educación Física	Vóley	18,7%	22,4%	30,3%	21,7%
	Futbol	20,3%	19,7%	14,2%	19,5%
	Correr/trotar	16,6%	16,5%	15,4%	16,3%
	Hándbol	16,5%	13,1%	15,7%	14,9%
	Ejercicio (abdominales, flexiones, elongar, precalentamiento)	9,8%	12,2%	11,3%	11,0%
	Jugar	3,3%	2,1%	,8%	2,5%
	Softball	,9%	,9%	1,0%	,9%
	Jockey	,1%	,2%	,3%	,2%
	Caminar	,6%	,6%	,4%	,6%
	Básquet	5,0%	4,4%	4,0%	4,6%
	Deportes	1,9%	2,1%	2,3%	2,0%
	Otros (de todo, aprendo, clases teóricas)	,9%	,5%	,2%	,6%
	Ninguna / Nada	,6%	,7%	,9%	,7%
	No contesta	2,9%	3,0%	1,5%	2,7%
	No sabe	1,9%	1,8%	1,8%	1,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Tipo de actividad que realiza habitualmente en las clases de Educación Física	Vóley	24,4%	17,4%	29,0%	21,7%
	Futbol	16,1%	21,2%	22,4%	19,5%
	Correr/trotar	18,4%	16,0%	11,9%	16,3%
	Hándbol	11,1%	17,2%	17,2%	14,9%
	Ejercicio (abdominales, flexiones, elongar, precalentamiento)	10,9%	11,8%	8,6%	11,0%
	Jugar	3,1%	2,5%	1,4%	2,5%
	Softball	1,2%	,5%	1,6%	,9%
	Jockey	,0%	,2%	,2%	,2%
	Caminar	,8%	,5%	,1%	,6%
	Básquet	4,4%	4,9%	4,1%	4,6%
	Deportes	1,6%	2,5%	1,4%	2,0%
	Otros (de todo, aprendo, clases teóricas)	,8%	,6%	,1%	,6%
	Ninguna / Nada	,8%	,6%	,7%	,7%
	No contesta	3,9%	2,4%	,9%	2,7%
	No sabe	2,5%	1,7%	,4%	1,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 18

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
En la escuela, generalmente ¿usas algo del tiempo libre (como recreos) para realizar alguna actividad física?	Sí	12,4%	6,8%	9,6%
	No	78,4%	87,5%	82,9%
	No sabe	,0%	,0%	,0%
	Ns/Nc	9,2%	5,7%	7,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
En la escuela, generalmente ¿usas algo del tiempo libre (como recreos) para realizar alguna actividad física?	Sí	12,4%	8,2%	4,0%	9,6%
	No	79,8%	84,1%	90,7%	82,9%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	Ns/Nc	7,8%	7,6%	5,4%	7,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
En la escuela, generalmente ¿usas algo del tiempo libre (como recreos) para realizar alguna actividad física?	Sí	11,3%	8,9%	7,0%	9,6%
	No	79,7%	84,6%	86,4%	82,9%
	No sabe	,0%	,0%	,0%	,0%
	Ns/Nc	8,9%	6,5%	6,6%	7,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 19

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Durante las vacaciones, ¿haces más o menos actividad física que durante la época escolar?	Hago menos actividad física	29,8%	48,2%	38,9%
	Hago la misma actividad física	23,3%	18,4%	20,9%
	Hago más actividad física	37,2%	20,4%	28,9%
	No sabe	8,9%	12,5%	10,7%
	No contesta	,9%	,4%	,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Durante las vacaciones, ¿haces más o menos actividad física que durante la época escolar?	Hago menos actividad física	40,3%	38,2%	37,8%	38,9%
	Hago la misma actividad física	22,3%	19,5%	21,0%	20,9%
	Hago más actividad física	24,9%	30,9%	33,7%	28,9%
	No sabe	11,7%	10,8%	7,2%	10,7%
	No contesta	,7%	,6%	,4%	,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Durante las vacaciones, ¿haces más o menos actividad física que durante la época escolar?	Hago menos actividad física	39,3%	38,2%	40,2%	38,9%
	Hago la misma actividad física	22,1%	19,8%	21,4%	20,9%
	Hago más actividad física	25,0%	32,5%	27,9%	28,9%
	No sabe	12,9%	9,0%	9,8%	10,7%
	No contesta	,7%	,6%	,7%	,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 20

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Cumplimiento del requerimiento normativo de Actividad Física Global Semanal	Cumple con el requerimiento	56,1%	39,6%	48,0%
	No cumple con el requerimiento	42,1%	58,8%	50,2%
	Sin dato	1,8%	1,6%	1,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Cumplimiento del requerimiento normativo de Actividad Física Global Semanal	Cumple con el requerimiento	48,9%	49,2%	39,8%	48,0%
	No cumple conel requerimiento	49,3%	49,0%	59,5%	50,2%
	Sin dato	1,8%	1,8%	0,7%	1,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Cumplimiento del requerimiento normativo de Actividad Física Global Semanal	Cumple con el requerimiento	43,6%	50,1%	53,8%	48,0%
	No cumple con el requerimiento	53,3%	49,1%	45,3%	50,2%
	Sin dato	3,1%	0,8%	0,7%	1,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 20.1

		Sexo					
		Varón			Mujer		
		Grupo de edad			Grupo de edad		
		12 a 14	15 a 17	18 o más	12 a 14	15 a 17	18 o más
Cumplimiento del requerimiento normativo de Actividad Física Global Semanal según sexo	Cumple con el requerimiento	57,5%	55,7%	52,7%	42,1%	37,1%	29,7%
	No cumple con el requerimiento	41,0%	42,2%	46,3%	57,9%	62,9%	69,8%
	Sin dato						
		1,5%	2,1%	1,0%	,0%	,0%	,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 21

	Actividades Físicas Deportivas extraescolares	Actividades Físicas No Deportivas extraescolares	Actividades Físicas Escolares
Aporte proporcional de horas a la Actividad Física Global Semanal	20,2%	40,7%	39,1%

Tabla AF 22

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Proporcionalidad del aporte de horas a la Actividad Física Global Semanal del tiempo de las clases de Educación Física en la Escuela	Menos de 25%	32,2%	21,3%	26,8%
	25% a 49%	40,4%	41,3%	40,8%
	50% a 74%	9,4%	12,1%	10,7%
	75% a 100%	10,4%	19,1%	14,7%
	No computa	7,6%	6,2%	7,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Proporcionalidad del aporte de horas a la Actividad Física Global Semanal del tiempo de las clases de Educación Física en la Escuela	Menos de 25%	27,1%	27,6%	23,3%	26,8%
	25% a 49%	41,0%	40,7%	41,4%	40,8%
	50% a 74%	11,5%	10,1%	10,3%	10,7%
	75% a 100%	14,0%	14,0%	19,4%	14,7%
	No computa	6,4%	7,6%	5,6%	7,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Proporcionalidad del aporte de horas a la Actividad Física Global Semanal del tiempo de las clases de Educación Física en la Escuela	Menos de 25%	24,0%	28,0%	31,3%	26,8%
	25% a 49%	39,3%	41,2%	44,2%	40,8%
	50% a 74%	11,3%	10,8%	8,8%	10,7%
	75% a 100%	14,5%	15,4%	12,9%	14,7%
	No computa	10,9%	4,6%	2,8%	7,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 23

			Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
			Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Actividades de tipo sedentario	En un día típico o usual, ¿cuánto tiempo pasás viendo Televisión / Películas / DVDs ?	No lo hago	11,2%	9,5%	11,3%	9,5%	10,0%	11,1%	10,5%	7,4%	10,3%
		1 hora	25,6%	26,9%	27,1%	26,0%	23,0%	26,1%	25,1%	31,0%	26,3%
		2 horas	35,3%	33,6%	32,9%	35,6%	38,0%	29,8%	36,9%	40,3%	34,5%
		3 horas	18,4%	21,8%	18,5%	19,8%	25,6%	21,5%	19,9%	15,7%	20,0%
		Ns/Nc	9,5%	8,2%	10,2%	9,1%	3,3%	11,5%	7,6%	5,6%	8,9%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

			Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
			Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Actividades de tipo sedentario	En un día típico o usual, ¿cuánto tiempo pasás Jugando con juegos de computadora o consolas?	No lo hago	17,2%	46,2%	28,6%	31,5%	40,4%	35,6%	29,0%	27,5%	31,5%
		1 hora	24,3%	19,0%	21,7%	22,1%	20,6%	19,8%	23,1%	22,4%	21,7%
		2 horas	26,7%	12,6%	20,6%	19,5%	19,4%	18,1%	20,2%	23,4%	19,7%
		3 horas	22,6%	10,1%	17,7%	16,2%	12,1%	13,8%	17,8%	20,0%	16,5%
		Ns/Nc	9,2%	12,1%	11,4%	10,8%	7,4%	12,8%	9,9%	6,7%	10,7%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

			Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
			Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Actividades de tipo sedentario	En un día típico o usual, ¿cuánto tiempo pasás usando internet para leer correos, usar facebook o entretenerte?	No lo hago	20,4%	20,3%	22,2%	19,6%	17,4%	26,0%	17,8%	11,7%	20,4%
		1 hora	23,4%	16,6%	19,0%	20,0%	24,6%	17,8%	21,8%	21,2%	20,1%
		2 horas	23,7%	23,4%	21,9%	24,8%	26,3%	21,0%	24,6%	27,7%	23,5%
		3 horas	24,3%	31,2%	27,7%	27,3%	26,9%	24,3%	28,7%	34,9%	27,7%
		Ns/Nc	8,2%	8,5%	9,3%	8,3%	4,9%	10,9%	7,1%	4,6%	8,3%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

			Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
			Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Actividades de tipo sedentario	En un día típico o usual, ¿cuánto tiempo pasás jugando Juegos de mesa?	No lo hago	67,4%	71,6%	64,3%	70,7%	82,5%	68,6%	69,9%	70,1%	69,4%
		1 hora	13,7%	10,2%	14,7%	10,9%	7,1%	10,2%	12,9%	14,3%	12,0%
		2 horas	3,8%	3,0%	3,7%	3,6%	1,6%	3,1%	3,5%	4,0%	3,4%
		3 horas	1,5%	1,1%	1,5%	1,0%	1,1%	1,6%	1,2%	,5%	1,3%
		Ns/Nc	13,7%	14,1%	15,8%	13,7%	7,7%	16,4%	12,5%	11,1%	13,9%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

			Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
			Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Actividades de tipo sedentario	En un día típico o usual, ¿cuánto tiempo pasás estudiando / Leyendo?	No lo hago	36,7%	27,0%	34,3%	30,5%	27,7%	36,4%	30,7%	22,7%	31,9%
		1 hora	33,7%	33,2%	31,8%	35,3%	34,0%	30,8%	34,7%	37,7%	33,5%
		2 horas	13,4%	21,2%	15,2%	16,6%	26,8%	14,1%	18,0%	24,4%	17,2%
		3 horas	5,0%	7,6%	5,5%	7,4%	5,5%	4,9%	7,4%	7,0%	6,3%
		Ns/Nc	11,1%	10,9%	13,1%	10,1%	6,1%	13,9%	9,3%	8,3%	11,0%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

			Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
			Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Actividades de tipo sedentario	En un día típico o usual, ¿cuánto tiempo pasás escuchando música?	No lo hago	12,5%	8,3%	13,0%	8,8%	7,7%	11,3%	10,3%	8,5%	10,5%
		1 hora	27,0%	19,7%	25,3%	21,9%	21,7%	22,8%	23,6%	24,7%	23,4%
		2 horas	23,2%	26,3%	23,0%	25,0%	28,8%	23,7%	25,0%	26,8%	24,7%
		3 horas	27,6%	37,2%	27,3%	36,1%	38,2%	31,4%	32,8%	33,8%	32,3%
		Ns/Nc	9,7%	8,4%	11,3%	8,1%	3,6%	10,9%	8,3%	6,2%	9,1%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

			Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
			Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Actividades de tipo sedentario	En un día típico o usual, ¿cuánto tiempo pasás aprendiendo idiomas?	No lo hago	72,5%	74,7%	69,6%	75,0%	82,9%	74,2%	74,0%	69,7%	73,5%
		1 hora	8,6%	5,9%	7,8%	7,3%	5,6%	5,7%	8,2%	8,4%	7,3%
		2 horas	5,1%	4,9%	5,8%	4,7%	2,9%	3,2%	5,4%	9,5%	5,0%
		3 horas	1,9%	2,4%	2,1%	2,3%	1,8%	1,5%	2,5%	3,0%	2,1%
		Ns/Nc	11,9%	12,1%	14,6%	10,7%	6,8%	15,4%	9,8%	9,4%	12,0%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

			Sexo		Grupo de edad			Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
			Varón	Mujer	12 a 14	15 a 17	18 o más	Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Actividades de tipo sedentario	En un día típico o usual, ¿cuánto tiempo pasás realizando tareas artísticas como plástica, música?	No lo hago	63,1%	63,6%	55,8%	69,5%	68,0%	64,7%	63,4%	59,0%	63,4%
		1 hora	12,9%	12,7%	17,8%	8,7%	9,9%	10,9%	13,7%	15,8%	12,8%
		2 horas	7,0%	7,3%	8,0%	6,2%	8,3%	6,0%	7,2%	10,1%	7,1%
		3 horas	4,7%	3,6%	4,0%	4,1%	4,6%	3,4%	4,2%	6,4%	4,2%
		Ns/Nc	12,3%	12,8%	14,3%	11,5%	9,2%	15,0%	11,4%	8,8%	12,5%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 24

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Actividades Sedentarias frente a pantallas	Hasta 2 horas diarias	32,2%	28,5%	30,4%
	3 horas diarias	25,5%	24,2%	24,9%
	4 o más horas diarias	37,2%	42,8%	39,9%
	No computa	5,1%	4,5%	4,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Actividades Sedentarias frente a pantallas	Hasta 2 horas diarias	33,5%	29,7%	23,7%	30,4%
	3 horas diarias	23,5%	25,2%	28,7%	24,9%
	4 o más horas diarias	37,9%	39,9%	45,3%	39,9%
	No computa	5,1%	5,2%	2,3%	4,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Actividades Sedentarias frente a pantallas	Hasta 2 horas diarias	34,4%	28,7%	23,6%	30,4%
	3 horas diarias	24,2%	25,4%	25,0%	24,9%
	4 o más horas diarias	34,8%	41,8%	49,1%	39,9%
	No computa	6,6%	4,1%	2,3%	4,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla AF 25

		Sexo		
		Varón	Mujer	Total
Horas diarias totales dedicadas a actividades sedentarias	Menos de 5 horas diarias	15,7%	12,8%	14,2%
	Más de 5 horas diarias	81,4%	85,8%	83,6%
	No computa	2,9%	1,4%	2,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

		Grupo de edad			
		12 a 14	15 a 17	18 o más	Total
Horas diarias totales dedicadas a actividades sedentarias	Menos de 5 horas diarias	18,7%	11,5%	7,9%	14,2%
	Más de 5 horas diarias	79,1%	86,0%	91,2%	83,6%
	No computa	2,2%	2,5%	0,9%	2,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Estrato Socioeconómico Residencial (ESR)			
		Muy bajo | Bajo	Medio Inferior	Medio	Total
Horas diarias totales dedicadas a actividades sedentarias	Menos de 5 horas diarias	18,5%	12,7%	6,4%	14,2%
	Más de 5 horas diarias	78,2%	85,6%	93,1%	83,6%
	No computa	3,3%	1,7%	0,5%	2,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Bibliografía

Aranceta, J. (2000). *Nutrición comunitaria.* España: Elsevier.

Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas (2000). *Guías Alimentarias Argentinas*. Buenos Aires.

Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas (2007). *Diagnóstico antropométrico y de conocimientos, actitudes y prácticas de escolares de 1° y 6° básico, de sus padres y de las necesidades de capacitación de los docentes en educación en alimentación y nutrición.* Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina. Universidad Nacional de Buenos Aires. Argentina.

Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas (2013). *Documento base. La revisión de las Guías Alimentarias para la Población Argentina*. Colegio de Nutricionistas de la Provincia de Córdoba. Argentina.

Britos S., Saraví A. y Vilella F. (2010). *Buenas prácticas para una alimentación saludable de los argentinos*. Buenos Aires: Fundación Bunge y Born.

Britos, S. et al. (2012). *Hacia una alimentación saludable en la mesa de los argentinos*. Buenos Aires: Orientación Gráfica Editora.

Bolaños Ríos, P. (2009). Evolución de los hábitos alimentarios. De la salud a la enfermedad por medio de la alimentación. *Trastornos de la Conducta Alimentaria 9*, pp 956-972. Sevilla, España.

Brown, K. McIlveen, H, Strungnel, Ch,(2000). Nutritional awareness and food preferences of young consumers. *Journal Nutrition & Food Science*, pp 230-235.

Chapman, G, MacClean, H., (1993). Junk food'and `healthy food': meanings of food in adolescent women's culture. *Journal of Nutrition Education*, 25, 3, 108-13.

CESNI (2004*). Obesidad en Argentina: ¿Hacia un nuevo fenotipo?*. Alejandro O´Donnell (coord.). Buenos Aires.

CESNI - SAOTA (2012). *Hacia el Mapa de Obesidad en Argentina*. Buenos Aires.

CESNI (2010). *Resultados Preliminares del Estudio Hidratar*. Buenos Aires. *http://cesni.org.ar/Content/Informe%20Preliminar.pdf*.

Chaves, M. (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Última Década*, N° 23, CIDPA Valparaíso, diciembre 2005, pp 9-32.

Cúneo, F. y Schaab, N. (2013). Hábitos de consumo de bebidas en adolescentes y su impacto en la dieta. *Diaeta,* Vol.31, N° 142. Buenos Aires.

De Girolami D., et al. (2008*). Clínica y terapéutica en la nutrición del adulto*. Buenos Aires: El Ateneo.

Díaz Méndez, C. et al. (2008). Alimentación, consumo y salud. *Colección Estudios Sociales*. (24). 9-287.

Díaz Méndez, C. (2014). Hábitos alimentarios de los españoles: cambios en las maneras de vivir, comprar y comer. *Distribución y Consumo*, Año N° 24, N° 135, pp 20-29

Dirección General de Cultura y Educación (2011). *Buenos Aires Educación 2011*. Buenos Aires: DGCyE.

Encuesta Mundial de Salud Escolar (2012). Ministerio de Salud de la Nación. Buenos Aires, Argentina. *http://www.msal.gob.ar/ent/images/stories/vigilancia/pdf/2014-09_informe-EMSE-2012.pdf*

Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (2005). Ministerio de Salud de la Nación. Informe de Resultados. Buenos Aires, Argentina.

Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (2009). Ministerio de Salud de la Nación. Informe de Resultados. Buenos Aires, Argentina.

Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (2013). Ministerio de Salud de la Nación. Informe de Resultados. Buenos Aires, Argentina.

FAO (2002). *Apéndice Declaración de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después*. Roma, IT. *http://www.fao.org/DOCREP/MEETING/005/Y7106s/Y7106S07.htm#TopOfPage*

FAO (2010). *El derecho a la alimentación adecuada*. Folleto Informativo N° 34. Naciones Unidas. Oficina del Alto Co-

misionado de los Derechos Humanos. *http://www.ohchr.org/Documents/Publications/FactSheet34sp.pdf*

Fraga C. –coord.– (2007). Diagnóstico antropométrico y de conocimientos, actitudes y prácticas de escolares de 1° a 6° básico, de sus padres y de las necesidades de capacitación de los docentes en educación en alimentación y nutrición. Buenos Aires: Ministerio de Educación, FAO; Proyecto Tcp/Arg/3101 (T).

http://www.rlc.fao.org/es/nutricion/arg3101/pdf/diag.pdf.

Giai, M. y Veronesi, G. (2010). Cadenas productivas y disponibilidad de alimentos en Argentina. *Diaeta,* 28(131), pp 27-31.

Global burden of diseases, injuries, and risk factors Study 2010. Argentina. *http://www.healthmetricsandevaluation.org*

Gorban, M. y cols. (2011). *Seguridad y Soberanía Alimentaria*. 1ª edición. Buenos Aires: Editorial Colección Cuadernos.

Gracia Arnaiz, Ml. (2008). *La obesidad como problema social: la ideación sobre su carácter crónico, plurifactorial, y epidémico*. XI Congreso de Antropología de la FAAEE. 63:77.

Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) de Fundación Mediterránea (2011). *Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal. Cadena de Legumbres*. Documento de Trabajo. Año 17, Edición N° 96.

Janssen I. (2007) Physical activity guidelines for children and youth. *Applied Physiology Nutrition and Metabolism*; 32:109-121.

Krippendorf, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctic*a. Barcelona: Paidós.

Kornblit, AL., Méndez Diz AM. y Adaszko D. (2006). Salud y enfermedad desde la perspectiva de los jóvenes escolarizados en el nivel medio de todo el país. *Estudios Sociales 2*. Salud-Jóvenes. Buenos Aires: UBA, 1ª ed.

Kovalskys, I. et al (2003). Prevalencia de obesidad en una población de 10 a 19 años en la consulta pediátrica. *Archivos Argentinos de Pediatría,* 101(6).

López, M. L. et al (2002). *Fundamentos de nutrición normal. Definición de conceptos relacionados a la nutrición.* Buenos Aires: El Ateneo.

Martina, D. (2012). Salud Pública y problemática alimentaria: vínculos para una comprensión y abordaje integrados. Ponencia presentada en *IV Congreso Internacional de Ciencia y Tecnología de los Alimentos*. 14 al 16 de Noviembre 2012. UNC. Ministerio de Ciencia y Tecnología. Gobierno de la provincia de Córdoba. Argentina.

Mahan, K., Escott-Stump, S. (2001*). Nutrición y dietoterapia de Krause*. México: McGraw-Hill.

Majem Serra, L. et al. (2003). *Obesidad infantil y juvenil en España. Resultados del estudio en Kid (1998-2000)*. Med Clin (Barc);121(19):725-32.

Ministerio de Agricultura (2010). *Informe de productos. Galletas y Bizcochos. Alimentos Argentinos*. Buenos Aires. Argentina. *http://www.alimentosargentinos.gob.ar*

Ministerio de Educación y Ciencia / Ministerio de Sanidad y Consumo (S/F). *Actividad Física y Salud en la Infancia y la Adolescencia*. Madrid: Grafo. *http://www.mssi.*

gob.es/ciudadanos/protecciónSalud/adultos/actiFisica/docs/ActividadFisicaSaludEspanol/pdf.

Ministerio de Salud de la Nación (2007). Encuesta Nacional de Nutrición y Salud. Documento de Resultados 2007. Buenos Aires: Ministerio de Salud. [Acceso: 29-6-09] Disponible en: *http://www.msal.gov.ar/htm/site/ennys/pdf/documento_resultados_2007.pdf.*

Ministerio de Salud de la Nación (2010). *Guías Alimentarias para la población infantil. Consideraciones para los equipos de salud*. Buenos Aires.

Ministerio de Salud de la Nación (2007). *Encuesta Mundial de Salud Escolar*. Resultados. OMS. Argentina.

Ministerio de Salud de la Nación (2013). *Manual Director de Actividad Física y Salud de la República Argentina*. Buenos Aires**:** Plan Nacional Argentina Saludable de la Dirección de Promoción de la Salud y Control de Enfermedades No Transmisibles del Ministerio de Salud de la Nación. Argentina.

O´Donnell A., Carmuega E., Uicich R. y col. (1995). *Proyecto Tierra del Fuego*. Buenos Aires: Ediciones Fundación Jorge Macri.

ODSA-UCA (2010). *Informe del Observatorio de la Deuda Social Argentina*. Informe final.

ODSA-UCA (2013). *Estimación del impacto de la AUH y las pensiones para madres con siete hijos sobre los ingresos familiares, la indigencia y la pobreza urbana en la Argentina del Bicentenario*. Informe final, mayo de 2013. *http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/COMUNICADO_DE_PRENSA_AUH_Pobreza.pdf*

ODSA-UCA (2014). Comunicado de Prensa: *Estimaciones de Tasas de Indigencia y Pobreza (2010-2013)*. Totales Urbanos. Informe Final. Abril, 2014. *http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/INDIGENCIA_Y_POBREZA_INFORME_PRENSA_abril_2014.pdf*

ODSA (2015). *Derecho a una alimentación adecuada en la infancia. Niños, niñas y adolescentes entre 2 y 17 años en la Argentina urbana*. Boletín N°1.

OMS/FAO (2003). *Orientaciones estratégicas para mejorar la salud y el desarrollo de los niños y los adolescentes*. Ginebra 1-33.

OMS (2008). *Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud: marco para el seguimiento y aplicación de la evaluación*. Ginebra, Suiza: OMS.

OMS (2010). Recomendaciones mundiales sobre actividad física para la salud. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud.

OMS/OPS (2011). *Enfermedades crónicas no transmisibles*. *http://www.miscaminatas. com/temas-de-salud/enfermedades-cronicas-no-transmisibles.html*

OMS (2012). *Temas de salud: Nutrición*. *http://www.who.int/topics/nutrition/es/*

OMS (2012b). *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y el adolescente. ¿Qué problemas de salud tienen los adolescentes y qué cabe hacer para prevenirlos y responder a ellos? http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/index.html*

OMS (2012c). *Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud. http://www.who.int/dietphysicalactivity/childhood_what/es/*

OMS (2014). *Actividad Física.* Nota descriptiva N°384. Febrero de 2014. *http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs385/es/*

Ortale, S.; Oyhenart, E.; Santos, J.; Quintero, F. y Aimetta, C. (2013): Hábitos alimentarios, estado nutricional y percepción del cuerpo en jóvenes escolarizados de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. *XXIX Congreso ALAS Crisis y emergencias sociales en América Latina*. Santiago de Chile. 29 de Septiembre al 4 de Octubre de 2013. ISBN: 978-956-19-0828-4. *http://www.actacientifica.servicioit.cl/*

Osorio J. et al (2002). Desarrollo de la conducta alimentaria en la infancia y sus alteraciones. *Revista Chilena de Nutrición*. Vol. 29, N° 3. Santiago de Chile.

Peterson, G; Aguilar, D; Espeche, M; Mesa, M; Jáuregui, P, Díaz, H, Simi, M; Tavella, M. (2006). Ácidos grasos trans en alimentos consumidos habitualmente por los jóvenes en Argentina. *Archivos de Pediatría*, 77, 1, pp 59-66. Uruguay.

Piaggio, L. et al. (2011). Alimentación infantil en el ámbito escolar: entre patios, aulas y comedores. *Salud colectiva*, Vol. 7, N° 2, agosto de 2011. Lanús. Argentina. *http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652011000200012-&lng=es&nrm=iso*

Pineda, S et al. (2004). *Alimentación y Nutrición en la adolescencia*. Cuba. Disponible en: *www.saludparalavida.sld.cu*

Reche, L. (2012). *Manual de atención primaria*. Dirección de Patologías Prevalentes. Ministerio de Salud de la provincia de Buenos Aires. 15-80.

REDAF (2010). *Hacia una nueva cultura de la Actividad Física: beneficios para el desarrollo humano.* Buenos Aires: Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social.

REDAF (2010). *Visión, Misión y Valores*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social.

REDAF (2013). *Actividad Física y Desarrollo Humano: Aporte Interdisciplinario para una Perspectiva de Derechos.* Buenos Aires: Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social.

REDAF (2014). *Actividad Física y Objetivos de Desarrollo del Milenio: Aportes para la confección de la agenda internacional de desarrollo post-2015*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social.

Salvia, A.; Tuñon, I. y Musante, B. (2012). Principales factores asociados a la inseguridad alimentaria de los hogares con niños, niñas y adolescentes de la Argentina urbana. Ponencia del *V Congreso Mundial por los derechos de la infancia y adolescencia "Infancia, adolescencia y cambio social"*. Octubre de 2012. San Juan, Argentina.

Samuel S. Gidding, MD, Chair, Barbara A. Dennison, MD, Cochair Leann Birch, PhD, Stephen R. Daniels, MD, PhD,

Mattew W. Gilman, MD, Alice H. Lictenstein, DSc, Karyl Thomas Rattay, MD, Julia (2009). *Recomendaciones Nutricionales para niños y adolescentes: Guía para el profesional*. American Academy of Pediatrics. Estados Unidos.

Steinberger, N. y Van Horn, L. (2006). Dietary Recommendations for Children and Adolescents: A Guide for Practitioners. En *Pediatrics*, 117: 544-559.

Subcomisión de Epidemiología y Comité de Nutrición (2005). *Obesidad. Archivos*

Argentinos de Pediatría, 103, 3, 262.

Vaughn, I.R. (1996). *Adolescent Nutrition. Assementand Management*. Estados Unidos.

ALIMENTACIÓN Y ACTIVIDAD FÍSICA

HÁBITOS Y PERCEPCIONES DE ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La juventud es una etapa significativa para el crecimiento y para el afianzamiento de hábitos, entre ellos los relacionados con la alimentación y la actividad física. La importancia de dichos hábitos, para la salud, los aprendizajes y la socialización, se encuentran ampliamente reconocidos. En ese marco, y compartiendo la preocupación por los problemas nutricionales en la población de niños/as y adolescentes –y sus repercusiones en la salud actual y futura–, esta obra aporta una caracterización que representa una *línea de base* para observar dinámicas en el tiempo y contrastes con otros grupos o sectores.

Los datos provienen de un estudio sobre alimentación y actividad física –representativo de los hábitos y percepciones de los estudiantes que asisten a establecimientos del nivel medio público de la provincia de Buenos Aires– y se analizan principalmente en función de las diferencias vinculadas con el estrato socio-residencial, el género y la edad.

La información ofrecida por más de 7.200 estudiantes de distintos municipios, invita a reconocer y valorar las apreciaciones y capacidades de los jóvenes para participar e intervenir protagónicamente en la construcción de propuestas dirigidas a mejorar la calidad de vida y aportar al desarrollo colectivo.

Partiendo y retomando como norte el enfoque de derechos, se destaca que las acciones comprometidas con el mismo deben promover, proteger, respetar y garantizar la seguridad alimentaria, observando los principios de accesibilidad, inocuidad de los alimentos y protección de la salud. De aquí el llamado a que las políticas educativas y de salud pública involucren a diversos actores (destinatarios, empresas, legisladores, medios de comunicación, organizaciones de la sociedad civil, etc.), además de focalizar en el cambio de hábitos individuales y/o en la educación para la salud.

ISBN 978-987-3990-04-5

CENTRO DE ESTUDIOS EN NUTRICIÓN
Y DESARROLLO INFANTIL

COMISIÓN DE
INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología